FRAY MOCHO



25 DE MAYO DE 1912

AÑO I N.º 4.

TEATROS



Del Colón.—Lucía Weidt, en Tristán e Isolda, ópera con la cual se presentó esta artista al público bonaerense, la noche de la inauguración de la temporada



La nueva compañía del San Martín. Cándida Suárez



Blanca Suárez

La reapertura del Odeón es, ante todo, un acontecimiento social.

Alguna vez lo ha sido también artístico; pero en todo caso, siempre lo artístico es allí elemento coadyuvante de lo social.

El verdadero espectáculo es siempre la sala. Y a justo título. Realmente, difícil le sería a la gente de la escena hacerle una competencia medianamente seria a la gente de la sala. Todo lo que hay de bonito, elegante y lujoso en Buenos Aires ha hecho del Odeón su punto de cita y lucimiento, y no hay para qué decir si el Odeón saca provecho de esa idea de lo bonito, lo elegante y lo lujoso.

Todo esto no quita que la reapertura invernal del Oodeón sea un acontecimiento teatral que la crónica de teatros reclama en sus páginas para eterna memoria.

Este año inauguró las amables veladas la compañía de Rosario Pino.

Justo es decir que la actriz encontró en aquella sala recuerdos todavía aleteantes de sí misma, de su anterior actuación en aquella temporada que se llamó de ''Las flores''.

Pero ¡ay! Las flores de teatro también se marchitan. La señora Pino vuelve siempre buena actriz y trae en su compañía buenos elementos de conjunto. Sus compañeras Roxala y Gracia son bellas mujeres y artistas eficaces. Los señores Vilches y Echaide responden con cumplida corrección al empeño de las interpretaciones del repertorio. Las ''Rosas de Otoño'', con que se presentó el viernes el grupo artístico, salieron bien. Conservan todavía su perfume de cosa bonita.

Pero ''Las flores'', el gran éxito de aquella famosa temporada que las reveló como la comedia encantadora por excelencia, esas han perdido evidentemente su lozanía... o quizás la ha perdido el público.

Sardou decía que consideraba dentro de la más estricta lógica, que la obra que gustó al público de una época, no guste al público de otra época. Se comprende fácilmente la lógica de este fenómeno que, si no se cumple siempre, es sólo en beneficio de las obras que consiguieron encerrar en sus páginas esa sagrada e inextinguible llama de lo eterno que parece no estar en ''Las flores''.

Y en este comentario hay más tristeza que rigor, desde luego. Lástima ver que una belleza ha dejado de ser, sobre todo cuando quizá no es ella la que ha envejecido, sino nosotros.

Aunque tiene el teatro tales anomalías, siempre queda un ancho margen para colocar en él



José Moncayo, primer actor



Valeriano Ruiz París, tenor cómico

todas las ilusiones. "Las flores" no encantan ya en el Odeón. ¡Y "Amores y amoríos" hacen las delicias del público en todas partes!

* * *

Y paso al acontecimiento grande de la semana. El que resume en sí todas las entidades significativas del momento en el campo teatral: la reapertura del Colón.

Documentación para la historia: quinta temporada; dirección: Toscanini; fecha: Martes 21 de mayo; obra: "Tristán e Isolda"; intérpretes: señoras Weidt y Matznauer; señores Ferrari Fontana, Amato y de Angelis, en lo principal.

El año pasado, Wagner y los wagneristas tuvieron que sufrir las consecuencias de lo dirección Vitale.

El señor Vitale era una excelente persona; juiciosa, poco dinámica en materia de líos y exacta como un reloj de hora oficial.

Estas condiciones lo llevaron y mantuvieron durante dos años en el atril directorial del Colón. Sobre todo esa de su poca afición natural a los enredos de "dietroscena". En el Colón había cundido un miedo horroroso a las complicaciones en que con tanto disgusto y complacencia se ven envueltos divos, divas, empresarios y hasta comparsas, si la cosa se produce con todas las de la ley. Ese horror al lío encontró en el maestro Vitale el hombre salvador. Y si el maestro Vitale hubiera tenido tanta genialidad artística como tranquilidad de espíritu, no hubiera habido potencia en la tierra que pudiera negarle todas las cualidades requeridas para el gobierno ar-



Estreno de una ópera rusa en la Scala de Milán. El bajo Chialapine en el final del primer acto de "La Pskovitana", ópera de Nicolás Rimssky-Konsakow

tístico del Colón. Pero el hombre era musicalmente tan llano e inofensivo como en sus relaciones personales con los dioses, demonios, héroes, guerreros, vestales y mujeres fatales del escenario.

Con él, Wagner resultaba un león domesticado, exacto y amigo de la apacibilidad del hogar.

Este año, en cambio, con la vibrante batuta del



Apolo. Una escena de "Lo que se quiebra", obra estrenada con poco éxito

señor Toscanini, la temporada del Colón se inauguró con un Wagner todo fuego de pasión y todo energía heroica.

El extraordinario poema de los devorantes y tristes amores surgió grandioso de la orquesta, realizándose con escelencia en la escena, y tal "Tristán" promete una temporada que puede ser memorable si su desenvolvimiento artístico responde a ese señor principio de la serie.

* * *

Las novedades de menor formato se reducen a la presentación de la compañía Moncayo en el San Martín, y a pequeños estrenillos de zarzuelillas sin mayor trascendencia.

* * *

La Scala de Milán cerró la serie de novedades que anunció al iniciarse la temporada con el estreno de "La Pskovitana", de Nicolás Rimsky Korsakow. No se trata propiamente de una ópera nueva, pues había sido representada por primera vez en San Petersburgo, en 1873, y constituyó en aquel entonces una revelación, pues su autor había estudiado la música sólo por afición, durante los viajes que realizaba como oficial de marina. De la marina pasó al puesto de director del conservatorio de la capital rusa y fué jefe de una escuela musical á la cual pertenecían Mussorgski (autor de Bosio Gudonoff) César Cui, Borodine y Balakirev. A él se debe la instrumentación de Bosio.

"La Pskovitana" alcanzó buen éxito en la Scala.



El tenor de Muro y la señorita Cattorini en el tercer acto de la ópera

CASINO



Los notables ciclistas Jackson, de los más famosos del mundo, que han debutado con éxito brillante en el teatro Casino



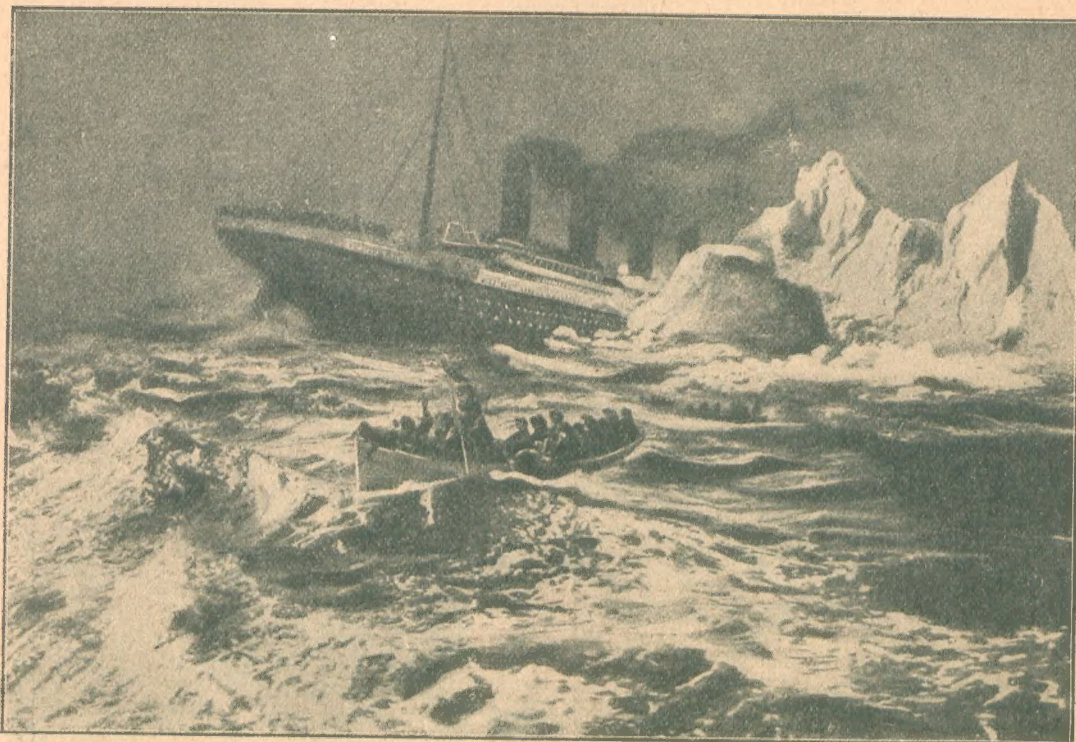
Uno de los ciclistas de la "troupe" Jackson

Al éxito extraordinario que están alcanzando en el Casino el famoso transformista Bertin y los Arleys con sus admirables perros footballers, tenemos que añadir hoy el de la notabilísima "troupe" de ciclistas ingleses Jackson, una de las más notables del mundo, y que fué contratada por la South American Tour para un corto número de representaciones mientras actuaba en uno de los más renombrados circos londinenses. Este número constituye un verdadero atractivo. De por sí sólo es un gran espectáculo. La dirección artística del Casino está realizando grandes esfuerzos para dar al público números de gran cartel. Actualmente, en su escena, preséntase un conjunto de números que difícilmente se podrían ver reunidos en ningún teatro europeo.



Scali y Scalí, graciosos cómicos excéntricos del mismo teatro

El naufragio del "Titanic"



Reconstrucción de la terrible escena que se produjo momentos después del choque del buque con la montaña de hielo que ocasionó el naufragio y la muerte de 1.600 personas

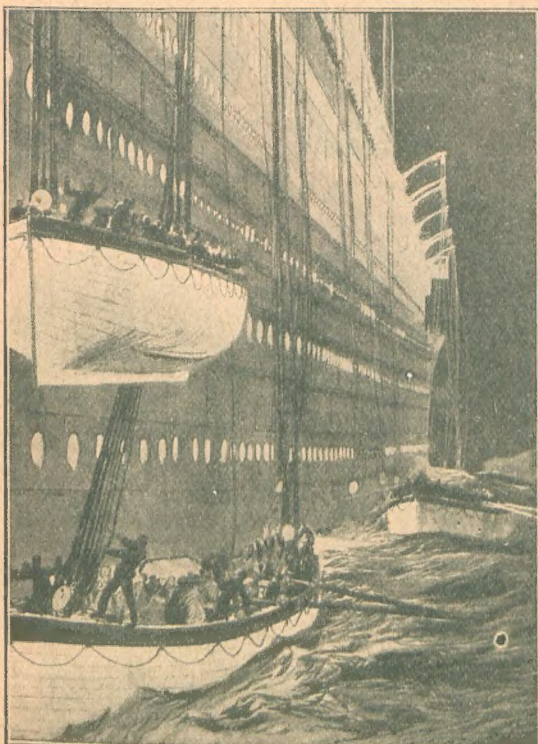


Una orden terminante: "Mujeres y niños, primero". La dramática escena de la separación de las señoras y niños, que debían embarcarse en los botes, de sus esposos y padres que quedaban a bordo



Las últimas voces de mando. El capitán Smith impartiendo órdenes a sus subalternos por el megáfono, mientras el transatlántico se hundía

El naufragio del "Titanic"



Momento peligroso durante el salvamento. Un bote descendiendo sobre otro que ya estaba en el agua cargado de náufragos



Un héroe del "Titanic". Mr. J. G. Phillips, encargado de la radiotelegrafía del transatlántico y que envió radiogramas pidiendo auxilios hasta el último momento, en su departamento del buque



A los 41° 46' Norte y 50° 14' Oeste: la aurora que siguió a la noche trágica

El naufragio del "Titanic"



Los músicos señores Wesley y Clark, que no cesaron de tocar durante todo el naufragio y perecieron en él



Mr. Krins, otro de los músicos de la orquesta del "Titanic"



Mayor Butt, que pereció después de salvar a muchos



Primer oficial Wilde, otra de las víctimas



La señora de Strauss, que pereció por no separarse de su marido



Lady Duff Gordon, que salvó de la catástrofe



Condesa de Rothes, también salvada



Mr. Murdock, oficial de guardia, en el momento del choque con el iceberg



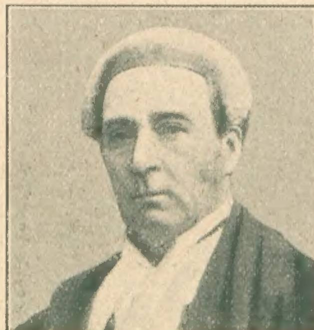
Capitán Arthur Henry Rostron, comandante del "Carpathia", buque que salvó 705 náufragos



El joven Bride, ayudante de Mr. Phillips en la trasmisión de radiogramas



Mr. Andrews, gerente de la casa constructora del "Titanic", que iba y pereció a bordo

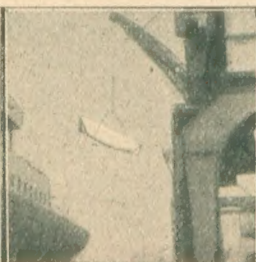


Lord Mersey, presidente de la comisión inglesa investigadora de las causas del desastre



Senador Smith, presidente de la comisión norteamericana encargada de la investigación







Después de la triste lección. Embarcando en el "Olimpic" compañeros de "Titanic", cuarenta botes y doce balsas más

Paraguay

La batalla de Paraguarí y la entrada de las fuerzas leales á Asunción



El coronel Albino Jara, muerto a consecuencia de las heridas que recibió en Paraguarí, el 14 del corriente



Soldados de caballería oficialista, en descubierta



Pieza de artillería que sostuvo un duelo con otra pieza dirigida por el coronel Jara



Una sección de ametralladoras avanzando para tomar colocación en la línea de fuego

El coronel Jara, determinado a poseer nuevamente la situación paraguaya, inició sus operaciones sublevando 1500 hombres que enviara a Humaitá el gobierno de Rojas contra los entonces revolucionarios radicales al mando del doctor Gondra, hoy dueños del gobierno.

Jara, con la tropa sublevada se dirigió a las Misiones, esperando la solución del movimiento revolucionario de los radicales.

Terminado éste con el triunfo de Gondra, quien llevó al poder al actual presidente González Navero, el coronel Jara con sus tropas



Infantería gubernista

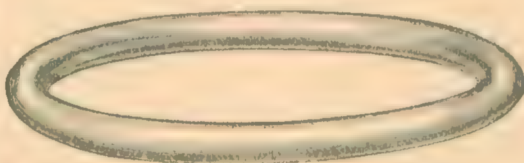


La batería de artillería, que mandó el teniente Carlos García, gubernista

FIESTAS MAYAS

Grandes rebajas de precios en todas nuestras Secciones de venta

Pulseras de oro "ESCLAVA"



De oro 18 kilates, huecas, fuertes, más delgadas que el modelo. . . . . . . $ **24.—**
Como el modelo. . . . . „ **40.—**
Más gruesas. . . . . „ **74.—**
Las mismas, con resorte para abrir, $ 31.—, 49.— y. . . . . $ **80.—**



De oro 12 kilates . . $ **5.—**
De oro 18 kilates, 4 gramos, á. . . $ **8.—**
De oro 18 kilates, 5 gramos, á. . $ **11.—**
De oro 18 kilates, 8 gramos, á. . $ **16.—**



Cincelada, oro 18 kilates, á pesos . . **12.—**
Cincelada, oro 18 kilates, á pesos. . **16.—**
Cincelado retocado, oro 18 kilates. . $ **20.—**



Rayado, oro 12 kilates, á pesos . . **9.—**
La misma, oro 18 kilates, á pesos **11.—**



Forma cadena, oro 12 kilates, $ **10.—**
La misma, oro 18 kilates, á pesos **12.—**

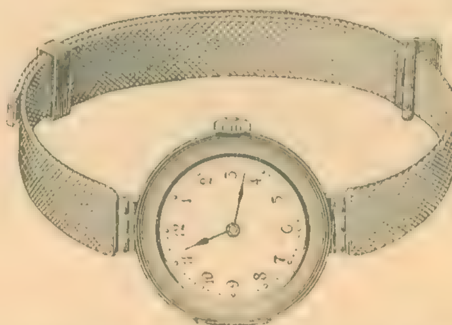
PULSERAS-RELOJ



De cuero, con reloj de acero ó níquel, pesos. **7.50**
De cuero,, con reloj de plata. . $ **9.—**



De acero, marcha garantida. . . . . $ **3.50**



Enchapada en oro. . . . . $ **18.—**
De oro 18 kilates, según grosor y peso de la pulsera, $ 140, 130 y. . . $ **100.—**

Nota.—Todo pedido cuyo valor exceda de 5 pesos, se remite franco de porte al interior de la República con excepción de los artículos cuyo peso y volumen no permita despacharse por encomienda postal.

DIRIJAN LOS PEDIDOS A

CASA ESCASANY (Sociedad Anónima) Relojería y Joyería

PERÚ esq. RIVADAVIA-FLORIDA 84-88, Buenos Aires

Sucursal: TUCUMAN, LAS HERAS esquina MUÑECAS



Después de la batalla.—Una sección de ametralladoras



Vivaqueando



La infantería del Norte acampada en los alrededores de Asunción



Un poco de feminismo

Llegada de la caballería a la estación del Ferrocarril Central



No todas han de ser penurias.—El teniente Torres Sarabe, mateando con una "cuñataí"

y con ayuda de los cívicos inició sus operaciones en Villa Encarnación obteniendo un triunfo parcial. Luego se dispuso a realizar su temerario plan, que consistía en tomar a Asunción.

Dirigióse hasta las inmediaciones de Paraguarí, donde se hallaban las fuerzas del gobierno al mando directo del doctor Gondra, ministro de la guerra, y como jefe militar al coronel Chirife. Estas fuerzas eran de las tres armas y su



Una ambulancia en funciones.—Alzando un herido de Paraguarí

número de cuatro mil hombres.

En la noche del 10 al 11, mal informado Jara, creyó tener cortadas las fuerzas del gobierno y que se oponían a su avance, en un total de 600 hombres solamente, atacando a media noche el puente de Yuquyry con tal empuje que obligó a las fuerzas que lo defendían a replegarse hacia el grueso, ocupando Jara dicho puente.



Cambiando uniformes de campaña por uniformes de gala, el día anterior a la entrada de las fuerzas leales a Asunción

Al amanecer del 11, se encontró Jara con 4000 enemigos a su frente en lugar de los 600 que creía. El coronel Chirife emplazó su artillería y tropa estratégicamente, consiguiendo éxito completo sobre el ex dictador que recibió heridas mortales.



El coronel Chirife, jefe de las fuerzas gubernistas



El doctor Gondra, ministro de guerra, que asistió a la acción de Paraguarí



El comandante Mendoza y el mayor Medina



Prisioneros del ejército cívico-jarista, listos para la entrada a Asunción



Durante el desfile.—Los balcones del Club Español, en la calle Palmas

España.—Fallecimiento de don Marcelino Menéndez y Pelayo



Don Marcelino Menéndez y Pelayo, fallecido en Santander el 19 del actual. Retrato hecho en la Biblioteca Nacional de Madrid, de la que era director

Dejó de existir, hace pocos días, en Santander, donde había nacido, uno de los hombres que mayor gloria han dado al saber y a la literatura españoles, don Marcelino Menéndez y Pelayo. Nació el año 1856, en la capital montañesa, donde hizo sus primeros estudios, pasando luego a la universidad de Barcelona y doctorándose en Madrid. Santander le pensionó para hacer investigaciones bibliográficas, ejemplo seguido después por el gobierno de la nación para que visitase los archivos y bibliotecas de Europa.

Aunque elegido diputado en el último período del reinado de Alfonso XII, nunca le sedujo la política y, al tomar posesión de su cátedra en la universidad de Madrid, se dedicó ardientemente a sus trabajos históricos y de crítica literaria.

El año 1881 tomó posesión de su puesto en la Academia de la Lengua, y poco después se le eligió también miembro de la de la Historia.

Era senador vitalicio, director de la biblioteca nacional, miembro de numerosas academias y condecorado con distinguidas cruces y encomiendas. Entre las muchas obras que deja escritas mencionaremos, como las más famosas, las que siguen: "Historia de los heterodoxos españoles", "Historia de las ideas estéticas", "La ciencia española", "Orígenes de la novela", "Horacio en España", "Calderón y su teatro", "Antología de poetas líricos castellanos", "Antología de poetas líricos americanos", "El teatro griego en España", etc.

De Francia.—Fallecimiento del presidente de la cámara de diputados

El fallecimiento del ilustre político francés, M. Henri Brisson, ocurrido en París el 14 del pasado, ha sido generalmente sentido. Falleció M. Brisson a los setenta y siete años.





París.—Aspecto de la plaza de la Concordia al paso del entierro del presidente de la cámara de diputados, M. Henri Brisson. (Arriba, en círculo, el retrato del extinto)

De Punta Arenas
Despedida del consul Argentino



Señorita de Martínez, señora del cónsul, el cónsul señor Eugenio del Busto que ha sido trasladado a Paranaguá, y el almirante P. N. Martínez, comandante general del apostadero naval, a bordo del "Orita"



El señor del Busto y el canciller señor Alberto M. Candioti que se ha hecho cargo del consulado



El senador J. Buchanan y el gobernador de Magallanes señor Chaingman con el cónsul argentino y su esposa


LA TRIGUEN



3 Sencillo ejercicio para conseguir la flexibilidad del dedo grande defectuoso, de un pie

En tierra de moros

Palestro, Souk-Ahras, El-Kantara, Biskra



Oasis de Ued Rhir. Calle de las Palmeras, en Bordj-Saada

El diálogo entablado en la diligencia Aumale-Bouira, continuó en el café de la *gare* de Bouira mientras esperábamos el tren ascendente de Argel.

—Levy El Kaïm duda—dijo Ephain Na... Kaïm, sueña con una América que sólo en su imaginación existe: tolderías de indios bravos dispuestos a engullirse al primer forastero que se ponga a tiro. Repito y afirmo que Buenos Aires tiene poco que envidiar a las grandes ciudades europeas, superando a muchas en higiene, policía, servicios de bomberos y asistencia pública.



Biskra. — Huerto y calle de la Mezquita

han, tras de cambiar unas palabras en hebreo con el viejo israelita—que sus noticias de América sean ciertas.

—Comprendo la duda. En América ocurre algo parecido respecto a ustedes. Salvo excepciones, al hablar de Africa no se piensa ciertamente que Oran, Argel, Bone, Phillipeville y otras poblaciones sean grandes ciudades modernas y mucho menos que las villas y pueblos tengan en su generalidad muy poco o nada de árabes, de indígenas. Ustedes, mejor dicho, usted, señor



Biskra. — "Pibes" árabes en pose ante el objetivo

El-Kaïm llevó a sus labios una copa de anisete Gras y con los ojos medio entornados la apuró de un solo trago pausado, interminable.

En sus ojos apagados, que revivían al contacto del alcohol con la sangre, se adivinaba aún la sombra de la duda.

—Las revistas ilustradas —continué—contribuyen en cierto modo a que así se piense El pú-



La puerta del desierto y el puente de El-Kantara

blico pagano gusta de platos raros y hay que servírselos. Ir a Constantina, por ejemplo, a obtener una fotografía del Boulevard Nacional no tendría objeto; lo típico, lo de verdadero sabor africano, lo que el público sueña, será preferido. Las tradiciones tienen también su romanticismo.

—¿Por qué no me acompaña usted a Biskra?—dijo Nathan—si algo netamente árabe quiere usted ver, tanto en pueblos como en costumbres, allí lo encontrará.



Biskra.—Una calle de la ciudad antigua

Acepto desde ya. En Palestro admiré paisajes soberbios dignos de Suiza. Lo que no me ha satisfecho por entero es lo que pudiéramos llamar Circuito Constantina—Aïn-Beida. Hay vistas deliciosas de Guelma a Souk-Ahras; de Tebesa a Aïn-Beida el viaje en diligencia es aburrido, penoso; de Aïn-Beida a Constantina resulta algo más llevadero...

Al regreso de Biskra estará usted más satisfecho. Saldremos en el tren de las seis y treinta y tres minutos de la mañana y así podremos detenernos en Batna y a la tarde continuar viaje hasta El-Kantara, donde pernoctaremos.

El aviso de la próxima llegada del tren de Constantina nos obligó a salir al andén. En el café quedó el viejo El-Kaim esperando la combinación para Tizi Ouzon.

Batna al igual de Guelma, Setif Suk-el-Alba y otras ciudades y pueblos de Argelia y Túnez, no encierra nada de notable, con la particularidad de que vista una calle se ha visto toda la ciudad.

Por el contrario, El-Kantara es delicioso, un pueblo realmente pintoresco. Las montañas y sierras que le circundan merecían ser descritas detenidamente por la pluma de un Reclus. Las rocas que coronan las cimas de barrancos y quebradas parecen talladas por el caprichoso cincel de un escultor gigante. Entre los resquicios de las peñas surgen en pintoresco desorden cientos de palmeras: semejan las avanzadas del inmenso Oasis de L'ued Rhir.

El puente de El-Kantara pende sobre la garganta conocida por "Puerta del desierto". Ante él se extiende desolador el océano de arena. Presencié el arribo de una caravana procedente de El-Hadjira y Tongourt. Los carávos inspiraban compasión: ¡tanta fatiga para conducir un puñado de dátiles secos avalorados en unos cuantos francos!

Se presta a filosofía patriótica el amor de estas gentes a su terruño: todo menos la emigración de aquellos lares áridos, improductivos, ingratos...

En Biskra pude por fin tener la satisfacción de una ciudad árabe ante mi vista. Raros son los edi



El desfiladero de Palestro en la línea Argel-Constantina

ficios modernos y estos forman parte de los hoteles y dependencias gubernamentales.

Los *pibes* árabes nos seguian en nuestras excursiones, colocándose en actitud de ser enfocados cada vez que funcionaba la máquina fotográfica. Por el contrario, no ya las mujeres, sino los mismos hombres, se resistian, rehuyendo hasta los más oportunos disparos del objetivo.



Meharistas de la Compañía Sahariana. Los gendarmes del desierto



Un paisaje pintoresco en las inmediaciones de Souk-Ahras



Oasis de Ued-Rhir. Campamento de nómades

Biskra esta conceptuada como la ciudad más calurosa del mundo; se halla situada en los limites del Sahara, en la vertiente meridional de los montes Aurés. Es una espléndida estación invernal. Sus habitantes indigenas, en número de ocho mil quinientos, se dedican al cultivo de las palmeras.

EDUARDO FLORES.

Notas.

Vestirse bien es un arte que todas las mujeres debieran aprender. La educación del gusto ha hecho mucho progreso en nuestra época: el gusto de los muebles, el arreglo interior de todas las partes de una casa, de la mesa, de la ropa, del servicio doméstico, se reglamente con mucha precisión. La vida cara es un estimulante porque el precio elevado de cada cosa hace que no se quiere perder nada y sacar el mejor provecho de todo. La negligencia no es excusable en nuestra época y la "toilette" tiene que concordar con los esfuerzos que cada uno hace para tener su rango social.

Las señoras inteligentes utilizan sus viejos vestidos, pero los hacen soportar una renovación que los cambian por completo; las modas de las túnicas y de los vestidos velados de muselina de seda permite cambiar completamente el aspecto de un traje.

La tiranía de estas últimas estaciones en las que las mujeres estaban obligadas á llevar vestidos estrechos cualquiera que fueran sus cuerpos y sus edades, no existe ya. Ahora todas las mujeres pueden ir bien vestidas, sean delgadas ó gruesas.

Las señoras muy jóvenes, especialmente recién casadas, gustan mucho vestirse bien; siempre buscan alguna novedad y no se asustan si es excéntrico, al contrario, les halaga la idea de causar sensación. Ellas tienen razón porque a una mujer joven todo es permitido, especialmente si es bonita. Más tarde ese gusto de vestirse se va calmando; no se busca tanto cosas nuevas, sino cosas que sienten bien y favorezcan.

Esta semana damos tres modelos muy lindos para señoras jóvenes; decimos señoras porque son demasiado complicados para una niña. Una niña joven debería siempre llevar vestidos muy sencillos.

Los dos primeros modelos son para visitas o comidas íntimas. El primero es de taffetas adornado de puntilla. El sombrerito que le acompaña es muy chic: una especie de "tricorne" con preciosa garniture de plumas blancas.

El otro es de tul grege bordado a mano, puesto sobre un viso de seda negra. Un pequeño ramito de rosas rojas drapea los volados; el cinturón es



Femenina



Para las niñas se usa garlandas de rosas muy pequeñas o lazos de tul.

Un ligero examen del grabado permitirá a la lectora advertir otros detalles de los que la falta de espacio nos impide ocuparnos más detenidamente.

San Balandrán en acción



Hay un sitio en las montañas de Suiza, donde desde tiempo inmemorial las mujeres llevan el traje y hacen los oficios de los hombres, los cuales pasan la vida en casa, fumando, cocinando y cuidando de los niños, mientras las esposas é hijas siegan los campos de heno ó llevan al pasto las cabras y las vacas. Este sitio es la aldea de Champéry, ó más bien sus alrededores, pues cuando se hizo llegar hasta allí el ferrocarril, son tantos los turistas que visitan el pueblo, y demuestran una curiosidad tan importuna, que las pobres campesinas han optado por no presentarse en las calles sino llevando una pollera encima del pantalón. Lo mismo hacen para ir a misa; los días de fiesta se las ve a todas bajando por los senderos de la montaña con sus faldas dobladas sobre el hombro, y en el momento de entrar en la iglesia se las ponen con la misma rapidez y naturalidad con que los hombres se quitan el sombrero. Para ver a las aldeanas de Champéry con sus pantalones, hay que subir a los picos donde apacientan su ganado o bajar a los escondidos valles donde tienen sus cabañas de troncos y sus campos de heno. Pero no se crea que sus pantalones tienen nada de pintoresco; son verdaderos pantalones de hombre, que forman el más raro contraste imaginable con la blusa de vivos colores ó el cuerpo de vestido enteramente femenino. Un gran pañuelo, generalmente rojo, puesto a la cabeza y con las puntas colgando sobre la espalda, completa tan antitético atavío. Hay que reconocer que tal vestimenta, por extraña que parezca, les sienta a aquellas campesinas admirablemente. Hay algunas muy lindas y saben llevar los pantalones con verdadera gracia. Desde luego, siendo allí la mujer la que hace todos los trabajos del campo, y en un terreno donde hay que estar constantemente trepando y saltando en competencia con las cabras, la abolición de la falda está perfectamente explicada; lo que no se explica tan bien, es el hecho de que los hombres, y no ellas, sean los que se consagran a los quehaceres domésticos. Si se pregunta algo de esto a una de aquellas aldeanas, la contestación es invariablemente esta: "Así es la costumbre; a los hombres les gusta el fuego, y a nosotras el campo". A lo cual agregan ellos que las mujeres no tienen necesidad de fumar, y por tanto pueden trabajar mientras los hombres fuman. En cuanto a lo extraño de su indumentaria, tienen las lindas montañesas una idea muy diferente de la que tienen las demás mujeres de Europa; los pantalones les parecen la prenda femenina por excelencia; no conciben otra cosa, y la falda les parece una cosa ridícula fuera de la iglesia.



De aquí que, pese al aspecto masculino de su traje, y no obstante lo rudo de sus ocupaciones, no tengan estas mujeres nada de hombrunas. Sus actitudes y sus movimientos son enteramente femeninos; montan a caballo a mujeriegas, pasan los vallados subiéndose encima y saltando luego al suelo, y gustan de hacer labores de aguja mientras cuidan del ganado. Todo lo que prueba que la índole propia del sexo débil no puede ser modificada por cosa tan superficial como el traje.

En más de una ocasión el gobierno del cantón a que pertenece la aldea de Champéry, ha tratado de introducir en las costumbres de aquellos honrados montañeses algunas modificaciones, con el objeto de irlos preparando para una evolución definitiva.

No se ha conseguido nada con esto.

Y, después de todo, si a los interesados les va bien con su viejo sistema de vida, si la existencia, tal como la entienden, no les procura molestias ni disgustos mayores que a los demás hijos de Adán, ¿qué razón para un cambio que, acaso, solamente les haría desear la felicidad perdida?

Dichosos los buenos montañeses de Champéry, tan hechos a sus viejas tradiciones.



Piernas de palo



Samuel Foote, el actor que tenía una pierna de palo

Según estadísticas, cada año 50.000 habitantes de nuestro planeta pierden un brazo o una pierna. De ellos, no todos se resignan a proseguir la carrera de su vida con una manga colgando o con el pantalón cosido alrededor del muslo, y gracias a los progresos de la ortopedia no sólo pueden disimular la pérdida del miembro amputado, sino que continúan trabajando o divirtiéndose lo mismo que si nunca lo hubiesen perdido.

Entre los que pierden una o las dos piernas, sobre todo, se dan casos verdaderamente notables de este género. En una porción de oficios y profesiones se encuentran hombres con una pierna artificial, a veces con las dos, que cumplen su deber con tanta rapidez y habilidad como sus compañeros que no sufren la misma desgracia. Más aún: entre aquellos infelices los hay que asombran por su laboriosidad y energía. Parece como si su propia desgracia les estimulase a hacer las cosas más difíciles, aun para los que están sanos. Sirva de ejemplo un pintor decorador que vive en Boston, el cual, teniendo las dos piernas de madera, sube con toda facilidad por el andamiaje de una casa en construcción, ofreciéndose voluntariamente a pintar en aquellos sitios que, por la mucha altura o la situación peligrosa, hacen vacilar a sus compañeros de oficio. En el Arizona, es muy popular un "cow-boy" que cumple admirablemente su cometido domando caballos y cogiendo toros con lazo, a pesar de tener la pierna izquierda y el brazo derecho artificiales.



Un jugador de golf que juega con una sola pierna

Algunos cojos que han vivido como si no fueran tales, han alcanzado justa fama. Hace mucho tiempo, cerca de siglo y medio, se hizo célebre en Inglaterra un actor llamado Samuel Foote, que a consecuencia de una caída de caballo, tuvo necesidad de que le cortasen una pierna. Pero Foote no creyó que aquello le inhabilitase para el teatro y decidió continuar trabajando, escribiendo él mismo las obras que había de representar, en las cuales el principal personaje



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	20 cts.
Número atrasado	40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	25 cts.
Número atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colabraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIA EN EL EXTERIOR:

18 DE JULIO, 36, (local provisorio) - MONTEVIDEO

Piernas de palo



Mr. Jacoby, el funámbulo cojo

era siempre un hombre con una pata de palo. Todas sus comedias eran muy graciosas; en una de ellas titulada "El amante cojo", el protagonista enumeraba las ventajas de tener una pierna artificial. "Considerad —decía— que no puedo sufrir jamás torceduras, tumores, ojos de gallo ni gota; que me rio de los callos y de los sabañones, y no me importa que me den un puntapié en la espinilla ni que me pisen los dedos". El duque de York, que acompañaba a Foote el día en que cayó del caballo y admiraba su resignación, le procuró un real privilegio para representar sus comedias en un teatro de verano.



Un cow-boy que desempeña su oficio con una pierna y un brazo artificiales

Tan notable como el caso de Foote, es el de un artista de circo llamado Mr. Jacoby, que se dedicaba a hacer ejercicios sobre la cuerda floja. Cierto día se cayó desde bastante altura y tuvieron que amputarle la pierna derecha. Pero en vez de acobardarse por esta desgracia, apenas se repuso, continuó trabajando como si tal cosa no le hubiera acaecido, y hoy, andando, bailando y hasta dando saltos mortales en la cuerda con su pierna postiza, cosecha aún más aplausos que antes de ocurrirle el accidente.

Montar en bicicleta con una pierna de madera parece cosa imposible. Sin embargo, hay un hombre que puede hacerlo con tanta facilidad como otros con sus piernas naturales. Es un sueco llamado Nilson, a quien le cortaron toda la pierna con el muslo, por junto á la cadera, a pesar de lo cual recorre diariamente en bicicleta unos ochenta kilómetros, sin experimentar la menor fatiga.

Otro "sportsman" que no ha dejado de serlo a pesar de tener el mismo defecto, es un norteamericano, jugador de golf. Este tiene doble mérito, porque cuando juega se quita la pierna artificial y anda con un solo pie, lo cual no obsta para que gane con mucha frecuencia.



Un herrero que tiene las dos piernas de madera

Pero todos estos ejemplos no tienen el interés que ofrece Charles Edgerly, un antiguo marinero yanqui, a quien hace quince años, amputaron ambas piernas por encima de las rodillas. A pesar de esto, hoy es un gran cazador.


FERNET-BRANCA
El mejor, el más puro y el más noble de los tónicos digestivos
FERNET - BRANCA
62 años de éxito en el mundo entero
Higieniza el estómago y prolonga la vida
RECAGNO Hnos.
Agentes en el Rosario
FREISZ y Cía.
Únicos introductores
J. GRANARA y Cía.
Agentes en Montevideo

A toda máquina



—¿Si iba ligero? ¡Ya lo creo! Corría de frente al sol a tal velocidad que cuando di vuelta mi sombra había quedado unas cuantas cuadras atrás. ¡No podía seguirme!

Dib. de Courtis.

Una reina de la danza



Como artista francesa y...

... en el traje de baño que lleva en "Peggy"

Entre las bailarinas inglesas hoy en boga, una de las más hermosas es Gabriela Ray; además de un cuerpo esbelto y elegante, posee un rostro encantador y una expresión espiritual y angélica; su temperamento es de lo más vivaz, y lleno de gracia y de picardía.

Sus íntimos la llaman "Gab", y esta abreviatura prueba que no se trata de una "poseuse". Es imposible enumerar la cantidad de fotografías diversas que circulan de miss Ray. Una compañía impresora de tarjetas postales confiesa que, ella sola ha publicado más de mil posturas distintas de la bailarina, vendiéndose anualmente varios millones.

Una de las fotografías que más se vende es la que la representa en la actitud de un cuadro de Millais "Las pompas de jabón"; la artista está preciosa, transformada en pilluelo que mira el espacio con expresión de éxtasis. Grande es el número de retratos que la representan en traje de muchacho, que le sienta, por cierto, a las mil maravillas y que ella lleva con perfecta desenvoltura.



Como Juana de Arco en "La doncella de Orleans"

Muchos aseguran que Gabriela Ray debe la mayor parte de su éxito al encanto de su sonrisa, que ninguna otra artista ha conseguido imitar.

Por la perfección con que ejerce su arte, pudiera decirse que nació bailando. De pequeña bailaba continuamente, hasta en la mesa, y había que castigarla para conseguir que se estuviese tranquila.



Gabriela Ray en "La viuda alegre"

Comenzó su carrera artística con una jira por las provincias, donde tenía un rol en un melodrama "La prueba". Después, Londres la acaparó, prendado de su belleza seráfica, de nombre y sonrisa celestes.

Muchas bailarinas ha habido, y hay, que conocen el arte de levantar la pierna e inflar el vestido corto, pero ninguna con la gracia personal de miss Ray. En cierta comedia jugaba al foot-ball, y sus diminutos pies golpeaban la pelota con tal ardor, que más de una vez la envió al medio de la sala.

En "La Viuda Alegre" y en "La Princesa de los Dólares" adoptó un nuevo género de baile obteniendo gran éxito, demostrando lo que puede hacerse con un vestido Directorio bailando sobre una mesa en la escena "Chez Maxim".



Gabriel Ray, pensativa y...



...como Arlequín

Sería cosa muy difícil encontrar una mujer de la belleza de miss Gabriela Ray a la vez que menos vanidosa. Su franqueza y la perfecta sencillez de su trato son dos de las cualidades que más la caracterizan y la hacen más amable.

No hace mucho tiempo cierto elevado personaje, presenciando en un teatro una representación en la que tomaba parte miss Gabriela Ray, manifestó a alguno de los que le acompañaban su deseo de que le

Una reina de la danza



En una de sus actitudes habituales

fuesen presentadas la artista y otra de sus compañeras. Esta última llegó al palco algo antes que miss Ray y, al entrar, saludó al alto personaje haciendo una profunda reverencia. Pocos momentos después hacia su entrada miss Ray, toda sonriente y tendiendo su mano al personaje en cuestión; fué inútil que después tratase de presentarle sus excusas, pues con su franqueza y sencillez había encantado al visitante.

Tan grande es la popularidad que en todo el Reino Unido ha llegado a alcanzar miss Gabriela Ray, en un transcurso de tiempo relativamente corto, que puede asegurarse que su retrato se encuentra lo mismo en los elegantes gabinetes de las gentes de la ciudad, que en la casilla de madera del modesto colono habitante de la campaña.

cuentos de gente del oficio, miss Gabriela está a punto de aceptar las proposiciones que, desde hace algún tiempo, la viene haciendo un empresario norteamericano.

Su jira, de todos modos, no se prolongará mucho, pues miss Ray adora tanto a Inglaterra como los ingleses la quieren á ella.



En otra de sus "poses" típicas



En "La princesa de los dólares"



Gabriela angelical y...

Su semblante, en el que jamás deja de aparecer el encanto de una sonrisa, tiene el secreto maravilloso de hacer recordar la patria a más de un marinero o de un plantador. Sus bellísimos ojos, siempre llenos de dulzura y de luz, han contemplado, en sepia o media-tinta, los paisajes nevados de la Siberia, las accidentadas planicies de la India, el mar inmenso y las arenosas y ardientes soledades del Egipto.

No sale de Londres, donde todos la quieren y la admiran.

Es de esperar que, después de su matrimonio con mister Eric Loder, Gabriela Ray no abandonará definitivamente el teatro, porque sería poco menos que imposible reemplazar a la gentil bailarina de los ligeros pies.

Sin embargo, casi es seguro que Londres tenga que resignarse, por una temporada siquiera, a no aplaudir a su bailarina preferida, pues, según



...traviesa

Curiosidades

La 21.ª garra del león



La 21.ª garra del león

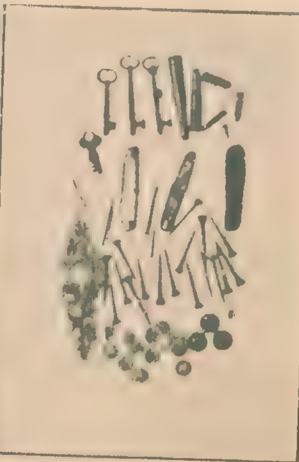
Muchas personas ignoran, con justicia seguramente, que el apellidado "rey de los animales" posee, además de las garras de que están armadas sus cuatro patas, otra garra más en el extremo de la cola, escondida entre la borla de pelo en que termina ese órgano. Los naturalistas no han podido hasta ahora averiguar el objeto de esta uña caudal, cuya existencia han puesto en duda muchos autores que, de seguro, no habían visto más que leones pintados.

Se ha dicho que la fiera, cuando se azota los ijares con la cola, se espolea a sí misma con dicha garra, como para infundirse coraje; pero esto no pasa de ser un cuento que ha contribuído a que se mirase como absurda hasta la existencia de tan singular apéndice.

Dicho sea de paso, no es el león el único mamífero que posee una uña caudal; cierta especie de canguro ofrece la misma particularidad, pudiendo decirse otro tanto de una especie de mono que habita en los bosques de la Senegambia.

Un "avestruz humano"

De verdadero "hombre avestruz" puede calificarse al individuo norteamericano Frank Durga, quien, al ser operado recientemente, poseía en el estómago una extraña colección de objetos, algunos de ellos sumamente dañinos, según lo revela nuestro grabado.



Colección asombrosa de objetos encontrados recientemente en el estómago de un hombre

Habiendo encontrado Mr. Durga, años atrás, en el estómago de una res, pedazos de vidrio, clavos, etc., creyó buenamente que él también podía hacer lo mismo, con lo cual se ganaría muy bien la vida, sobre todo exhibiéndose en circos ambulantes. Así lo ha venido haciendo hasta la fecha, en que padeciendo fuertes dolores y cólicos, se ha visto precisado a sufrir una arriesgada operación, con motivo de la cual pudo extraérsele esa colección de objetos curiosos.

Lo particular del caso fué que el hombre-avestruz soportó la tremenda operación sin dar grandes muestras de sufrimiento, y que, actualmente, afirma encontrarse lo más bien.

Gaviotas protegidas por el Estado

En la isla de Santa Catalina, que forma parte del estado de California, Norte América, hay una ley que prohibe matar o causar daño a las gaviotas que pululan en el puerto contribuyendo a su limpieza. Esta es la razón de que se encuentre allí tan gran número de estos volátiles.

Las gaviotas de Santa Catalina están completamente familiarizadas con los habitantes de la ciudad, y toman los alimentos de la mano de los pescadores.



Las gaviotas de Santa Catalina (N. A.) protegidas por el estado



Un faro nada común

La última de nuestras fotografías reproduce un faro que se levanta en lo más alto de la torre de una glesia de la localidad de Thuno, pequeña isla del Kattegat, cerca de Samso, en Dinamarca.

El gobierno danés tiene sobre sí el sostenimiento del faro, siendo el pastor de la iglesia su inspector oficial, cargo por el cual percibe un suplemento de honorarios.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año I — BUENOS AIRES, 24 DE MAYO DE 1912 — N.º 4



LA BANDERA

(Fragmento del libro "Blasón de Plata", próximo a aparecer)

La tierra indiana ha sido nuestra cuna y nuestro blasón; la tradición nacional encuentra en ella su origen y su continuidad, se bautiza argentina en las aguas natales de nuestro río, se nutre en el limo fecundo de nuestras pampas, se corona de luz en la cima inviolada de sus montañas, se embellece en la fuente de las leyendas territoriales que he narrado, y tomando de la herencia incaica la única parte que le correspondía, finge de azul y sol, bajo los cielos australes, la simbólica gloria de su bandera.

Nuestra bandera simboliza esa tierra.

No es la divisa de un gobierno, ni de un partido político, ni de una dinastía reinante, ni de una secta religiosa. No simboliza cosas transitorias, parciales u hostiles. Es el emblema de una entidad permanente, absoluta, sagrada: es el misterio mismo de la tierra donde nacemos sin haberla elegido, donde vivimos sin alcanzar la dicha, donde morimos sin revelar su misterio. No hay en las naciones feudales una semejante, porque todas están enrojecidas en la sangre de antiguos crímenes, o ennegrecidas en la sombra de inconfesables horrores, o tatuadas por la heráldica de la violencia, de la ignorancia o del error. No lleva la nuestra sobre su paño las estilizadas lises del privilegio; no la cándida medialuna del fanatismo; no las monstruosas águilas de la fuerza. Ape-

nas si es azul, junto a la banda blanca donde fulgura en oro el sol de Dios, único emblema de su seda.

Cuando el día de su juramento en el Salado del Norte, la hueste patria la vió ondear en el aire por la primera vez, creyóla una flotante nébula nacida en las riberas australes, dorada en medio por un lampo de sol, y azulada en los bordes por un reflejo de los cielos. Así fué cómo, para el alma serena del inventor, la entraña de la patria, idealizándose en el vaho de las aguas, epónimas, se convirtió en bandera. Hálitos de la tierra, cuna y sepulcro del hombre, han formado ese lábaro. Todo es noble y eterno en su símbolo. Nuestro suelo argentino, nuestro suelo de plata, como el blasón congénere, está en el blanco heráldico de su paño,—el metal que en la ciencia de los armoriales es además pureza y paz.

Nuestro cielo infinito y nuevo como una esperanza, donde brillan las pléyades germinadoras y la cruz del sud fraterna, trasúntase en el azul celeste, cuyo color es un emblema de voluntad y de amor. La inteligencia está, por fin, simbolizada en el sol que es su mejor empresa; emblema de tradición incáica, de iniciación apolínea, de renovación universal. Ya veis si ese pabellón puede servir de enseña a todos los hombres y a todos los ideales.

¿A qué prender en su asta heróica y febea el paño rojo de la justa reivindicación proletaria? No hay justicia democrática que no esté contenida en las posibilidades ideales de nuestra Revolución—formidable tormenta de aquella nube, la blanca nube azul de nuestra bandera.

Alzad divisas rojas en Europa, divisas de púrpura igualitaria, de sangre vengadora, de fuego purificador. Alzadlas allí, obreros que no podéis hacer flamear en el asta de vuestras ágoras, el trapo negro o amarillo o verde de las divisas feudales: la bandera del sultán, la bandera del emperador, la bandera del papa. Esta blanca y azul, es la bandera de una Revolución, es la bandera de un pueblo. El trapo rojo, en cambio, ha sido siempre en América la enseña del crimen, del despotismo y de la barbarie. Esa blanca y azul debe ser la de vuestra justicia.

¿A qué elevar, tampoco, en abigarrado ornamento, lábaros de otras patrias junto a ella? Hombres de la inmigración, que exornáis con la extraña vuestros palacios. ¿No comprendéis que al abandonar vuestras patrias, murieron ellas en vosotros, como el árbol deja de estar en la hoja que cae? ¿No sentís que como la hoja desprendida abona el suelo donde rueda, vosotros vais a fecundar la tierra que os recibe? ¿No sabéis que cuando la patria deja de estar en la tierra donde hemos nacido, se halla en la tierra donde vamos a morir, porque ésta guarda el reposo, la eternidad, el destino, lo que no hallásteis en vuestra cuna? ¿Por qué rechazar la sombra de esta bandera celeste y blanca, símbolo de la tierra y de la vida? ¿Ignoráis que en su banda de plata negáis el suelo donde se alienta vuestra casa, y en su banda de azur el aire donde respira vuestro pecho y en su sol apolíneo las armonías de la justicia, de la verdad y del arte?

Venid, pues, hacia la columna de los hombres de Mayo; venid hacia la columna de los viejos hombres color de tierra, de madera y de bronce; venid regocijados, al son del Himno liberador, himno del pueblo como una canción del trabajo; venid hombres de todas las razas oprimidas y de todos los credos democráticos, a fortalecer con vuestra múltiple voz el canto argentino, a engrandecer la secular columna de hombres libres a cuyo frente flota y va, como una nébula en su turbio río, la bandera de azul, la bandera de plata, la bandera de sol...

Ricardo ROJAS.

Buenos Aires, 1912.



Una polémica histórica



La señora Rosario López Ibazeta de Etcheverry, actual propietaria de una de las imágenes de la Virgen de las Mercedes

La Virgen de las Mercedes,—aquella a quien Belgrano regaló sus banderas, — tiene la misma suerte de Cristóbal Colón... Siete ciudades italianas se disputan el honor de poseer los restos fúnebres del descubridor. Hemos visto, en efecto, siete calaveras de Colón... En Tucumán, la Virgen de las Mercedes está siendo objeto de un conflicto histórico muy semejante, pues mientras el señor cura párroco de la Merced, presbítero Joaquín Tula, dice que él posee la verdadera imagen de la virgen, la distinguida dama doña Rosario López Ibazeta de Etcheverry, afirma que es ella quien posee la legítima.

¿Quién tiene razón? El general Belgrano, regresaba a Tucumán, después de la gloriosa batalla del 24 de septiembre de 1812. En el camino encontró una procesión católica que llevaba, en andas, una imagen de la Virgen de las Mercedes. Fué entonces cuando el ilustre prócer se inclinó ante la virgen, depositando en sus manos su bastón de mando y las banderas realistas tomadas en la batalla de la Ciudadela. La imagen pertenecía a un convento de los padres mercedarios, que actualmente no existe. Según los historiadores, en la capilla de dichos padres, se veneraban dos imágenes de la Virgen de las Mercedes. Una era conocida por "la virgen chica" y la otra por "la virgen grande". Con el tiempo, al clausurarse el convento, la "virgen chica" trasladóse a la iglesia de la Victoria o Merced, donde ahora está, y la grande, fué regalada por los padres mercedarios al síndico del convento, señor Manuel Fernández de Carranza, bisabuelo de la actual propietaria, — que la heredó, —señora Ibazeta de Etcheverry. Cuando esta señora pidió la coronación de su imagen, el presbítero Tula se apresuró a pedir lo mismo para la suya. La comisión del centenario presidida por el doctor Próspero Me-



El presbítero Joaquín Tula, párroco de la Merced de Tucumán donde se encuentra la otra imagen, que ha hecho trabajos ante el arzobispo para que su imagen sea reconocida como la verdadera



La Virgen de las Mercedes en el momento en que Belgrano, de regreso de la batalla del 24 de septiembre de 1812, le regaló su bastón y las banderas



La imagen conocida por "la Virgen grande", que posee la señora Ibazeta de Etcheverry



La imagen que existe en el templo de la Victoria (o Merced)

na, envió al Vaticano el pedido de coronación para la ''virgen chica''. La señora Ibazeta de Etchéverry, que posee documentos importantes, protestó. Ha venido a Buenos Aires, con el fin de probar que la virgen que ella posee es la misma a quien Belgrano obsequió con su bastón. La culta sociedad tucumana y altos personajes de aquella provincia, han prestado su apoyo a la señora de Etcheverry. A fin de averiguar la verdad, fuimos a verla. Se hospeda en la calle Arenales, 1229. Con la gentileza de una dama de su ilustre prosapia, nos dijo:

— Con mucho placer daré para FRAY MOCHO los datos que me pidan...

— Comenzaremos, señora, por el fin: ¿Cómo heredó usted la imagen? ¿A quién pertenecía?

— Era primeramente de los padres mercedarios, que se la regalaron a mi bisabuelo, don Manuel Fernández de Carranza. De él pasó a mi abuela, doña Teresa Carranza de Ibazeta. Luego, mi madre la heredó, y al morir, me la dejó en herencia... La prueba de que la ''virgen grande'' fué la preferida de Belgrano está en que nosotros tuvimos en nuestro altar el bastón y las banderas hasta 1886. El 14 de octubre de ese año, mi padre recibió una nota del gobernador Juan Posse, en la cual se las pedía para conservarlas en una iglesia. Con dolor se las dimos... Además, las andas de nuestra imagen, con el escudo de la patria, fueron regaladas por el gobierno del doctor Benjamín F. Araoz. Si nuestra virgen no hubiera sido la histórica, el gobierno no le habría regalado las andas con el escudo nacional... Además, me abona el testimonio de personalidades serias y de ancianos ilustres como don Tiburcio Padilla, Lucas Córdoba, doctor Soldati, capellán Sixto Colombres, presbítero Genaro Silva y una nota con 10.000 firmas.



Señora Teresa Carranza de Ibazeta, abuela de la actual propietaria, y quien heredó la imagen, de don Manuel Fernández de Carranza



Mercedes Carranza, hermana de la anterior



Doña Teresa Ibazeta de López, hija de la señora Teresa Carranza de Ibazeta, y a cuyo poder pasó la imagen



El campo de la Ciudadela — donde se libró la batalla de Tucumán — en su estado actual



La señora Teresa Ibazeta de López, pocos meses antes de morir



La heredera de la ''virgen grande'', señora Rosario López Ibazeta de Etcheverry, con su sobrina la señorita de Posse, quienes a pesar de sus visitas al arzobispo no han logrado entrevistarse con monseñor Espinosa

Enlaces

Roca - Castells



La novia, señorita Josefina Roca, con las señoras Mercedes Uriburu de Artayeta, que representó a la madrina, señora Dolores Uriburu de Uriburu; María E. Llavallol de Roca, Agustina Roca de Uriburu, Leonor U. de Anchorena, María E. Quintana de Uriburu, y señoritas Clara y Elisa Roca



Los novios, señorita Josefina Roca y señor Luis Castells, en el hall de la casa de las señoritas de Roca, antes de salir para la iglesia



Los novios, el general Roca, padrino de la ceremonia, y los señores José E. Uriburu (hijo), doctor Julio A. Roca, Antonio Demarchi, Francisco y Enrique Uriburu, Jorge Artayeta (testigos en el acto civil), coronel A. Gramajo y Dionisio V. Schoo

El enlace de la señorita Josefina Roca con el señor Luis Castells, aparte de sus acentuados contornos de acontecimiento social, del brillo que revistió y del extraordinario ambiente de simpatía de que estuvo rodeado, se señaló por cierta popularidad que rara vez alcanzan entre nosotros esas ceremonias. Los alrededores del templo de la Merced, donde fué bendecida la unión, presentaban un aspecto sorprendente, tanto por la afluencia de carruajes y automóviles, como por la notable cantidad de curiosos estacionados allí. También ha caracterizado a este enlace la multitud de flores enviadas á la novia, tantas y tan espléndidas que desbordaban de la casa de las señoritas de Roca y que un conjunto equivalente es excepcional en Buenos Aires.



Los novios, señorita María Teresa Monasterio y señor Carlos A. Soriano, al salir de la iglesia de San Miguel, donde el enlace fué consagrado

—Otro enlace que ha tenido lugar preferente en la crónica social es la de la señorita María Teresa Monasterio con el señor Carlos A. Soriano, consagrado el viernes en la iglesia de San Miguel.

El colegio Carmen A. de Marín



Entrada del colegio Carmen Arriola de Marín, para niños pobres, donado por el doctor Plácido Marín



El doctor Sáenz Peña escribiendo un pensamiento en el libro de oro de la casa



Durante el discurso de monseñor Terrero

Fot. de Fray Mocho

El doctor Plácido Marín, fundador de otras instituciones en esta ciudad, ha donado en San Isidro un colegio para niños pobres, denominado Carmen Arriola de Marín. La nueva institución fué inaugurada el jueves de la semana anterior, asistiendo al acto el doctor Sáenz Peña. Bendijo la casa monseñor Terrero, quien pronunció además breves palabras. El intendente municipal, señor A. Rolón, y el doctor A. Becar Varela, pronunciaron discursos.



DE MANSA INDOLE

Antiguas historias cuentan que el hombre por naturaleza nace bueno: otros dicen nace gritón o gritando, según las mujeres sabias o parteras atestiguan, mientras que no faltan quiénes añaden que el enemigo del hombre es el hombre, "homo homini lupus".

He aquí tradicioncilla pescada al vuelo que comprobar podría en todo caso, triple sucedido de igual índole, á doscientos años interdistantes cómo los aborígenes de estas circunvecindades fueron buenos como pan bendito, y ¡sabe Dios! por qué diablos tornáronse sus descendientes un tantico malucos.

En los comienzos del siglo XVII, cuando los jesuítas fundaban los pueblos de Misiones, uno frente a otro, río por medio sobre las riberas del Paraná y Uruguay, más de una escena parecida á ésta se repitió.

Acababa de plantarse la cruz redentora que para muchos fué de martirio, (dígalo la Inquisición) frente á Corpus en la Reducción de "Jesús y Trinidad" (los mejores yerbales hasta la fecha), cuando cuenta el fundador el primer acto de justicia que al pie del árbol de la misma tuvo que administrar, a solicitud del propio denunciante de sí mismo.

Taita curá, mandame castigar porque anoche se me fué la chicha a mi cabeza y la mano a la de mi suegra, y tuve que cortarle la trenza y un poquito más, pues que se anda metiendo mucho entre mi mujer y yo, y cada noche hay una de perros en mi rancho.

Cien años más tarde se repite la misma ejemplar mansedumbre, que para no adulterar sino en buena compañía, en todo caso, abreviamos la dicción del misionero Cattaneo, que como padrecito de la cuerda no faltó al octavo mandamiento.

Los canarios, fundadores del presidio en la vereda de enfrente (Montevideo, donde la gente era tan buena por aquellos tiempos que la cárcel tuvo que cerrarse por falta de huéspedes), se ocupaban más de imitar á los pájaros de su nombre al són de mal templada vihuela, que de hacer algo por la población, fuera de la de aumentarla en sus siestas en estío por la calor, y en frías noches de invierno por largas, les mandaron de Misiones un millar, no de ladrillos, sino de tapes, formando toda una tapería no para hacer taperas o vizcacheras, sino los anchos muros de la ciudadela, y tan sólidos que las balas y baladronadas de curiosos e inflados portugueses no traspasaran, y en los que apenas el cañón inglés pudo abrir brecha en la calle de la misma el 3 de febrero de 1807.

Cierta tarde, cansado de trabajos sin paga, un indio de los más robustos, de gran alzada, atlético, impetuoso a ratos, pero de mansa índole como guaraní, sentóse a descansar en la cortina de un baluarte que le fatigaba concluir, por lo que el comandante de la fortaleza ordenó su prisión.

El indio ya algo ladino, en quien si la lengua no se había soltado en castellano, sí el oído en la significación de palabras y acción imperativa que las acentuaba, al entender "prisión" casi se le fué la mano, pero todavía no de ella las flechas que arrebató saltando sobre el caballo inmediato, al tiempo que armando su arco amenazaba convertir en otro San Sebastián al primero que se acercara. Los mosquetes no daban fuego ni las mechas ardían, menos la custodia de canaritos temerosos de sublevación, en la falsa creencia de "que Dios protege a los malos cuando son más que los buenos".

El oficial de plaza no llamó a las armas, sino al misionero, a objeto de arbitrar medios de reducir al que había alzado el poncho o taparrabos de entonces.

Adelantó el capellán con paso mesurado, por más que en su media lengua de trapo y rápida vociferación seguía gritando:

¡Al que se acerque lo mato!—confiado, avanzaba con calma y sin recelo, dirigiendo en su lengua suaves palabras de bondad y persuasión al atlético indómito, que firme tendía el arco al tiempo que el Padre tiraba para atrás su bastón, luego el sombrero de anchas alas, después su hábito, llegando a quedar en traje bastante parecido al del indio, o al de Adán, antes de la aparición de sastres y sombrereros. Sea por observarle completamente desarmado, o porque palabras llenas de unción y de verdad le desarmaran, fuése poco a poco calmando el enfurecido, desmontando del caballo y dejando caer las flechas que manejaba con tanta fijeza como la bala perdida.

Y no para aquí el caso — agrega el cronista sino que induciendo por la reflexión y el con-

sejo, que sería bueno se resignara a alguna reprensión por la falta que reconocía, no le pareció mal al valiente montaraz, y tendiéndose en tierra se sometió a la azotaina tan saludable a brutos como a salvajes. Gran asombro de los soldados, observando a quien poco antes desafiaba, frente a la boca de los arcabuces, lagrimitas de San Pedro, pelota o balas de piedra. Ante el milagro del Padre Benito más se asombraron cuando en medio del vapuleo aplicado con dura mano de padre y señor mío invocaba a Jesús y María en su auxilio, reprimiendo dolores, y a todos los santos de los cristianos, que tan poco cristianamente le trataban. Algunos de los sayones prorrumpieron en esta exclamación:

—¡Qué gente ésta de mansedumbre y resignación! Es necesario decir que son ángeles porque si nosotros hubiéramos sufrido semejante castigo, ¡maldito cielo! hubiéramos dicho, votando a los mil diablos. Ciertamente que es cosa digna de maravillarse ver que salvajes sin desbastar, que no pudieron por mucho tiempo ser subyugados, presten humildemente obediencia, mayormente si el que les adoctrina les predica y asiste en sus necesidades temporales y espirituales, es el que aman y respetan como padre.

Comprobando una vez más que la raza no degenéra, tropezamos poco ha con otro episodio, entre cien de su especie.

Al caer una serena tarde de primavera, cuyos celajes de púrpura argentados reflejaba el magestuoso Paraná sobre la corredera, Jesús traía el mate ladino descendiente de la patria de la yerba. Valiente, compasivo y peleador, mixto era de buenos y extraviados sentimientos cuando, interrumpido de pronto el acarreo del cimarrón, oímos gritos en guaraní detrás la ranchada del obraje, presentándose luego, dando vuelta el sombrero en la mano, el petizo misionero...



Dib. de Hohmann.

—Ché, caray-guazú (jefe grande), mandame dar unos azotitos que ganoso ando de señalarle nuevo barbijo al capataz (darle un tajo en la cara) todos los días apoca la mandioca y ración de tabaco, pero no malos tratos; y el diablito que se me ha metido aquí adentro no me deja dormir hace tres noches, ni se me va a salir, avisándome ganoso de dar una puñaladita. Entonces sí va a salir.

Si para muestra basta un botón, botonadura completa de chaleco de última moda coser se puede con estos botoncitos recogidos entre siglos distintos, indígenas de esa vasta raza guaranítica que del Orinoco al Plata extendió sus tribus, poniendo con ellos punto y coma a tradicioncilla que recuerda cuán buenos eran los aborígenes, dándonos ejemplo de que: al hombre, por la palabra.

Pastor S. OBLIGADO.

La llegada de Amundsen a Montevideo



El doctor Francisco P. Moreno, el señor Pedro Christophersen, el cónsul noruego en el Uruguay, y los caballeros de la misma nacionalidad que fueron de Buenos Aires a recibir al afortunado explorador



Los señores Amundsen, Christophersen, el mayor Moller de Berg, enviado del ministro de guerra del Uruguay, y los miembros de la comisión de recepción, a bordo del "Remuera", barco en que llegó Amundsen

Se encuentra ya en Buenos Aires el explorador Amundsen, quien anuncia que permanecerá entre nosotros dos o tres meses, tiempo necesario para dar sus conferencias, hacer cotejar sus observaciones por los hombres de ciencia argentinos y efectuar algunas excursiones en el interior. A su llegada a Montevideo, el martes pasado, a bordo del "Remuera", se le hizo una recepción triunfal, asistiendo a ella los miembros de la comisión que fué de esta ciudad, formada por el doctor Francisco P. Moreno, enviado del gobierno argentino, el señor Pedro Christophersen, amigo personal del explorador y eficaz auxiliar de la expedición, y un grupo de distinguidos caballeros noruegos. La presencia de Amundsen en el Río de la Plata es motivo de generales felicitaciones y provoca un entusiasmo que recuerda el que produjo la de su colega Otto Nordenskjöld, cuando regresó de las regiones antárticas a bordo de la "Uruguay".



Roald Amundsen, saludando al público que le esperaba en el muelle



En el muelle de la capitanía



En el Hotel Oriental, con el señor Christophersen y otros amigos

Banquetes periodísticos



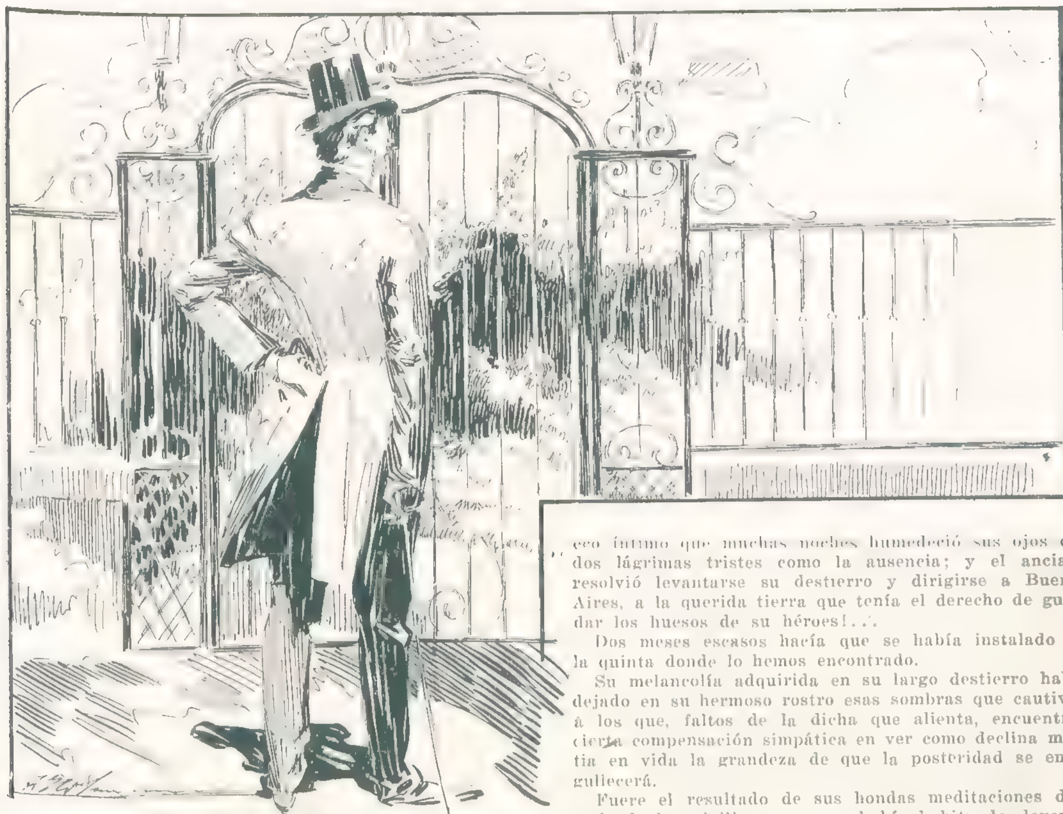
El de "El Diario", en honor del señor Norberto Láinez, miembro de la redacción, con motivo de su viaje a Europa



El de "La Semana Universal", en el Tigre, festejando su primer aniversario

Nos referimos con placer a dos notas simpáticas para la familia periodística, el almuerzo de "La Semana Universal", en el Tigre, festejando su primer aniversario, y el banquete dado al señor Norberto Láinez por sus compañeros de "El Diario", en ocasión de su viaje a Europa. En ambas fiestas reinó la expansión que caracteriza a los banquetes del gremio, se fingió que se pronunciaban discursos, y se charló largo de sobremesa. "La Semana Universal" quiso celebrar además sus días, y lo llevó a cabo con el mayor éxito, publicando un número extraordinario dedicado al 25 de Mayo, en el que hemos visto excelentes firmas de literatos y artistas, entre ellas las de numerosas celebridades españolas, que dedican a nuestro país muy afectuosas páginas.

Los demoladores



(Inédito)

I

En desapacible tarde del otoño de 186... un joven apuesto llama a la puerta de una quinta de Buenos Aires donde vive un hombre de más de ochenta años.

Este hombre es un soldado de la independencia. Su rostro tostado por el sol de aquellas grandes refriegas conserva todavía el tinte especial de lozanía que distingue a todos esos guerreros, a quienes el tiempo no vence fácilmente después de haber ellos vencido todos los peligros, durante una vida de borrasca y de vértigo, siempre con la lanza y a caballo...

Hay algo de majestuoso en el porte de este anciano encorvado, cuyos ojos negros despiden los rayos melancólicos de una luz, que parece arrullar su alma entre las armonías guerreras de su juventud; y cuya cabeza se inclina sobre su pecho robusto, dejando ver por entre sus escasos cabellos, blancos como un copo de nieve de los Andes, el nacimiento de una cicatriz profunda que desciende hasta su frente ancha y despejada.

Ideas que suelen apoderarse de la ancianidad, como diría cualquiera en estos tiempos de ciencia ambulante: extravagancias en quien dió todo lo que podía, recibiendo en cada sablazo una bendición de la patria que redimió, indujeron a este soldado a expatriarse voluntariamente cuando rotos los vínculos nacionales en pos de la presidencia de Rivadavia, los pueblos argentinos ardían entre los fragores de la lucha fratricida...

Llevóse a Inglaterra, envueltas en una banda azul sus cruces y sus medallas que de nada servían ya; y allá se mantuvo largos años, solo, aislado, sin comunicarse más que con el recuerdo de su patria, que era el recuerdo de su propia gloria.

Pero esta vida de pura contemplación y de puro olvido debía tener un término cuando se aproximara á su ocaso.

Y este término llegó. El anciano coronel vió al fin, con pavor, trascurrir sus días y sus noches. La idea de la muerte concluyó por aterrarlo, porque ésta iba a sorprenderlo sin que él aspirara el aire de la patria que lo había abandonado después que él la había abandonado su sangre.

Su voluntad de fierro se quebró ante esta idea que imprime á los corazones más duros los impulsos generosos de los niños; del fondo de su espíritu partió un eco íntimo que muchas noches humedeció sus ojos con dos lágrimas tristes como la ausencia; y el anciano resolvió levantarse su destierro y dirigirse a Buenos Aires, a la querida tierra que tenía el derecho de guardar los huesos de su héroes!...

Dos meses escasos hacía que se había instalado en la quinta donde lo hemos encontrado.

Su melancolía adquirida en su largo destierro había dejado en su hermoso rostro esas sombras que cautivan á los que, faltos de la dicha que alienta, encuentran cierta compensación simpática en ver como declina mustia en vida la grandeza de que la posteridad se enorgullecerá.

Fuere el resultado de sus hondas meditaciones después de las vigilias a que se había habituado, leyendo y anotando continuamente; o cierta predisposición que había tomado cuerpo en su soledad, el hecho es que el anciano sentía a su pesar ese cuasi letargo del espíritu que todo lo empequeñece y lo aniquila al través de las grandes ilusiones que recoge en su marcha ascendente hacia un punto dado que lo absorbe.

Este fenómeno es propio de ciertos temperamentos. La soledad aproxima el espíritu a la región de los sueños. Habituarse a vagar en alas de la ilusión y caer siempre en medio de la realidad que quedó abajo, es habituarse a dudar. Lo que al principio fué un ligero vuelo de la fantasía, llega a ser algo como una fuerza que impele a subir en pos de la idea que domina; y concluye por postrar a ese espíritu al pie de un altar que mil veces se toca, y que al tocarlo pesaparece. El despecho del despertar, no basta para repudiar la duda, arraigada como los anillos de una cadena. El despertar es entonces el excepticismo. El excepticismo abandonado a sus estragos, engendra la melancolía que, en una avanzada edad, sólo la muerte cura.

II

Cuando el joven llamó a la verja, el coronel (que era su abuelo) liaba en un aro de fierro una mata de flores del aire que el viento de otoño había arrojado al suelo.

El jardín no podía estar más desmantelado. Sólo el trébol, cuyo verde como el del ombú luce siempre como esperanza en las campiñas argentinas, y tal cual planta de dudoso vigor para resistir al pampero, podían atraer las miradas del que turbara en esa tarde la soledad modesta del anciano.

—El invierno que ya viene es la tumba de las flores que se van,—dijo el joven saludando cariñosamente a su abuelo y con cierta complacencia de haber encontrado a tiempo la frase entre el cúmulo de vaciedades humanas que caen de todas las lenguas.

—Es verdad,—dijo éste siguiendo el hilo de su meditación.—Todo cede a la ley de renovación perpetua. Mil generaciones alimentaron el germen de otras tantas, como mil plantas murieron para dar vida a las que desaparecerán, y como los vermibios que surjan de la frialdad de mi cuerpo renovarán con esos despojos otras creaciones en las combinaciones eternas de la materia que no necesita ser piedra para vivir siempre.

Tienes razón. Despojos por despojos. Hay una extraña analogía entre lo que has dicho y lo que yo pensaba cuando entraste. El viento del invierno es aquí como el hálito del angel de la muerte. La naturaleza, como el cuerpo, cede ante una fuerza superior, dejándonos en un tronco seco, en una ilusión perdida, el recuerdo de lo que fué. La naturaleza que muere es el corazón que declina. Mirando como ella pierde sus pompas, es como se adquiere la evidencia de las vanidades de este mundo...

No encontrarás espejo más claro que esa inmensidad, cuyos vívidos colores están enseñando lo que no se quiere ver cuando se corre empujado por el vértigo. Mira. Mira ese pétalo que cae al suelo y figúrate una ilusión que muere... En esa flor que ha cerrado verás un desengaño que cuesta una lágrima; y... si quieres representarte la noche del jardín espléndido de la vida, piensa en la muerte como pienso yo todos los días.

—Por Dios, abuelo, usted está hoy más tétrico que nunca,—repuso el nieto, animoso de argüirle con ese caudal de argumentos que poseen nuestros jóvenes y que robustecen citando los buenos libros, donde deben de contenerse, pues que les ha faltado el tiempo para leerlos. La vida es el vínculo de amor que nos detiene el tiempo suficiente para consagrarlo a las más altas personificaciones de la belleza, que es verdad y que es bondad: luego, si la vida es un bien ¿por qué tender los brazos a esa realidad espantosa que se llama la muerte?



—¡Una vida! Una vida es un átomo en el vacío. La hierba más vil la tiene de prestado. Los despojos de esa hierba combinados con otros despojos, fecundan otra vida que bien podría ser la de un soñador como tú. Ya tienes un vínculo de amor. Reúnete a los demás... y marcha! La vida es las más veces una quimera. Cada corazón es un espejo reflector de la dicha y del bien que se ven como las estrellas, a algunos millones de leguas de donde vivís empeñados en alcanzarlas. Tocar esta dicha es aproximarse al fin. El fin es la muerte. La muerte, como realidad, es, pues, el bien.

Por otra parte, hace treinta años que miro con interés esta destrucción lenta de la naturaleza, revestida de cierta majestad semejante a la de la agonía de esos héroes que lucharon algunos momentos con la muerte antes de tender sus brazos para siempre... ¡Cosa singular! desde que se secó aquel espinillo después de mis afanes por calentar sus raíces y palpar mi impotencia, he pensado día a día en Martín Güemes a quien yo niño conocí... un soplo pudo más que toda una vida de resistencia y de lucha... ¡héroe! ¡árbol!... ¡bella mortaja para un aficionado al optimismo!...

Tú me dirás: las plantas y los árboles disfrutan sus pocas hojas verdes al viento inclemente que las hará volar. ¡Y bien! ello es el orgullo humillado de los vencidos por la suerte, que colmaron de gala y de dones al mundo que todo les arrebató. Es el último vestigio de un poder quebrado por la ley de renovación perpetua. Es el postrer aliento de una organización generosa, que muere cuando ya no le queda nada, nada sino el recuerdo de lo que fué.

Y yo que vivo de ello, siento en mí algo de la frialdad de estas tardes. Hermanarse con esta suerte; sentirse viva repercusión de lo que cae, es una habitud de los que, como yo, encuentran al principio de la vida en esa savia, en esos jugos que perpetuamente fecundan la tierra dándole lo que le quitan y viceversa.

¡Para tí las galas del mundo que nunca desaparecen! ¡para mí las hojas marchitas del árbol que muy pronto cederá como el espinillo!... ¡pobre Martín Güemes!... ¡no pensaba morir porque en aquellos días la vida era el más sublime de los pasatiempos! ¡La patria era la amada disputada, y las auroras despuntaban entre las armonías de un beso colosal que sentían sus armados caballeros, inflamado el corazón y prontos al sacrificio para que ella les sonriera mañana!... ¡Vamos a mi habitación... el cielo de aquel tiempo, cargado de rayos y de tormentas, era tan plácido y tan bello para mí!... ¡pobre juventud y pobre memoria que me lo recuerda!... Vamos...

Y el anciano se dirigió lentamente a su gabinete acompañado de su nieto.

La melancolía se había apoderado del coronel. Y su nieto había premeditado cierta conversación de la que creía salir más airoso que en una anterior, en la cual lo mortificó con fina sátira. Cuadraba la circunstancia de haberse suscitado en esos días una discusión por la prensa, sobre historia patria, la cual el nieto creía conocer perfectamente.

Por su parte el abuelo medía con su alma, rica en recuerdos, desde el campo de Huaqui hasta las quebradas del Ecuador, a donde fué con el cuerpo de ejército argentino después de Chacabuco y de Maipú. Razón tenía, pues, para mostrarse inflexible con su nieto cuando éste quiso juzgar con una frase la influencia o las consecuencias de los sucesos de aquella época, cuando se charlaba poco, porque el cañón tenía la palabra cuando no la tuvieron las *tacuaras* como en Tucumán o las *macanas* como en Arhouma.

El viejo coronel era la historia viviente de nuestra guerra de emancipación, ilustrada con más de treinta años de reflexiones sobre las causas de la revolución de 1810 y los fines de ésta; sobre la influencia de los acontecimientos que la encausaron o le imprimieron vaivenes más o menos peligrosos según los hombres que la dirigieron.

Era natural, pues, que el anciano estuviese habilitado para formar su criterio a este respecto, arrancando a la historia civil y militar de su patria algo más que sucesos gloriosos; leyes y principios que debían presidir, en su sentir, el desenvolvimiento de la grande revolución. Vico, Hegel, Herder, Cousin, ¿no han buscado también las leyes de la historia, tratándose de una universalidad como lo observa Buckle?

Y era natural que el nieto, a pesar de la suficiencia que se atribuía, fuese bien pertrechado a visitar a su abuelo, por más que éste se negase á penetrar en las regiones de la historia por el menguado placer de discutir y de charlar.

En esta ocasión la melancolía cubría todos los flancos del abuelo. El nieto no podía llegar a él imprudentemente sin sufrir un descalabro más serio que el anterior. Su abuelo habíale cortado sus vuelos con monosílabos secos, en tanto que ordenaba algunos libros para su tarea de esa noche. Esto era un síntoma malísimo. Quería decir: si vas a quedarte llévate a tu habitación algún libro que no me sea necesario por ahora. Era una elocuencia semejante a la de Diógenes que quería estar solo; o a la de Boileau que se fastidiaba de continuo. Era necesario hacerle hablar o marcharse.

—Abuelo, ¿leyó usted la última producción de Alberdi?—dijo el joven de repente.

—Alberdi es un cirujano que no siente el dolor de las heridas que hace algunas veces que ha dicho la verdad. Aunque de lejos, sé que hace veinte años que mira el corazón de la patria y que separa las fibras para ver mejor. Es persistente y aunque no sea más que por esto es original entre nosotros.

—O le sucede lo que al que mira continuamente un punto dado, que exagera la magnitud del volumen.

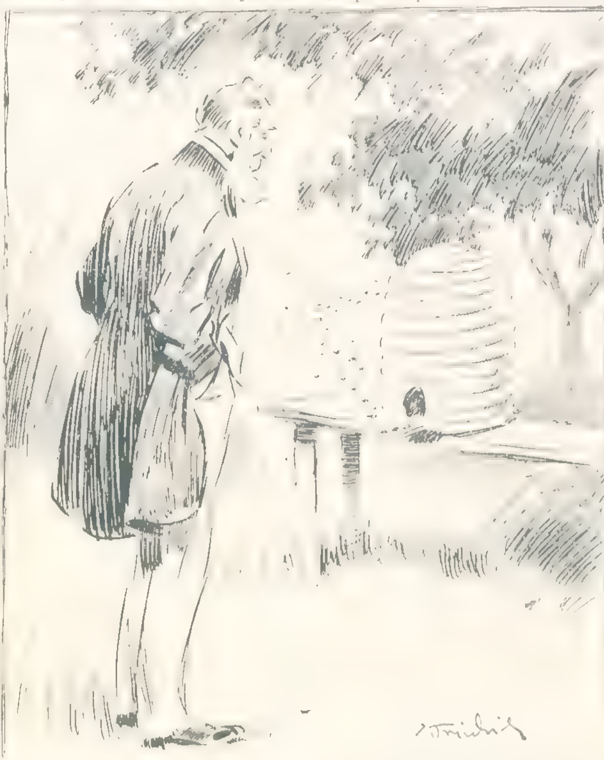
Esas heridas y esta exageración son parte a que nuestra generación considere con cierta desconfianza los esfuerzos de pluma de Alberdi.

—Así debe ser, efectivamente—repuso el abuelo.—Veo que a ustedes les martiriza cualquier rasguño en la epidermis, como si se reservasen para soportar los dolores profundos. Pero casi nunca sienten con la patria. Son de la misma masa de los legionarios de Pompeyo que huían en Farsalia para no ser heridos en la cara...

—Me olvidaba que usted supone siempre inspirados los juicios de los hombres de mi generaciión en la pasión o en las preocupaciones. De cualquier modo es una desventaja para nosotros. Se nos pone una mordaza para que no podamos juzgar las cosas y a los hombres de su época de usted cuando la civilización se conquistaba con la espada. En justicia usted no puede negar que la civilización de los pueblos se cimenta a través de los distintos colores de las épocas. El esfuerzo, el embrión, el ensayo, se selló con sangre generosa. La reconstrucción, la nueva vestidura, el empuje, pertenece a nosotros. La civilización tiende sus alas al porvenir.

Un súbito relámpago irradió la mirada del anciano.

—Yo que nada puedo hacer—dijo con su calma habitual—encomiendo la tarea a los demás. Es el último consuelo. Ver la actividad á su alrededor, es pensar en que algo queda cuando uno se va. Mira, me he encontrado en esta quinta una colmena, la cual me permite presenciar casi sin interrupción el espectáculo diario del trabajo. Las abejas forman como los castores, una república consagrada a ese trabajo que ennoblece, y que podría presenciar cualquier joven, medio cubriéndose la cara... para evitar la mortificante hinchazón que produce el aguijón de esos animales constructores cuando lo clavan para demostrar su descontento a las gentes desocupadas que les interrumpen...



—Será como usted dice. La civilización es un resultado. La existencia embrionaria puede dar lecciones saludables, fijar principios si usted lo quiere, pero...

—Es admirable el orden que allí reina, prosiguió el abuelo imperturbable. La mano de Dios allí se extiende, y ese sudor vil del insecto que se aplasta, da alimento y vida al hombre que nunca trabaja por inclinación. Las tres clases de abejas de mi colmena, llenan distintas funciones indicadas por los órganos con que la naturaleza las ha dotado. No pidas al zángano, por ejemplo, que extraiga el polen de las flores y demás jugos que las trabajadoras conducen en sus trompas y en sus patas; en tanto que otras los van acondicionando en esa serie interminable de celdillas metódica y admirablemente construídas por la inquebrantable diligencia que aprovecha a todos esos zánganos, hasta que son devorados al fin de la primavera porque constituyen una calamidad para la República.

—Abuelo, parece que encuentra usted mucha analogía entre mis palabras y la colmena que tanto le entretiene.

—Sí por cierto. Lo que falta a tu conversación sobra a mi colmena. La serie de los contrastes puede conducir a la unificación de las causas, cuando no á las analogías íntimas por más grotescas que sean. Tú ves como la cría se sustenta abundantemente porque una prodigiosa actividad vela por ella. La abeja madre, la reina, de quien depende por decirlo así, el destino de la República, hace concurrir las leyes de la naturaleza para garantizar un porvenir venturoso a los suyos. ¡Quien lo dijera! Esta previsión fundada en el amor y en el bien, ostenta colores tan distintos al pasar de esos viles insectos a esos talentos organizadores que siempre creen tener la felicidad del país en sus bolsillos! La abeja madre pone aproximadamente hasta sesenta mil huevos por año, y suspende su postura cuando el otoño despoja a la naturaleza de los jugos y materias indispensables para el alimento de la cría. Las calamidades no se conocen, pues, en esta sociedad, porque la hermosa previsión nunca falta en ella. Le reina es una providencia cuya virtud veneran todas las abejas. Cuando la reina muere, la república se disuelve si la providencia no le ha dado otra madre que, á fuerza de trabajo, de previsión y de amor, reconstruya la república de la virtud. Montesquieu que habló de la virtud como fundamento de la república ¿no tendría también alguna colmena en su casa?... Ahora bien, asciende tu en esta escala: aplica ó varía el ejemplo, y dime si la naturaleza no nos habla más elocuente que todos esos sueños que a son de trompetas nos pregonan los que de ello viven; y si los cuadros tocantes que ella nos presenta no alientan el espíritu de los que fijan sus ojos en ellos buscando un eco, una combinación, por más que el positivismo en acción les diga que nada pudieron encontrar, que todo debe ser la obra de una moral superior, abstracción vaga que sólo aprovecha a los que se la explican de distinto modo Piensa y juzga. Comparar es aquí rechazar. Ver con los ojos de la experiencia, es hacer de lado los devaneos del espíritu contagiado con las plagas que minan a las sociedades corrompidas. Juzga; y dime si el empuje de esa decantada civilización librada a ustedes, los señores de hoy, conduce por aquellas sendas y se encamina hacia aquellos bienes que no veo en mi patria por más que los deseo.

—Su disertación, abuelo, me muestra que no disentíamos en el fin. El drama es el mismo para ambos. La diferencia está en la distribución de los papeles. Comprendo lo que usted echa de menos. Debo decirle que yo no desconozco el esfuerzo, el sacrificio, el noble embrión que pertenece á la historia. Hago justicia como intérprete fiel de la época en que vivo. Vivir es luchar La lucha que se inaugura es la nueva idea que nace, vacila y se desarrolla. Luchar con la espada gloriosa que el museo consagra a la posteridad, es caer a las primeras descargas de las armas modernas de precisión, que han invadido hasta el seno de los mares. El ejemplo es un poco violento, lo comprendo; pero yo a mi vez, abuelo, le ruego que ascienda en la escala y lo varíe y lo aplique.

El abuelo se mordió los labios. Era indudable que su nieto lo provocaba a una discusión que él no aceptaba de buen grado, porque debía mezclar en ella recuerdos que prefería sentir adormecidos en el fondo de su espíritu abatido.

—La juventud de estos tiempos—dijo con tranquilidad aparente—levanta un raro emblema del progreso. Ensarta el gorro de la libertad—gorro siempre flamante—en una pica, y marcha!... Y le sucede lo que a los primeros escavadores de las ruinas de Pompeya, que en su afán de echar tierra sobre lo que iban descubriendo, inutilizaban para siempre más de una preciosidad arqueológica. Marcha a obscuras, extraviando las sendas

y yendo a estrellarse con los que sueñan idénticas quimeras en otros climas, sin pensar que el mundo es redondo y que en todas partes hay gentes que desgastan sus fuerzas en trabajar para nadie. Marcha demoliendo todo lo que ella no ha creado. ¿Por qué?.. Porque es viejo; porque cuenta ya cincuenta años: un día en la vida de un pueblo nuevo, cuya civilización debe ser la consecuencia del esfuerzo múltiple de otras civilizaciones que concurran á cimentarla. La Revolución de Mayo de 1810, fué también una demolición; el trono a que vivía sujeto un continente cayó para siempre hecho pedazos. Pero la revolución dió el programa humanitario más hermoso que se ha dado en este siglo... ocho Repúblicas surgieron después que ese programa fué dado.

No era mi ánimo hablar así, prosiguió el coronel. Tú te empeñas en ello y vas a oirme. No pretendo instruirte. Lo que pretendo es llevar hasta la tumba la creencia de que la Revolución de 1810 formuló un programa que no se ha llenado completamente todavía, por que ha habido muchos que, como tu, han iniciado obra de demolición o de olvido contra las ideas que aquel movimiento sustentó.

El pueblo argentino marcha, no hay duda. El progreso es fatal como las desgracias. La necesidad es la madre del nuevo día que alumbra. Se inocula en todos hasta que se manifiesta abiertamente combinándose con otras que requieren el mismo movimiento. Ya tienes un nuevo orden de ideas; ya tienes el progreso en embrión.

Las grandes necesidades del *Pueblo Argentino* datan de Mayo de 1810. Aquí está el fundamento—aquí el punto de arranque.

Ahora bien, ¿la tradición de la Revolución de Mayo se hermana con la idea del progreso?

Virtualmente, si. La Revolución fué la razón del pueblo que emancipó su vida; y el progreso la razón de la época que aquella se asimilaba. La primera fué la obra de un día que se remonta sobre los siglos: la segunda es la obra de los siglos que empieza para nosotros a diseñarse desde ese día. La una habló una vez por todas, como la leyenda del Sinaí; la otra habla siempre que algo grande anuncia el espíritu del siglo.

La primera en nombre de la lógica que preside los destinos de toda comunidad social, por abyecta que parezca, rompió las barreras que obstaban al desarrollo de la segunda, para confundirse con ella. La revolución es la causa. El progreso es el efecto. Para echarse en brazos del progreso, es necesario, pues, hacer profesión de la fe de los dogmas de la Revolución que es nuestra grandiosidad histórica, política y social.

¿Quieres hacer el favor de decirme cuáles son las conquistas políticas ó sociales que ustedes han realizado en su obra de sustitución sempiterna, de vacilación continua, de duda perpetua a que se han entregado, demoliendo u olvidando todo lo que no es de ustedes, pero si del país que con ello surgió a la vida? ¿Dónde están? A mí me lo puedes decir porque soy viejo y voy a morir en breve; pues para todos los demás es un misterio de esos que no se puede discutir porque la discusión comporta el pecado...

El nieto había escuchado complacido el singular raciocinio de su abuelo, porque le seducía el placer de engolfarse en una de esas discusiones sobre política transcendental en los que tan competente se muestra cualquiera que tenga bríos para todo.

—Comprendo, digo: usted, abuelo, es lógico con sus premisas; pero esto no es bastante. Difícilmente se viste un siglo con las galas del que pasó, sin llorar mucho tiempo un extravío. La historia es, o más propiamente, debe ser, el alma de la comparación de los sistemas, y no el oráculo que nos pueda fijar tal o cual de los que registra más o menos empolvado. Subordinar el progreso argentino á los dogmas santos, si usted quiere, de una revolución que inició nuestra vida de nación, es desconocer que el mundo marcha con el día siguiente: es pretender conservar una momia en las corriientes del aire benefactor que alienta el pulmón de la democracia; es lo mismo que si se impusiera á un hombre la obligación de andar y de hablar como lo hacía cuando niño; es lo imposible porque es la negación del dogma que, a mi vez, pregono en nombre de su universalidad y de su inmutabilidad...

—Escucha—repuso el coronel con una calma que no experimentaba—el goce de un derecho mal entendido produce pesimistas ó demagogos: el conocimiento ligero de ideas que no se mascan como los caramelos, porque son más duras que el granito de los Andes, produce excépticos, ó, cuando menos, soñadores, según los grados del sol que... alumbra sin embargo para todos. Si hablas de sistemas empolvados, o que quiere decir que los tuyos son flamantes como esos servicios de mesa que Christophe ha vulgarizado hoy cuando la *plata fina* se ve como un fenómeno. Dices que debemos relegarlos a la historia, porque el progreso moderno los rechaza en nombre de necesidades que están muy lejos de aquella época.

Y bien,—veintitantas cicatrices no me dan derecho a hablar, hoy cuando "el sable no tiene la palabra", para valerme de tu expresión pintoresca que pone de relieve los contornos de tu actualidad. Pero hablaré de lo que vea. Me haré lugar entre los jóvenes. Caminaré como el filósofo para probar el movimiento. Es posible que llegue a demostrarte como el empolvado, el atrasado, el demagogo, eres tú, es la generación vestida todavía con harapos que el progreso en las frases ha hecho más o menos brillantes. Probablemente deducirás la distancia inmensa que media entre los demoledores de 1810 y los demoledores modernos, esto es, entre los que demolieron el régimen colonial proclamando y adoptando ideas nuevas y civilizadoras para fundar sociedades políticas libres; y entre los demoledores modernos que han sustituído lo que encontraron con planes de relumbrón, superficialidades y quimeras, preconizados en otros países por teoristas, soñadores o embaucadores que han hecho pagar mas o menos caro a las gentes su afición a las novedades..

Cuando concluya mi tarea y tú te vayas con algún conocimiento útil, quién sabe si me será dado seguir contemplando, al pie de mi colmena, el espectáculo diario del trabajo; y en mis plantas y en los murmullos de mi jardín las únicas armonías gratas a la melancolía de un viejo que goza con la renovación eterna de la materia, ya que no puede alargarse su vida que se extingue por momentos...

Adolfo SALDÍAS.


Dib. de Friedrich y Hohman

Alineando recuerdos...

22 de mayo.—En un *convento* con veintitantas *celdas* de la calle Sarmiento. Como prior figura un obeso ex *mosicante* del *tré de fantería de líneas*.

—¿Ma cóme ga hecho osté lo madrugamiente, sarguento Pandaleones Gotieres?...

—Es qu'estamos a tres días del 102 aniversario de la de Mayo, don Petrarca, y me levanté cuasi al toque de diana, pa salir a orear mis pilchas de sargento de artillería retirao. ¡Chá, con la polilla!...

—¡Métale bofache a lo mecrobie!

—Ni con bicloruro, don Petrarca... Polilla veterana, d'esa, ¿sabe?... más arrimada a las jinetas que perro de fortín a catrera de ranchero. ¡El 25!...

—¡Lo ventecinco, lo ventecinco, sarquento Pandaleones Gotieres!... A lo tré de líneas, coando lo ventecinco, lo de la banda sodábamo come s'estobieramo d'ingoarnicione a lo Grando Chacos, a lo veranite. ¡Mósica a la dianas, mósica a l'asambleas, mósica a l'armoerso, mósica a la ridretas, mósica per lo comendante, mósica per l'ofíciale, mósica per lo melicos, e mósica a lo baile de la chinas de lo melicos! ¡Catta senfonía, catta masorquita e catta pericone!... E la chinas de lo melicos ca ma deciano a catta sospensione de lo foeque filarmónicos: "Che, Petrarca: decilo a lo magistro ca s'atoque noevamente *La Turpidiera Nómero Siectes*". ¡Lo ventecinco, lo ventecinco, sarquento Pandaleones Gotieres!...

—Mucho ruido y con la garganta seca, don Petrarca...

—¿A lo tré de líneas in secos?... ¡Mamma mia! A lo tré de líneas, lo de la banda, cattabamo catta una per lo ventecinco!... ca, coando lo magistro ordinaba toque *La Forza de lo Destino*, a la ridretas, argumo de nosotro, lo mosicante, soplábamo... ¡lo pericone!

—¿Qué le parece, don Petrarca, si "orquillamos" pa lo de *Batistín*, por la 'mañana"?

—A lo pase ridoblado, ¡mar!

Pantaleón Gutierrez, "ginebrista" viejo, ordenó el movimiento envolvente:

—¡Dos, sin biter!

—Santémono, sarquento Gotieres.

—El reuma... me tiene...

—Lo melico de agora no s'aconocen lo reomas. ¡A lo tré de líneas!... ¡Gabía catta melico a la coatra campañia de lo batallón!... ¡Eso oniforme con la bombacha e la polaina bianca, sarquento Gotieres!... Ricoerdo ca coando haciamo lo defile per la Casa Rosadas, delante la banda, Petrarca soplande, lo melico ca sa movian come un solo melico, e foguetiando lo sol in la bayoneta de lo Remintón, santía ca l'entosiasme riventaba la mía chaquetillas! ¡Eso tré de líneas vieco!...

—¿Y mi 3.º de artillería?... Lo mandaba el coronel Sarmiento, sanjuanino. Entonces no había concristos. ¡Todos eramos de fila!

—¿Lo ñate Ramón Rois tamién era de lo "terciero"?

—Es cierto, don Petrarca. El ñato Ruis ahura es general de brigada, y dicen, que de los buenos. ¡Ese 3.º de artillería!... ¡Los cañones de mi tiempo!...

—¿Krope?

—Sí, Krupes, pero Krupes livianitos, tirados a solo cuatro caballos criollos, chicuelos y tremendos p'al pecho, lanudos en invierno y bien pelaos en verano. Los mesmos Krupes que atuaron el 90, calibre 7-5, cierre a cuña, que se cargaban primero la bala y luego el saquete, pa tironear la piola, dispués, al momento de fletar el confite. Ahura... puro cañón de tiro rápido con cierre a tornillo... pantalla blindada... alsas meteorológicas... media docena de percherones pa tironear en el afalto... y... ¡casco a l'alemana!...



—¡Otro discargamiente, Batistín!

—Pa mí sin biter, ya sabe...

—Lo mio tampoco lo mesture, Batistín.

Con la entrada del agente de servicio en aquella esquina, se aumentó el número de ginebras pedidas.

—¿Y qué se dice, mi sargento?

—Aquí estamos, agente, alineando recuerdos...

FÉLIX LIMA.

Dib. de Cao.

Fallecimiento del general Godoy





El teniente general Enrique Godoy, fallecido el 18 del corriente en esta capital

A la edad de sesenta y dos años, falleció el 18 del corriente, en esta capital, el teniente general don Enrique Godoy, senador de la nación por la provincia de San Juan.

Ingresó al ejército en 1868. Fué uno de los más valientes y arriesgados soldados que contribuyeron al éxito de la famosa expedición al desierto y que tomaron parte en las sangrientas guerras de Entre Ríos.

Prestando servicios en el arma de cabàllería supo desplegar condiciones de mando muy notables.

Había nacido en San Juan el 3 de marzo de 1850. Ingresó al ejército como subteniente, alistándose entonces en el batallón Mendoza antes de cumplir sus 18 años. En 1882 fué promovido a coronel, y en julio de 1890 ascendió a general de brigada sobre el campo de batalla. En 1908 fué ascendido a teniente general.

Al acto de su entierro asistió numerosa concurrencia. El Poder Ejecutivo se hizo representar por el ministro de la guerra, quien hizo el elogio del ilustre extinto.

Nuevo director de "La Nación"



Doctor Luis Mitre, director saliente

El doctor Luis Mitre, cuyas actividades al frente de "La Nación" le conquistaron tantas simpatías, se ha retirado de la dirección del prestigioso diario, después de desempeñarla con el mayor acierto durante varios años, desde el fallecimiento del ingeniero don Emilio Mitre.

Le ha sucedido en el cargo el señor Jorge Mitre, que, a pesar de su juventud, es una personalidad brillante del periodismo nacional y un digno heredero de su ilustre apellido.



El nuevo director de "La Nación", señor Jorge Mitre

Jira de un periodista norteamericano

Hemos recibido la visita de un inteligente periodista yanqui, el señor Stephen Bonsal, corresponsal viajero del "New York Times", de los Estados Unidos. Viene á nuestro país con el pincipal propósito de estudiar sus costumbres y sus industrias, observar sus adelantos y apreciar la importancia de las grandes obras en él construídas y en construcción. El periodista neoyorquino se muestra sorprendido por el empuje de la iniciativa desplegada en la construcción de tan numerosas y grandes obras como las que simultáneamente se ejecutan en la Argentina, y confiesa que no padece su orgullo de norteamericano al considerar aventajado a su país por el nuestro en ese sentido.



Mr. Stephen Bonsal, distinguido redactor viajero del "New York Times", que ha llegado a Buenos Aires

De Buenos Aires, Mr. Bonsal pasará al Paraguay y luego al Brasil. Antes, piensa visitar las cataratas del Iguazú y algunas provincias argentinas. Irá también á Montevideo.

El señor Stephen Bonsal ha sido presentado al doctor Bosch por el ministro de los Estados Unidos, y ha obtenido de nuestras autoridades todas las facilidades necesarias para el mejor desempeño de su comisión periodística durante su estadía en nuestro país.



¡Una tras otra vida!...
¡Nombrar el subterráneo causa espanto!...
¡Ya las chapas de cinc, en la Avenida,
semejan el tapial de un camposanto!...

—

En Bélgica, Alemania, Rusia, China,
aquí, en el Congo y en el orbe entero
debe, para su bien, toda adivina
aprovechar su don omnipotente
y adivinar, juiciosa, lo primero,
el estado mental de su cliente...

—

Primero que alquilar un edificio
en los barrios extremos,
debemos exigir tenga servicio
de lancha a vela o remos.

—

Trusts, gremios, sociedades,
el capital unido:
con la igualdad de las desigualdades
es, el consumidor, el consumido.

Eduardo FLORES.

Dib. de Castro Rivera.

En Nueva Pompeya



—Con tu ayuda extraordinaria
vivimos como la gente
y queremos ¡oh, intendente!
nombrarte rana honoraria.

Dib. de Cao.

El onomástico del zar



Familias concurrentes a la recepción dada el 19 por el arcipreste de la iglesia ortodoxa con motivo del onomástico del zar Nicolás

En la legación de Cuba



Recepción dada el lunes por el ministro señor Arístides Agüero y Bettencourt, en celebración del aniversario de la independencia cubana.—En el lunch

Escuela industrial de la Nación

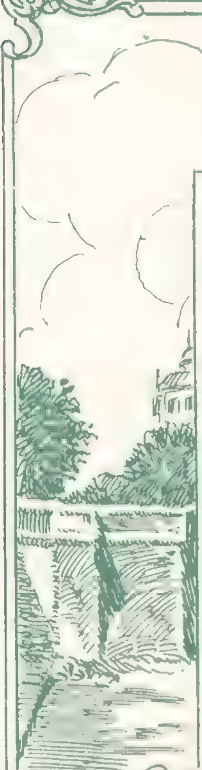


La sala del San Martín durante la fiesta dada el domingo por la Escuela Industrial de la Nación, festejando el aniversario patrio

Fots. de Fray Mocho.

Invocatoria





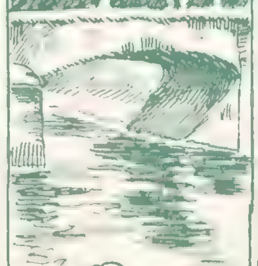
¡Vivá vuestra democracia!
CLEMENCEAU.

¡Oh, París, alma de Francia! ¡Tú que alientas al recuerdo
de salones y de alcobas y jardines y portiers,
donde hicieron sus amores, en la gloria de la vida,
las amables Pompadoures y las bellas Recamiers!

¡Oh, París, alma del mundo! ¡Tú que olvidas del Eurotas
las virtudes que ennoblecen el cantar de tus poetas,
—en la sima de los vicios donde triunfan tus cocotas
sobre el llanto doloroso de tus pálidas grisetas! —

Deja huir tus bulevares con la brisa de tu risa,
— engañosa mariposa del ambiente parisién —
donde flotan las tristezas de Musset, el dolorido, —
y los cánticos macabros del absynthio de Verlaine.

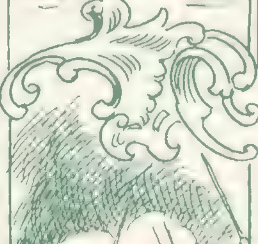
Deja huir tus bulevares con la brisa de tu risa,
que murmura los sollozos lastimeros de Margot,
y ennoblece los hogares, — los crisoles de las razas —
que hoy degrada y prostituye la insolente jupe-culotte.



Vuelve al Sena. Sus rumores son lamentos y rugidos
de los pueblos torturados en horrenda pesadilla,
que otra vez, bajo el incendio, cantarán la Marsellesa,
al compás de los derrumbes de fatídica Bastilla.

Vuelve al Sena. De su fondo, que es el fondo de los siglos,
con rumor de apocalipsis el pasado alza su voz:
¡son San Luis y Juana de Arco, Napoleón, la Guillotina,
Robespierre, María Antonieta, Juan Jacobo y Mirabeau!





Vuelve al Sena. Sus rumores son mandatos de tu Historia,
que es el génesis glorioso de la actual humanidad,
redimida en el esfuerzo de tu brazo y de tu genio:
— ¡Libertad, Igualdad, Fraternidad!

¡Oye al Sena! De su entraña sale el ¡ay! de la miseria
clamorosa de venganzas, — como una alma que palpita
con el alma de los mundos, en la crisis del delirio,
prosternada en los altares de otro dios; — la dinamita.

[Es el dios de los que sufren, ya cansados de sufrir;
es el dios de los vencidos, en la lucha por el pan;
es el dios de tu miseria, tu miseria y tu dolor,
en la hora bismarckiana del estrago de Sedán.]

... ...





¡Alza el trono del derecho sobre el mármol de tus glorias
hermanando emblemas rojos á la grácil flor de lis;
y á la excelsa democracia, soberana de la Idea,
el bicornio prometeano de Tolón y de Saint-Cyr!

¡Y serán las clarinadas del patriarca Víctor Hugo
sobre el verbo disolvente del moderno Chanteclair;
y los himnos augustales de la paz y del trabajo,
y las risas redentoras del olímpico Voltaire!

¡Alza en trono á la justicia, como faro de los pueblos,
adunando emblemas rojos á la estola de San Luis,
y á la pléyade valiente que custodia la República,
el bicornio legendario de Marengo y de Austerlitz!

¡Y serán las armonías de Balzac y el padre Zola,
en los triunfos de la vida, del honor y del deber;
y las risas volterianas, redentoras de conciencias,
sobre el gárrulo verbeo del moderno Chanteclair!

¡Oye al Sena! De su fondo, que es el fondo de los siglos,
se alza el grito de protesta de la actual humanidad,
traicionada en la promesa de tu brazo y de tu genio: —
— ¡Libertad, Igualdad, Fraternidad!

ABUL-BAGI.

Dib. de Castro Rivera.

Alegoría



Desde un polo hasta el otro resuena
De la Fama el sonoro clarín
Y de América el nombre enseñando
Les repite, mortales oid:
Ya su trono dignísimo abrieron
Las provincias unidas del Sud.
Y los libres del mundo responden:
Al gran pueblo argentino, salud.

Dib. de Cao.



EL BESO



Una comunicación del doctor Sisto, jefe del cuerpo médico escolar, recuerda a los inspectores la resolución que prohibe el beso en las escuelas de niñas: el beso es antihigiénico, porque no siempre la boca que lo da es tan pura como la intención que lo otorga. Y muchas veces en el leve contacto de un segundo se siembra el germen de una enfermedad de toda la vida y que lleva al sepulcro. Las bocas sucias, los labios malsanos y los alientos fétidos, son peligrosos para el niño y para el hombre. Baste recordar la terrible tuberculosis que puede contagiarse



El beso en la boca, prohibido por antihigiénico

en un beso y se comprenderá con cuanta razón los higienistas han apurado los medios para desterrar de las costumbres sociales el beso en la boca, sobre todo entre los pequeños, victimas siempre inocentes de lá ignorancia o de la imprudencia de los hombres y de las mujeres enfermos.

Los ingleses han hallado un medio práctico de evitarles á sus hijos tal peligro. Los más pequeños suelen llevar bordados en el babero o grabados en una medallita que cuelga del cuello, y los mayores en las cintas de las gorras, estas palabras: Kiss me not". "No me besen", y los ingleses tan respetuosos de las conveniencias sociales y de la voluntad ajena, siempre que no hiera o perjudique la propia, naturalmente, no besan a los niños y si lo hacen será en la frente, en el cabello o cuando más en la mejilla, pero no en la boca. El "no me besen" entre nosotros sería de resultados excelentes y menos fastidioso que la insinuación al amigo o la amiga que, llena de entusiasmo verdadero o' fingido, besuquea á nuestro vastago, contaminándole, por lo menos la suciedad de su saliva. Sólo que somos propensos a la exageración y no faltará intendente avisado que aprovechando



Hacia la escuela



El beso de la maestra, que se ha prohibido por la inspección sanitaria

la campaña en contra del beso en las escuelas, disponga un nuevo imperativo: "Por razones de salubridad pública está prohibido besar", con su correspondiente multa. Y si entre los chicos y si de las escuelas la costumbre de besar, tan fastidiosa, se suprime, no es tan fácil conseguirlo entre las personas mayores. Ni tan humano.

El. beso siempre es grato, pero el ir un poco contra el abuso no es pro-



En la frente, deseándole un tranquilo dormir



El de la madre despidiendo al hijo que se va á la guerra. (Del "Nuevo Mundo" del 12 de marzo)

ceder con intolerancia. ¡Cuántas señoras y señoritas agradecerían la supresión entre ellas de los besos como saludo! Porque ¡cuántas veces con sus rosaditas uñas dibujarían menudo bordado en el rostro de la que besan!

Es un abuso y una molestia y además un derroche de besos. Y los besos de las mujeres no deberían derrocharse. Ellas lo piensan así, sin duda, cuando tan obstinadamente nos los niegan. Y bien entienden que si un beso vale la gloria, ciento poco significan. Que lo digan sino los matrimonios mal avenidos. Es signo fatal. Marido y mujer que se besan en público, en privado andan a las greñas. Por eso los romanos que fueron tan escrupulosos en reglamentarlo todo, prohibían que el marido besara en público a su esposa, aunque fuera delante de una hija. Esta no tardaría en divulgar la señal de la desavenencia y sufriría por extensión, la reputación del imperio.

Pero el que se mirara como una inconveniencia el beso matrimonial en público, no impedía que fuera, en la misma época, el medio habitual de saludarse. Aunque sucedió a menudo lo que en la actualidad entre las gentes: fué un medio de disimular otros sentimientos. Y cuando los conjurados asesinaron a César, antes,



El "kiss me not" de los ingleses

como signo de respeto, besáronle la cara, la mano y el pecho.

Pero este beso fué inicuo, como el que se da a la amiga a quien luego ha de calumniarse infamándola.

Siempre tuvo tal peligro. Sirvió para facilitar el crimen cuando significaba homenaje, amistad o cariño. Joad uno de los capitanes de David, tenía un rival en Amasa y al encontrarle un día, siguiendo la costumbre, acercó su barba a los labios para besársela y al mismo tiempo le atravesó el pecho con la espada.

Judith besó a Holofernes dormido y luego le cortó la cabeza... Judas besó a Cristo. Y cuando el beso valía una consagración, cuando el padre al hijo trasmitía sus derechos de poderío testificando en un beso su voluntad, también facilitó el engaño y las torcidas intenciones.



Y desde niños se acostumbran á no besarse en la boca

El génesis (XXVII) nos refiere como Isaac, viejo y ciego, conociendo la cortedad de sus días, llamó á Esaú y mandole practicar cuantas diligencias eran de uso para el acto de la trasmisión de su herencia. Ve al campo—le dijo—y tráeme caza y guísala como a mí me gusta. Y en tanto el inocente Esaú iba a cazar, Rebecca, su madre, que prefería al menor Jacob, substituyóle hábilmente e hizo que éste presentara en la ausencia del otro, el guisado reclamado por Isaac "para que le bendiga mi alma" y "le trajo el vino y bebió y luego besóle y le bendijo para que los pueblos le sirvieran y las naciones se inclinaran ante él". "Se señor de tus hermanos—dispuso—e inclínense a tí los hijos de tu madre". Cuando Esaú descubrió el pastel era tarde y en vano gritó, pateó, mesóse el cabello: Jacob quedó consagrado rey de Israel.



"Le Vertige", célebre cuadro premiado en el Salón de París

Pero no se crea por tales ejemplos que el beso sólo sirvió para el mal. Muchas veces para el bien. Y así lo demuestra este otro, que como el anterior, entresacamos de la Biblia, que para algo ha de servirnos el "saber la Biblia", como a un amigo nuestro.

San Lucas (VII) refiere como Simón, habiendo llevado a comer a su casa a Jesús, una mujer de la ciudad, gran pecadora, enterada del suceso y sintiéndose de pronto poseída de gran admiración por el salvador de los hombres, corrió a la casa de aquél, conduciendo un vaso de alabastro, y en él buena cantidad de ungüento.

Humildosa y arrepentida de sus pecados regó sus pies con lágrimas, limpióselos con sus cabellos, ungiólos y besólos. Y Cristo, que siempre sacaba ejemplar provecho de las circunstancias, dijo a Simón: "¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies; más ésta ha regado mis pies con lágrimas y limpiádolos con sus cabellos. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados son perdonados porque amó mucho".



"El beso de Judas", cuadro de Van Dick

daban muy avisados. el significado de las palabras hermano y hermana que entre ellos distinguía a los disolutos, con el más sutil y elevado de los discípulos de Cristo.

Con el tiempo el beso en la boca entre hombre y mujer limitóse a circunstancias graves.

En la Partida 4.ª, ley 3.ª, título XI que trata de las donaciones entre esposos, se establece que si el marido muere antes de la celebración del matrimonio, vuelven a los herederos los bienes que



"El beso", de Rodin

Los cristianos contribuyeron en gran parte á afianzar la costumbre del beso en la boca y por ello fueron calumniados, y se comprende.

En los ágapes que se celebraban en las iglesias, los cristianos y cristianas besábanse en la boca, (ágape quiere decir, comida de amor) y los sacerdotes de Júpiter y las sacerdotisas de Vesta les calificaron de libertinos, confundiendo sin duda los paganos, que en eso no an-

hubiese donado a la esposa en el caso de no haberla besado; mas si la hubiera besado, la esposa hace su ya la mitad de la donación.

El beso que nació antes seguramente que la palabra, existirá a pesar de cuanto clamen los higienistas.

¿A qué Francesca faltará alguna vez su Paolo, y cual mujer no se complacerá en poder repetir con aquélla: "La bocca mi bació tutto tremante"?

¡Y basta de besos!

LEGO.





Fot. de Fray Mocho.

La abuelita...

Mis héroes

Los que pasaron

Conservo la impresión nítida de los grandes hombres en la calle, en los días en que vivían Mitre, Alem, Pellegrini, don Bernardo de Irigoyen, Tejedor. Hará quizás cuatro lustros, cuando Buenos Aires conservaba todavía el aspecto esencialmente porteño de sus tradiciones, y sus grandes ciudadanos eran en la vía pública el marco y el adorno de su democracia, viejo perfume del pasado. Hoy, la metrópoli ha crecido como un muchacho que de pronto se hace hombre, y al que se le contempla con asombro, en su desarrollo extraordinario, pero que ha perdido el aire nativo que lo hacía característico.

—¡Ahí va Mitre! y se conocía su paso, por la hilera de peatones que se quedaban a lo largo de las aceras contemplando la silueta encorvada del ilustre patricio. Las gentes lo saludaban con expontaneidad y cariño, y un íntimo gozo llenaba el espíritu de los jóvenes, que fijaban en su retina la imagen de D. Bartolo. Aquel chambergo, cubriendo la noble cabeza y sombreando el rostro pensativo, no se confundía con ningún otro; era un símbolo.



—Alem! Lo recuerdo con su barba blanca, sus ojos morenos y vivos y la altiva frente despejada. En horas de lucha y de combate, entre el choque de las pasiones, el tribuno surgía de entre la muchedumbre, como el mástil de una nave gallarda en plena mar, y no era extraño que de algún grupo, de algún portal, de algún tranvía que adelantaba arrastrado por los clásicos jamelgos, se oyera un grito: ¡Viva Alem!!!

—Más allá, en las cercanías de la Bolsa, por Reconquista o por Piedad antigua, se adelantaba a grandes trancos con su galera gris, su abrigo claro, sus guantes y bastón enarbolados en la diestra, la silueta firme y alta de Pellegrini, abriéndose paso como un ariete en el hormigueante gentío, con el ademán resuelto de toda su vida. No había para él temores, y en medio de los más hondos sucesos, a Pellegrini lo respetaron las multitudes, aun las que desencadenaron sobre él el rayo de sus iras injustas. Andaba igualmente solo, con la misma sencillez que Mitre y Alem, a veces, con intrepidez sin igual.

—Por Florida surgía don Bernardo de Irigoyen, el más ático, atildado y talentoso de nuestros hombres públicos, el orador insigne, maestro insuperable de la palabra.

¡Qué delicia verlo difundirse allí, como un viejo marqués! Su rostro inspiraba la simpatía de su salud moral, y sus canas las respetábamos y las queríamos como se ama el puro arroyo de la heredad.

—Y más lejos, paseaba su grandeza inmaculada, el Catón porteño, el indomable luchador, el que se había abatido en épocas remotas como los espartanos, sin una queja: Tejedor.

Una tarde, apenas ensayaba yo mis fuerzas juveniles en los diarios, le ví atravesar la plaza de la Victoria. Con audacia de que me asombré después, me le acerqué, dí a conocer mi carácter de repórter y mi nombre. Quizá despertó mi apellido en él evocaciones del pasado, de comunes ideales, y me acogió con benevolencia.

Recuerdo que lo acompañé hasta las puertas del Congreso antiguo, y que a mis preguntas de que si hablaría desde su banca de diputado, á la que lo había llevado la Unión Cívica Radical, me contestó:

—No hablaré jamás. Mis labios no pueden hablar, están cansados, y mis ojos cansados de mirar.

Y así se fué, envuelto en soberbio silencio.

Ya no cruzan las calles de Buenos Aires estas figuras consulares, ni las gentes se paran en las aceras, como antes, para verlas pasar...

Manuel María OLIVER.

Dib. de Peláez.

Mates centenarios

Principales ejemplares de una valiosa colección



De plata, con adornos de oro y rosetones de brillantes



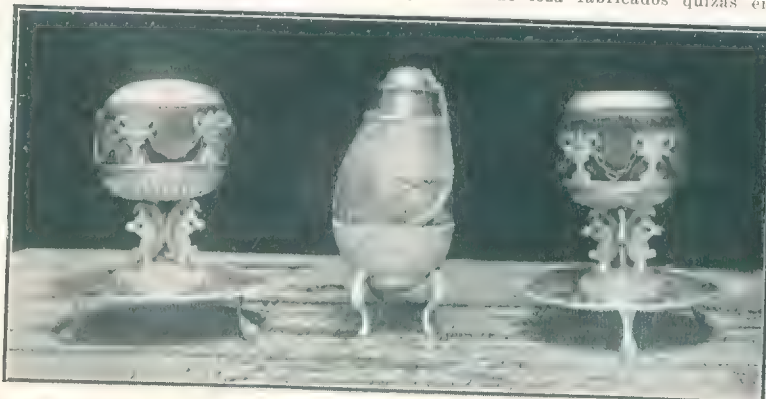
Un curioso ejemplar



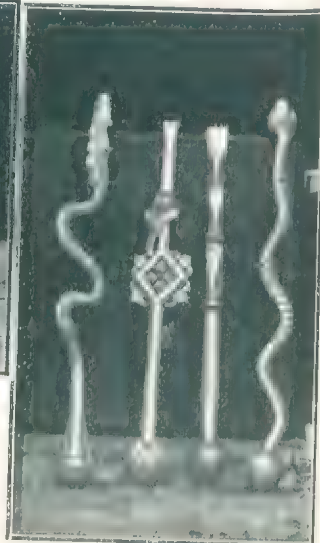
De ébano y plata

De las colecciones Zemborain, acerca de las cuales nos hemos ocupado en el número anterior, una de las más interesantes, valiosas y raras, es la de mates y bombillas antiguos. Consta de más de sesenta ejemplares; y algunos de ellos, como el de plata, oro y brillantes que reproducimos el primero, aparte de su mérito como obras de arte y antigüedades, son de un valor intrínseco extraordinario.

Sorprende desde luego su riqueza, sobre todo ahora que el tomar mate ha perdido los caracteres de función de importancia que tenía en los viejos tiempos, cuando se le tomaba con la quietud y regularidad debidas y circulaba durante las tertulias aristocráticas. Pocos se cuidan ya del lujo en la simpática vasija, y hasta hay mates de loza fabricados quizás en la industriosa Alemania... Y esto, sin contar la adulteración de la yerba, de que hace poco hablaban los diarios.



Mates del siglo XVIII



Grupo de bombillas. La segunda (de plata y oro), y la cuarta, de gran antigüedad

Ninguno de los mates y bombillas cuyas fotografías ve el lector en esta página, tiene menos de un siglo, y los hay que fueron usados largos años antes de la emancipación. Gran parte proceden del Perú, y es lástima que no pueda saberse a qué potentados de aquel rico virreinato pertenecieron. Tal vez quedaron abandonados en Lima cuando a raíz de la revolución alguna rica familia española abandonó el territorio; tal vez reveses de fortuna de sus dueños, los llevaron a manos del anticuario, para venir a parar al fin a Buenos Aires.





Bombilla de plata, con adornos de oro, movibles (muy antigua).—Mates de la época del coloniaje. (El del centro, por su gran tamaño, se supone que servía para guardar yerba)

Fot. de Fray Mocho.

Celebración del primer aniversario patrio en Tupiza

(Crónica basada en documentos inéditos)

Cada vez que un ministro de Bolivia es recibido con diplomático ceremonial en la Casa Rosada, el público, indiferente, escucha el consabido lugar común oratorio de la confraternidad y de los famosos lazos de unión sudamericana. Esa indiferencia es una injusticia. Bolivia fué el primer teatro de la guerra de la independencia y allí ensayaron su valor las tropas argentinas.

La revolución que se inicia el 25 de mayo de 1810 en Buenos Aires: se arma en Monte Castro el 7 de julio con la expedición auxiliadora; se ensangrienta las manos el 26 de agosto en la Cruz Alta con la horrenda ejecución de Cabeza del Tigre, en que perecen Liniers y sus compañeros; marcha después triunfal, aclamada por los pueblos, á través de Córdoba, Santiago, Tucumán, Salta y Jujuy; y, finalmente, en el Alto Perú embiste al enemigo el 27 de octubre en Cotagaita, para destrozarlo luego gloriosamente en Suipacha el 7 de noviembre. La primer victoria de la patria se obtuvo, pues, en tierra de Bolivia, tierra argentina entonces, tierra siempre amiga, no obstante las vicisitudes de la política oficial que los pueblos sólo á medias comprenden y comparten.

—

La Junta ha [illegible] la separacion del subdeleg.do de Tupiza al D.r D.n Pedro José Agrelo, y lo [illegible] esta Ord.n disponga el cumplim.to de esta re- [illegible] á la mayor brevedad al Govern.r Intend.te [illegible] de Cordova, por cuyo conducto recivirá la Ord.n de esta [illegible] mismo tiempo ha nombrado la Junta esta subdeleg.on á D.n Gabriel Hevia y Pando con la calidad de interino

Destitución del doctor Agrelo y nombramiento de Hevia y Pando



Doctor Pedro José de Agrelo

El minúsculo pueblo de Suipacha, llamado á ser tan grande en la historia, era vice-parroquia del partido de Chichas, cuya capital se hallaba en Tupiza, lugar de tránsito en el camino á Potosí, y caracterizado en lo público por el amodorramiento colonial, y en lo privado por una extraordinaria fertilidad de ingenios puestos á devorarse mutuamente. La descripción de las querellas íntimas de sus principales pobladores á fines del siglo XVIII, serán un día motivo de sabrosos estudios, cuando salgan á luz ciertas correspondencias inéditas, algunas de las cuales ha hojeado con fruición el autor de estas líneas. Veranse en ellas hidalgos, soldados, letrados, mineros, curas, intrigantes curiosos y funcionarios compactos, entre todos los cuales, por derecho propio, sobresaldrá siempre el asturiano don Gabriel Antonio de Hevia y Pando, escritor, naturalista, químico, guerrero y finalmente subdelegado de Tupiza, por obra de la junta desde noviembre de aquel año.

Colaborador interesante del "Semanario de Agricultura", amigo de Vieytes, de don Vicente Anastasio de Echevarría, de Belgrano y de Balcarce, no simpatizaba gran cosa con Castelli y detestaba al doctor Pedro José de Agrelo, quien para vengarse, sin duda, le llama en sus Memorias, boticario. Progresista incansable, gran vocero de ideas modernas en la explotación de las minas altoperuanas, fué "opositor permanente" de todas las autoridades tupiceñas desde 1795 hasta su propia exaltación al poder en 1810; y durante tan largo lapso de tiempo, libró batallas epistolares que asustan, deshizo conspiraciones tenebrosas, arrostró descomunales enfados, y, gallardamente, concluyó por triunfar de sus enemigos.

En la última gran contienda de este género tuvo por adversario al doctor Agrelo, el célebre editor de la Gaceta un año después, y señalado más tarde en nuestra historia por una larga actuación de magistrado y hombre de gobierno.

Por aquel tiempo, era Agrelo un joven abogado de modales vivos y temperamento nervioso, templado en la tarea de dirigir, desde el cargo de subdelegado que ejercía, un pueblo de demonios como Tupiza. La oposición hervía bajo la sorda presión de Hevia; y era en vano que el subdelegado quisiera captarse el amor de los españoles y de los indios con prudentes medidas, cuando acertó á llegar en octubre el ejército de Balcarce. Alguna indecisión de Agrelo, el temor quizá de las responsabilidades del cargo si aceptaba de inmediato y de plano á las nue-

vas autoridades, bastaron para que se le supusiera enemigo de los patriotas; y á pesar de los bandos y de las donaciones y colectas en dinero, la junta, á pedido de Balcarce, fulminó tremendo decreto de destitución y consiguiente reemplazo en la persona de Hevia.

Siguiendo una ley inflexible en la historia de los grandes opositores llegados al gobierno, nuestro astur desenvolvió planes de conservador. El agua de la Poza debía llegar por cañería á la plaza del pueblo, y en éste faltaba una iglesia digna del partido. A ambos propósitos consagró sus esfuerzos el subdelegado, exclamando luego jocosamente en una de las cartas inéditas á que antes me referí: "Dicen por aquí las gentes de corazón sano que hago tan buen subdelegado como fué gobernador Sancho, y están contentos, pero también teme el nuevo Sancho que ha de salir en breve del gobierno..."

Temía, el pobre, la oposición, aquella misma que él manejó tan hábilmente otrora, y que esta vez dirigía cierto don Marcos de Llano con el infame designio de "amarrarle á la primera noticia favorable de los de arriba, (del Perú) publicar un título *roñoso* de subdelegado que le dio el gobernador Sanz, y por último entregarlo á Goyeneche", quien había jurado ahorcarle.

"Moriré, pero con la espada en la mano y con honor" escribía con este motivo, añadiendo: "He pedido, tiempo hace, 25 hombres ó armas, que aquí tengo soldados fieles, y ni contestación he tenido de Castelli, ni de los generales ni del gobierno. Ojalá no se arrepientan del desprecio y abardono á que exponen á un hombre, que aunque pierda la vida, aventura el Partido á la sublevación, sin poderlo remediar..."

En la amargura que le devoraba había quizá el presentimiento de Huaqui, la espantosa derrota que troncharía en flor las lisongeras esperanzas de los libertadores, como existía tal vez la angustia de ser sospechoso por su origen ante sus compañeros de causa: "Yo soy el que fuí, constante y leal, y como he dicho ,he de dejar el pellejo en manos de mis enemigos y en defensa de la causa justa; *ni consiento que me llame usted europeo,* si los buenos y amantes de la patria merecen el honroso título de criollos; y ojalá se premiaran mis servicios y amor al suelo que me sostiene con el precioso título de hijo adoptivo de la patria, y no con plata ni comodidades..."

No faltaba un mes para aquel fatídico 20 de junio de 1811, en que el ejército de Balcarce, y con él las ilusiones de marchar triunfalmente a través de América libertando pueblos, fueron deshechos. Con todo, el optimismo mas hermoso y la decisión más profunda palpitaba en los corazones el día del primer aniversario patrio, cuando Tupiza, en cuya jurisdicción se había librado la batalla de Suipacha, estremecida aún por el recuerdo e impulsada por el entusiasmo de su gran subdelegado, vistió sus galas de fiesta para celebrar dignamente el acontecimiento.

"Si este lugar fuese una ciudad capital de gobierno, dice el documento inédito del Archivo, provista de todas aquellas proporciones, vecindad y facultades necesariamente indispensables para solemnizar un acto tan magnífico y majestuoso, toda su mayor pompa y grandeza... ni serían raros ni aún dignas de informarse a esa superioridad; pero cuando a pesar de ser una triste villa habitada de un escaso número de vecinos, destituída de todos medios para el rango, aparato y obstentación de tan célebre festividad, la ha solemnizado, no obstante, con toda la misma y quizás superior a la de algunas opulentas ciudades; no solo es devido aclamarla, si también muy justo elevarla a la Superior noticia de quien como V. Exª toma la mayor parte en tan lisonjeras satisfacciones. Las angustias del estrecho tiempo que faltaba para los citados días; la absoluta destitución de todo paramento, adorno y medios precisos para la solemnidad de un acto, nunca acostumbrado en esta Villa, y sobre todo la falta substancial del mismo Real Estandarte, parece debieron retraer, o al menos resfriar los ánimos en la empresa; pero como quando la providencia toma a su cargo la protección de una causa, depone para su ejecución hasta los mismos obstáculos; sobre todas nuestras esperanzas se superaron brevemente todas aquellas dificultades, pues sin pérdida de tiempo se formó un Real Estandarte de la más preciosa y adequada tela que pudo encontrarse.

Tres días, el 24, 25 y 26, duraron las fiestas, despertados constantemente los ecos del vecino cerro por el estruendo de las salvas, el repique de las campanas y los vivas de la multitud, llegada en pintorescos grupos de los pueblos cercanos, donde el subdelegado había hecho circular bandos y proclamas. La plaza principal resplandeció en las tres noches ante los asombrados indios de los altos, que no recordaban haber presenciado jamás un espectáculo tan maravilloso. Desde un tablado severo el busto de Fernando presidía irónicamente la función, entre atronadoras aclamaciones "a la Excelentísima Junta, depositaria y muy digna representante de la Real Persona y de toda su autoridad". "Una alegre retreta acompañada de toda la música y vecindad del Partido, presidida por el señor subdelegado y solemnizada también por la asistencia del Vicario Foraneo de la Provincia, del cura párroco y muchos eclesiásticos", recorrió la calle principal, cuyas ventanas ostentaban vistosas colgaduras, mientras el Real Estandarte en su tablado "se mantenía con la iluminación, guardia de soldados y respetos debidos hasta la hora en que se recogió y custodió." Siguiéronse luego los bailes públicos, en que las lindas cholas lucieron sus habilidades y los mocetones la gracia triste al compás de las vihuelas; pero lo verdaderamente notable fué la recepción en la Casa Pretorial, celebrada, como dice Hevia, "con la misma complacencia, júbilo y aclamaciones a esa Excelentísima Junta, que en las horas de los banquetes."

Algún exceso en las libaciones, alguna libertad de palabras y de gestos, debieron merecer las duras reprimendas del glorioso magistrado, más éste, con prudencia que le honra y deseoso de atraer simpatías a su pueblo, se limitó a decir al gobierno que en las demostraciones de común regocijo "parece se relajaron las leyes de gravedad en los hombres más circunspectos y de compostura en las mujeres más moderadas, porque entre la algazara y concurso de la puericia, tal vez los ecos de los vivas de ésta se confundían con los de las segundas, formándoles consonancia los de los primeros con incesantes acaloradas aclamaciones..."

El esmero y patriotismo del Párroco don José Manuel Salguero echaron el resto en la celebración de Vísperas y del solemne Te deum a que asistió un imponente concurso luciendo los arcaicos fracs, ya apolillados cuando la proclamación de Carlos IV, y los majestuosos corbatones que popularizó Castelli y que vanamente procuraban imitar los elegantes y graves tupiceños. El alcalde pedaneo don Angel Francisco Sigler, antiguo y formidable enemigo de Hevia, y aliado ahora por virtud de los revueltos tiempos; el ínclito señor Asesor; los licenciados don Pedro Reyes y don José Mauricio Baras; el administrador general del ramo de tabacos, don Joaquín Alonso de Oviedo; el presbitero don Crisólogo Vidaurre; el protector de naturales, don Pedro Ponce de León; los azogueros don Manuel Laeza, don Francisco de San Martín y don José Martínez Carnero; con más numerosos y simples mortales, todos sin embargo de apellidos sonoros y añejas pretensiones, mostraron en la severidad de su apostura y en el recogimiento con que escucharon el oficio divino, la no degenerada fibra de sus antepasados, quienes también soñaron un día, desde el siguiente de la ocupación territorial, con emanciparse del poder lejano...

Terminado el acto religioso, con la misma dignidad se retiró el Real Estandarte llevándole en vistosa procesión hasta el sitio designado de antemano en la plaza.

Detuvieron allí sus redobles los tambores, calló la música, extinguióse el eco de las campanas, y al punto dejóse oir la voz recia del señor doctor don Agustín Pío de Quevedo y Ruiz Díaz, abogado de la Real Audiencia y asesor general del Partido, proclamando los fastos de la gran semana, en un discurso que aunque compuesto cuidadosamente la noche antes por el industrioso Hevia, pasó como de aquél y fué objeto de entusiastas ovacines.



" Si todos los pueblos, dijo entre otras cosas, gozan ya del singular honor de consagrar este aniversario en memoria de la instalación de un gobierno que afianzando la común felicidad, no es menos garante de la conservación de los dominios de un Soberano que solemnemente ha jurado defender, y de la Religion Santa de sus padres, que escuda con el culto, el exemplo y la veneración; la capital de Chichas, como teatro de los triunfos y glorias del mismo gobierno, disputa a toda la América la preferencia y el precio de aquel honor; de suerte que si hubiere de merecerlo una sola población podría cuestionarse si la debiera preceder la misma capital de Buenos Aires". Y alentado por los aplausos concluyó pidiendo que en memoria del "eternamente célebre 25 de mayo, la Junta dispensara la gracia de honrar y distinguir el partido de Chichas, con los altos, preciosos dictados de noble, leal y generoso".

No hay para qué decir que Hevia, superando a su asesor, pidió más todavía: el derecho a celebrar no solo el 25 de mayo, sino también el 7 de noviembre, aniversario de la batalla de Suipacha, "ordenando que en ésta o en su parroquia, la Capital Tupiza, se solemnize aquella fecha en la forma y con la pompa que se sirviese V. E. prevenir".

* * *

Con esta ingenua solemnidad fué celebrado el primer aniversario del 25 de mayo de 1810 en aquel remoto pueblo del Alto Perú, víctima luego de las persecuciones y crueldades de Goyeneche. El parte de Hevia a la Junta lleva la fecha del 30. Con la misma pluma de ave, en la noche, el activo subdelegado escribía a un amigo de Buenos Aires, rematando el amarillento pliego con este enigmático e inquietante *post scriptum*: "Acaba de llegar un amigo de La Paz, a la furia: malas noticias. Silencio y precaución..." ¿Era Goyeneche que se preparaba? ¿Era la terrible conspiración de don Marcos de Llano? En todo caso nada posterior á esa fecha se sabe de don Gabriel Antonio de Hevia y Pando, ni por los documentos ni por los libros.

Tan sólo, gracias á la buena voluntad de los competentes empleados de nuestro Archivo, he podido encontrar dos solicitudes de los vecinos de Chichas, pidiendo á la junta, en el estilo pomposo que tanto gustaba al buen Hevia, "la gracia de conservarnos y mantenernos en el poder al digno Realengo que nos gobierna". La primera solicitud, fechada el mismo 30 de Mayo, se halla subscripta por los eclesiásticos todos del Partido, gratos á su empeño de dotar á Tupiza de un templo "capaz y decente de que carece". En la segunda, firmada un mes más tarde, vénse las artísticas rúbricas de "los vecinos principales y de primer viso", encabezadas en el asiento de Portugalete por la de aquel temerario y repugnante don Marcos de Llano, quien por lo visto, amaba como el que más al inimitable subdelegado, no existiendo sino en la imaginación acalorada de éste lo del apresamiento y horca final que le atribuía.

No se crea, sin embargo, que Hevia fuera lo que llamaríamos hoy un perseguido. En realidad, sus temores de desposesión del cargo eran fundados. "Yo estoy vendido, compadre, escribía entonces. Todos los curas, todos los hombres buenos, todos los indios cholos, me aman; á voces dicen que no quieren otro subdelegado, como a gritos lo publicaron en la plaza al llegar yo con el estandarte en el paseo del día 24. Pero todos éstos se quedarán sin el pobre subdelegado, á quien harán perecer física ó civilmente los muchos pícaros que asestan, contra su existencia, toda infame maquinación... ¡Fuerte empeño de hombres viles querer levantar su suerte sobre mis desgracias!... Escribo una presentación á la junta, obstigado de la contrariedad que me declaró el caballero Chiclana en pago de lo que le he agasajado... He recibido mil desaires, hasta de Castelli, á quien he escrito y no contestó. Bien se me pagan mis fatigas y el haberme expuesto la noche del 5 de noviembre á perder la vida en una avanzada que llevé hasta cerca de Chacapa, donde aguanté dos silbidos de bala que me avisaron de la emboscada de 200 hombres, por lo que no caí prisionero; y el verme casi en las garras de la vanguardia de Córdoba el 6

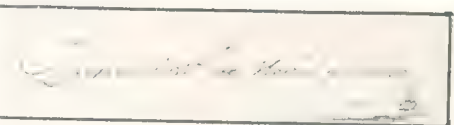
a las once, en la calle de Tupiza, a donde fuí desde la Angostura temerariamente a despachar que comer a Balcarce. Entraban los de arriba por la Poza, y yo a un tiempo por la plaza, de modo que fuí el último en salir de Tupiza, y sabiendo que Córdoba juró que me ahorcaría, al verlos entrar en mi casa, dí la vuelta al Colorado, diciendo: "esto es hecho"...

Una de las cosas que más sulfuraron a Hevia fué que la junta, en premio de tantos trabajos, lo nombrara "subdelegado... interino. — ¡*Interino!* — exclamaba — ¡ interino, cuando aún la palabra *propietario* no alcanzaría á un justo compensativo!..."

Quién sabe qué falla, aparte de los arranques compro metedores de su siempre afi lada pluma de ganso, corté en seco su carrera. La tirria de Agrelo, quien ya triunfante en Buenos Aires, recuperaba el crédito con la amistad de Moreno y de los principales patriotas, no fué agena, probablemente, al desdén con que la Junta recibió las solicitudes de Tupiza, desdén tanto más extraño cuanto que Hevia pudo decir, como dijo, con orgullo: "Desde que entró en esta nuestro Exército, me encargué de todo cuanto no podían hacer unos hombres forasteros en un País bien diverso de quantos dexaban atrás: distribución de avanzadas, rondas, batidores, partes, órdenes, oficios, y hasta de buscar bastimentos, pues el señor subdelegado (Agrelo) no previno cosa alguna; de modo que si yo no dispongo alojamiento al Mayor y oficiales, y la mesa, se habrían quedado a la Luna y chupando el dedo..."

A tanta fraseología, la Junta, en julio, puso un lacónico "Archívese", como una lápida sobre el expediente de los méritos y servicios del no comprendido personaje... Es verdad, que el 6 del mes anterior le había dado un sustituto, basada en las sacramentales razones administrativas que todo lo expresan: "Siendo conveniente nombrar quien sirva la Subdelegación... que actualmente obtiene don Gabriel de Hevia y Pando, y concurriendo todas las circunstancias que se requieren en don Mariano Domingo Gumucio, ha venido esta Superioridad en nombrarle..."





¿Quién era este Gumucio? Que no pertenecía al partido de Chichas es fácil comprobarlo por los documentos contemporáneos, y si fué enemigo del grande hombre de poco le sirvió su encumbramiento, pues nombrado por la junta el 6 de junio, llegaría el oficio a su destino pasado el 20, cuando ya las tropas de Balcarce, derrotadas en el Desaguadero, se batían en desastrosa retirada. Gumucio, pues, aunque vencedor de Hevia, como éste lo había sido de Agrelo, tuvo que contentarse con el autógrafo de la junta, sin lograr la ansiada honra de sentarse en el sillón de la Casa Pretorial, desde donde varias generaciones de subdelegados habían hecho temblar a los indios de Tupiza, y a los que no eran indios...

La injusticia (si la hubo) de la destitución de Hevia, debió ser tanto más sensible al pobre derrotado, cuanto que el mismo día de la gloriosa celebración del 25 de Mayo, a la hora en que, ya rendido de cansancio, iba a entregarse al sueño, saltando presto de la cama, resolvió dedicar a la junta cierta obra mineralógica que en otro tiempo dedicara al Virrey; y en monumental oficio allá fué la consiguiente pieza literaria, que se acogió en el Fuerte con el consabido y mortal "Archívese"...

Hevia no pudo, probablemente, sobrellevar el disgusto, y retirado a la campaña de Salta o de Jujuy, concluyó su vida en el ostracismo, filosofando como un romano... Y sinó ¿qué fué de él?

Quizá un día, revolviendo viejos papeles, el historiador futuro, haga surgir, apacible y vagamente grotesca, la extraña figura de aquel sabio colonial, heroico literato, político de garra y benemérito patriota...

CARLOS CORREA LUNA.

Dib. de Cao y de Peláez.



Vista antigua de Tupiza



Aspecto de las costas en las Malvinas



Vista general de Puerto Stanley



La bahía de Puerto Stanley, vista desde las colinas que rodean la población

Los niños aprenden en la escuela que las islas Malvinas pertenecen geográficamente a nuestro territorio, y que hasta la fecha se mantiene en el gabinete inglés una protesta contra su ocupación por Inglaterra. Los buques del gobierno argentino nunca hacen escala allá, porque si la hiciesen deberían conducirse con las autoridades como si reconociesen la soberanía británica sobre el archipiélago. Es por eso que los viajes a las Orcadas, para llevar y traer el personal del observatorio meteorológico, se realizan tocando únicamente en la Georgia del Sud.

Estas circunstancias, como es natural, dan por resultado que las Malvinas tengan para nosotros un interés especialísimo, de que carecerían si las poseyésemos real y pacíficamente. En este caso, se nos presentarían tan solo como una de las más pobres tierras australes, muy poco aptas para vivir en ellas, y con capacidad para sostener medio millón escaso de ovejas. La naturaleza las hizo tan inhospitalarias, que el solo cuadrúpedo indígena es un perro-lobo, hoy desaparecido, parece que completamente, a causa de la persecución de los pastores.

El archipiélago está formado por un centenar de islas, pero sólo dos de ellas son habitables. La población es de 2.000 habitantes, y su única riqueza la constituye el ganado lanar: precisamente de sus rebaños proceden las primeras ovejas importadas a la Patagonia.

Al entrar en la bahía de Puerto Stanley — capital del archipiélago — y contemplar la costa pedregosa y árida, se advierte que la constitución geológica de las islas es exactamente la misma que la patagónica. Al pasar por los solitarios estrechos y canales, una viva curiosidad se apodera del viajero, por descubrir qué seres humanos se aventuren a dejar correr en medio de tanta tristeza, y casi por completo aislados del resto del mundo, los cortos años de sus exis-



El templo protestante, construído de piedra



La cárcel

son otros tantos nombres que recibieron, pero sin que hiciesen fortuna. Han quedado solamente el de Malvinas (corrupción del de Malouines, que les daban los pescadores franceses) y el de Falkland, aquél entre los españoles y este último entre los ingleses.

El francés Bougainville fundó en 1763 un establecimiento en las islas, pero en 1766, mediante una indemnización, Francia las devolvió a España. Los ingleses, que se habían establecido en la parte occidental, fueron desalojados, después de dos días de combate, por una expedición enviada de Buenos Aires. Y desde entonces, hasta 1833, en que se establecieron por segunda vez, las Malvinas dependieron, sucesivamente, de España y de la Argentina.

A pocas horas de navegación por entre islotes de granito, se descubre en el horizonte un caserío: es Puerto Stanley.

tencias. Telégrafo no existe, y las únicas comunicaciones son un vapor quincenal de Punta Arenas, y otro de Europa.

El primer descubridor de las Malvinas fué John Davis, que las vió al pasar, en 1592. En 1594 y en 1600 las avistaron Richard Hawkins y el holandés Sebald de Weert, quienes les dieron, respectivamente, los nombres de Hawkins Maideland y Sebaldinas. En 1690 el capitán inglés John Strong reconoció el canal que separa las partes oriental y occidental del grupo, dándole el nombre de Falkland, que luego sus connacionales aplicaron también al archipiélago. Anicán, Belgie Australis, Isles Neuves Saint-Louis,



Grupo de viajeros, paseando por las calles de Puerto Stanley



Edificio del Museo de Historia Natural



Tableros que sirven para dar a la publicidad los decretos y las noticias de interés para la población



El viejo "Great Britain", primer buque a vapor que hizo el viaje desde Inglaterra a Nueva Zelandia, Punta Arenas y Puerto Stanley, y que hoy se emplea como pontón en este último lugar

Hacía cinco años que había visitado por primera vez esta población, y ahora la encuentro en el mismo estado. Todo es pequeño, todo es tranquilo, todo es silencio. Y junto a este letargo, las flores dando una señal de vida. En verano todas las familias adornan primorosamente sus jardines con ellas, y todas las casitas se ufanan en mostrarse floridas.

Puerto Stanley tiene alrededor de 300 habitantes. Es sede del gobernador general y asiento del juzgado, y tiene todos los servicios indispensables a una población bien organizada. Hay una biblioteca y un museo, y un cuerpo de bomberos voluntarios.



Los bomberos voluntarios de Puerto Stanley

"La población—dice Urien—se extiende en anfiteatro en la parte Sud, sobre los flancos de una cadena de colinas, de altura poco elevada, y se compone de un centenar de casas, las cuales forman una larga calle que corre paralela a la costa..." "Las inmediaciones de Puerto Stanley son colinas cubiertas de una yerba parduscа y de arbustillos insignificantes. A cada paso se encuentran montones de fragmentos de rocas, confusamente apiñados unos sobre otros, y el suelo en las partes bajas está formado de pizarra



Niños saliendo de la escuela católica, y el profesor de la misma, señor Barbagelata



El pastor protestante, paseando con una nietecita



El agente de policía y el carcelero

El carpintero del gobernador



El ingeniero Norberto Cobos, la señorita de Lewis, el barón Charles Cottu, y el estanciero C. D'Humbal

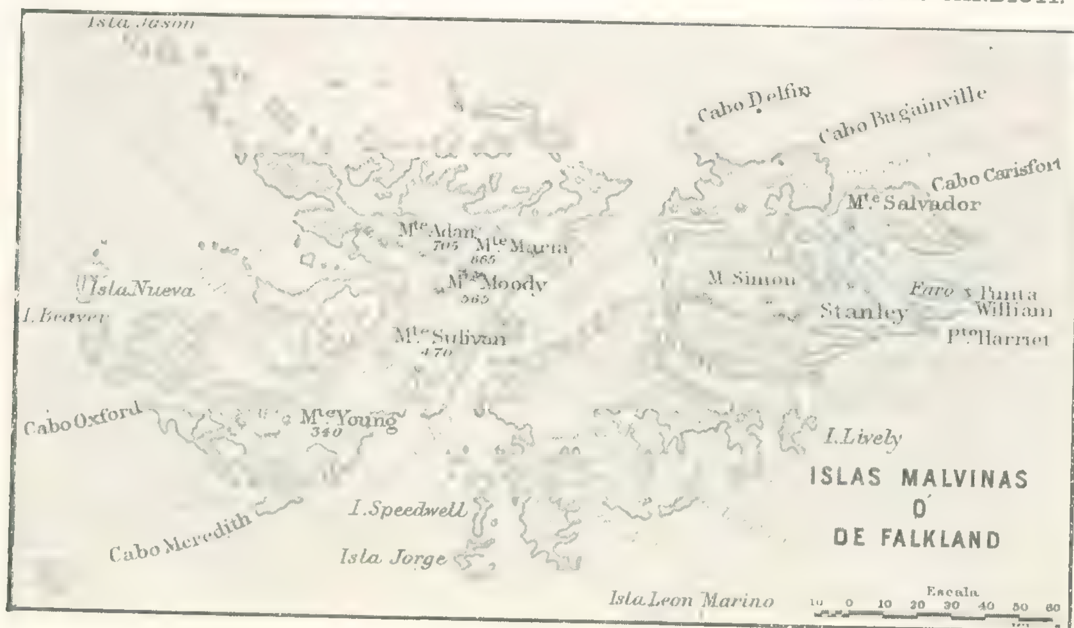
y de gres.'' ''La impresión general que el viajero recibe de estas islas es la de una tierra de aspecto desolado y triste, formada por un terreno ondulado, cubierto en su mayor parte por turbales y cruzado por cadenas de montañas, compuestas de rocas grises y cuarzosas. Ni un solo árbol interrumpe la uniformidad de ese paisaje frío y melancólico.''

''En la falda de las montañas y colinas se encuentran excelentes pastos, abundan varias plantas anti-escorbúticas en estado salvaje, el berro y el apio crecen en abundancia, pero no se han podido encontrar lugares aptos para la cultura de los cereales y hortalizas europeos, que raras veces llegan á madurar.''

''El clima de las islas es riguroso, aún en la buena estación; los vientos, especialmente los del Oeste y del Sur, soplan con violencia; el cielo está casi siempre nublado y triste como la tierra.

Puerto Stanley, abril de 1912.

Alberto M. CANDIOTI.



Mapa de las islas

Trilogía revolucionaria






LOS días clásicos de la patria nos obligan a pensar en las horas un tanto lejanas de su gestación y en los hombres y cosas que formaron la trama de la comedia política.

Movido por este impulso hago de lado las preocupaciones de la posa mortal y me detengo ante la fascinación del primer estallido—de ese primer estallido que fué tan potente que a sus ecos, a sus repercusiones sísmicamente revolucionarias, la América despertó de su largo sueño colonial.

No voy a decir que la revolución del Río de la Plata fué la única causa que llevó al vasto continente americano al pináculo de su emancipación política.

Yo sé y lo comprendo. En distintos puntos del Nuevo Mundo la idea de la libertad estalló radiante; y junto al Orinoco como en las mesetas de los Charcas, los apóstoles del nuevo credo predicaron con armonía sincrónica la emancipación política.

Pero si esto es cierto—si esto es verdad en el libro de los fastos americanos—también es cierto que la democracia del Río de la Plata fué la más afortunada en el gesto emancipador de sus ideales políticos y que solamente ella, sin desfallecimientos, sin treguas, sin compases de espera ni claudicaciones, se mantuvo en pie desde su primer momento, y se convirtió por lógica de sus mismos principios en foco de irradiación emancipadora desde el Plata hasta el Andes y desde las llanuras pampeanas hasta los Andes ecuatorianos.

En más de una vez—en el silencio de mis esparcimientos históricos—me he preguntado, ¿con qué elementos la revolución argentina se hizo carne y hueso entre el vetusto coloniaje de América?

Sus hombres, ¿cuáles fueron y cómo se hermanaron para llegar a tan excelsos como fecundos triunfos?

Sobre las paredes de mi escritorio tengo tres próceres, cuyas imágenes iluminadas por la tricomía, me dan al parecer la solución de este enigma.

Moreno, Belgrano, San Martín, he ahí sus nombres, y con ellos los tres genios magnéticos del pensamiento libertador de Mayo

Esta revolución puede definirse por tres notas características. Es la una la democracia que arde y bulle como el fuego en el volcán que busca su cráter.

Después de su democracia, que es pensamiento y que es virilidad, está la sencillez, el civismo, esa fuerza abnegada y consciente que todo lo sacrifica en holocausto común, en bien de los intereses colectivos.

Y cubriendo a las dos, utilizando sus alas y hasta podemos decir —sus trinos y sus arpegios— aparece una tercera potencia, que es la fuerza, el cálculo, la estrategia, para llevar el credo hasta las fronteras lejanas e incorporar a la civilización los destinos políticos y sociológicos de un nuevo mundo.

Pues bien, de estas tres notas, de estas tres modalidades cada uno de los personajes anotados es el representante genuino.

La democracia es Moreno, el civismo es Belgrano, la estratégia es San Martín; y estos tres hombres reunidos, más que en el escenario de la lucha—porque dos de ellos ni siquiera se conocieron—en el escenario de la filosofía histórica, son los que traducen por afinidad de su lógica la bondad de la revolución, la justicia de esa causa que se vino preparando con la lentitud de los siglos y que al fin estalló porque no era posible más días de sombras sobre los prodromos de la libertad.

Pero si las ideas se unen y se complementan, malgrado el encono y las luchas de las pasiones, cómo se separan sus hombres o más bien, cómo el destino supremo que rige el curso de las cosas, los sepulta y aleja en distintos extremos del escenario político!

Moreno se apaga apenas su genio lanzara sus primeras irradiaciones. El tiempo le fué tiránico y tan sólo le dispensó las horas necesarias para aleccionar altivamente al coloniaje despótico.

Belgrano se multiplicó en sus actividades, se improvisó general, logró victorias y sufrió derrotas y cuando el caos envolvía el país, se fué, dejó la patria de los vivos y emprendió su vuelo á la región apacible de los muertos.

San Martín no pudo estar inactivo. Se sintió con alma de redentor, con pecho de cruzado, y surcando los mares llegó a la América. Organizó sus ejércitos, planeó los problemas de la victoria y colocó la corona de la libertad cerca del Ecuador, en las sienes de la virginal de América.

La gloria no quiso acariciarle más; el genio se sintió llamado para la vida solitaria del ostracismo, y allá fué a morir, en playas lejanas, evocando a la América como teatro de sus conquistas y pensando en ella como en el pedestal de su gloria futura.

La trilogía revolucionaria, como se ve, tiene y tuvo su fondo de luz; y entre ésta, sombras que en nada perjudican a la blancura inmaculada de sus páginas; son los contrastes que reclama para su imposición lo heroico y lo sublime.

De esto se enorgullece la patria y yo como uno de tantos entre la multitud inmensa de sus hijos, lo recuerdo , lo analizo y lo evoco, para que el júbilo nacional sea completo y la nación que amamos, sea siempre, por los siglos de los siglos, grande entre las grandes.

PACIFICO OTERO.

Dib. de Hohmann.

La escuela más internada del Chaco Central



El señor Moscarda, director de la escuela ''Aserradero''



En clase



Al izarse la bandera. — ¡Viva la patria!



Un poco de historia



En la huerta escolar

Para llegar a la escuela que dirige el señor Moscarda—hermano del coronel argentino y cuñado del coronel paraguayo Elías Ayala—hay que someterse a cuatro horas de zarandeo en el ''pullman'' del ''decauville'' de la sociedad La Formosa.

—¡Guapo el maestro, don! L'estación de las clases se la pasa de punta a punta en su escuelita de ''Aserradero'', á 40 y tantos kilómetros de Formosa, rodeao de puro monte, en un lugar medio solitario en que se aburren hasta los loros... —díjonos el compañero de viaje.

—¿Qué tal es el edificio de la escuela?

—Regularcito... Un galpón largucho y de techo bajo. A veces, suele desbordarse un estero de la vecindá, y, entonces... ¡pobre señor Moscarda!

—¿Cuántos muchachos concurren á la escuela?

—¡Como treinta y tantos, don, entre varones y mujercitas! La mayoría son paraguayos, hijos de los piones de los obrajes. A no pocos de los muchachos, el señor Moscarda tiene primero que enseñarles a hablar en castilla, porque no salen del guaraní. ¡Guapo el maestro!

—¿Tiene ayudante el señor Moscarda?

—¡El solito, don! Ya verá cuando lleguemos a ''Aserradero''. El señor Moscarda es hombre que se ocupa de su escuela. Ahora tiene una huerta a los fondos de l'escuela, ande los muchachos aprienden a tomarle gusto al cultivo de la tierra, para cuando sean grandes, porque aquí en el Chaco, con el tiempo, no todo será clarear los montes con el hacha.



Canción de Mayo

Azul celeste era el vestido
Con que una tarde pasar la vi,
Como paloma buscando el nido,
Bajo los árboles de su jardín.

Suelto en los hombros, flotaba al viento
Su chal de espumas, blanco y azul;
Color del alba: su pensamiento;
Color del cielo: su juventud.

Bajo el encanto, yo no sabía
Si era la patria ó era el amor,
Y en la mirada que la seguía
Se fué tras ella mi corazón.

Hija del Plata, virgen radiosa,
Sueño de gloria, flor de laurel,
Que has elegido la más hermosa
De las diademas para tu sien:

Si esclavo tuyo quieres que muera
Y nunca pida mi libertad,
¡Atame el cuello con mi bandera,
Atame el cuello con ese chal!

Martín CORONADO.

1912.

Dib. de Friedrich.

Viejas crónicas de policía...

—¡*El vasco Queiroga!*

Cada vez que me acuerdo de este buen hombre, los ojos se me llenan de lágrimas. ¡Pobrecito!... La justicia de la tierra fué con él tan injusta, que al final de su vida ni siquiera se quejó de las leyes.

Era de la Floresta. Merced á un trabajo constante y fatigoso, logró reunir algunos pesos. Edificó con sus ahorros varias casas. De la renta vivió, cómodamente, con su buena y valiente mujer, y con sus hijos. Al pasar por frente á sus ventanas oíanse los gritos alegres de los chicos jugando con los padres. Un encanto bullicioso de nido brotaba de aquella casa llena de pajaritos...

Cierta vez, enfermóse uno de ellos. ¡Qué pena! La casa estaba triste. Por la noche el nene se agravó. Era una noche cruel. Obscura. Fría.

—*Hay que llamar al médico,*—dijo la madre sollozando.

—*Voy enseguida,*—respondió Queiroga. Y salió corriendo. Fué á casa del doctor Balbastro. Llamó. Nadie salía... Era de madrugada. Por fin, apareció el mucamo:

—*El doctor está durmiendo. No puede levantarse.*

—*Que se levante. ¡Mi hijo se muere!*

No era posible. La puerta se cerró. El vasco, triste, como una montaña que se viene abajo, regresó. El niño se moría.

—*¿Y el médico?*

—*Vendrá cuando amanezca.*

El pobre Queiroga, abrazado á su mujer, lloraba sobre la camita del nene moribundo.

—*¡Médico infame!*



Sí. El niño se moría. Agonizaba. Un rayo de sol entró por la ventana. Sirvió de sudario al cuerpecito.

—*¡Ha muerto!*—gritó la madre con ese alarido doloroso y salvaje y bárbaro y horrible que pone á las fieras al nivel de las madres, y á las madres al nivel de los astros.

Afuera oyóse el rodar de un carruaje. Era el médico. Llegaba. Pero, llegaba tarde.... Entró, al patio, sonriendo.

—*¿Por qué no vino anoche, doctor?*—le preguntó, furioso, Queiroga.—*Usted es el culpable de la muerte de mi hijo...*

El vasco sacó un revólver, y, loco de dolor y de angustia, allí sobre el umbral, mató á tiros al médico.

Enseguida tomaron preso al vasco. Y he aquí la injusticia de la justicia: *lo tuvieron diez años en la Penitenciaría.* Para salvarlo de la cárcel, la esposa liquidó sus casitas. El producto se evaporó, inútilmente, entre los "aves-negras".

Cuando salió de la prisión, Queiroga sentía vergüenza de haber estado preso. Se fué con su familia al Paraguay, á trabajar de nuevo... No logró estar un año. Murió de pena. Murió joven, pero envejecido. Ahora, estará en el cielo, jugando con su hijito.... ¡Pobre vasco, si supieras como te recuerda siempre aquel muchacho triste que era tu vecino!

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY.

Dib. de Hohmann.




ORÍGENES DE LA NACIONALIDAD

La consagración de un símbolo

Al llegar a 1812, la revolución de mayo conservaba la "máscara de Fernando" con que se había disfrazado. La clase dirigente, rica e instruída de Buenos Aires, adoptando una fórmula falaz, pretendía encubrir los verdaderos propósitos de la revolución, que eran de independencia absoluta. Lo pretendía inútilmente y su intento sólo tropiezos y complicaciones acarreó a la causa patriótica.

Por fortuna, el instinto popular, que nunca se engaña, comprendió desde el primer momento adonde se iba, como lo comprendieron los mandatarios españoles en América y en la metrópoli.

A pesar de las promesas de "conservar estos dominios a nuestro amado Fernando" y de las protestas de ser estas provincias "parte integrante de la monarquía", el alma nacional, la "obscura razón colectiva", marcaron el verdadero carácter de la Revolución que—es necesario repetirlo ahora y siempre—no fué obra de ningún partido ni de ningún caudillo ni de determinada localidad, sino obra heroica e imperecedera del pueblo argentino.

Venezuela se adelantó a nosotros en la declaración franca y formal de la independencia absoluta, hecha por el Congreso de Caracas el 5 de julio de 1811, aunque la revolución se hubiese iniciado también allí con engañosas protestas de conservación de los derechos de Fernando VII, bien pronto declarados nulos y caducos. Empero, si las provinci s del antiguo virreinato del Río de la Plata mantuvieron hasta 1816 la fórmula del 25 de mayo—bien que esta doctrina sufriese graves quebrantos con las decisiones de la Asamblea de 1813—ello fué debido a un error de los gobiernos revolucionarios, fuente de muchas dificultades y vacilaciones.

La revolución no fué obra de un grupo de hombres superiores. Las energías populares que le dieron vida y aseguraron su triunfo, señalaron el verdadero rumbo, que era la patria, la nación nueva e independiente.

Belgrano, en instantes de suprema lucidez, comprendió el hondo anhelo popular, la intergiversable orientación de la masa, el destino manifiesto de la revolución argentina. Comprendió el presente y adivinó el porvenir. Creó entonces la bandera nacional, y la enarboló por primera vez el 27 de febrero de 1812, primer acto de una declaracion tácita de la independencia, porque la bandera es el símbolo por excelencia de la soberanía. La segunda jornada, la más emocionante y decisiva, fué la bendición y juramento en Jujuy, el 25 de mayo de 1812; la tercera, el juramento de obediencia a la Soberana Asamblea, el 13 de febrero de 1813, sobre la margen del río Pasaje.



Don Antonio Alvarez de Jonte, uno de los oradores en la histórica ceremonia de la bendición de la bandera



La bandera de Belgrano como es actualmente

Todos los actos y escenas del drama revolucionario, son otras tantas pruebas de la comunidad de las diversas regiones y ciudades del antiguo virreinato en los esfuerzos magnánimos y nobles entusiasmos por la causa de la Independencia. Si el municipio de Buenos Aires tuvo la iniciativa, el resto del país secundó y aseguró la realización del programa de Mayo. Todas las provincias trabajaron en la magna empresa. Para todas hubo cargas y sacrificios. La solidaridad en la lucha fué inconmovible. El galardón corresponde a todas por igual.

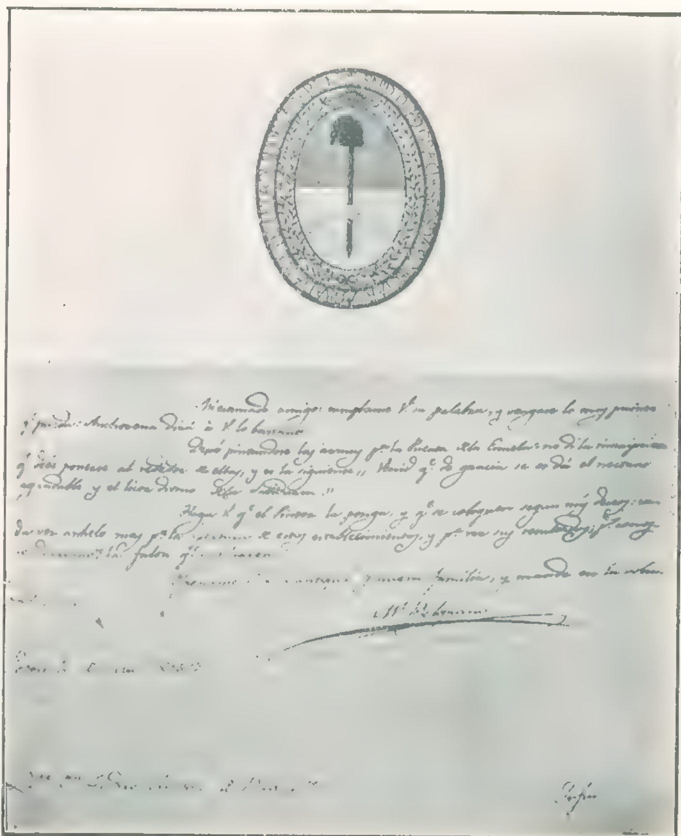
Por eso el suelo patrio, de un extremo al otro del territorio, está sembrado de recuerdos gloriosos; cualquier sitio evoca el pasado, un acontecimiento notable, un episodio brillante, la salida o el cruzar silencioso de un contingente, de un obscuro soldado, que fué a perderse en la masa anónima, carne de cañón para la cual no hay himnos ni monumentos.

Hoy le toca el turno a la ciudad de "San Salvador en el Valle de Jujuy", hoy se disciernen los honores de la apoteosis a la lejana y heroica capital situada en el extremo norte de la república, en uno de los sitios más bellos del mundo, centro de un panorama espléndido que hace cien años contempló la conmovedora ceremonia del primer juramento y bendición de la bandera que había de ser la enseña inmortal de la patria de los argentinos.

En ese acto tuvo su más amplia manifestación el pensamiento de Belgrano, ya revelado al enarbolar la enseña por él creada sobre esa batería cuyo solo nombre, *Independencia*, expresaba toda la significación y alcance del acto, audaz y

genial creación que el gobierno revolucionario reprobó con energía, aferrado a la impostura del reconocimiento de los derechos dinásticos de Fernando VII.

El 25 de mayo de 1812 fué Jujuy el sublime punto de reunión de los secretos anhelos, de las esperanzas de todos los argentinos. No se trata de una fecha estrictamente local, de un hecho vinculado solo al terruño, de una ceremonia limitada por los horizontes de una aldea. Si hay un hecho en que palpita toda el alma de la patria, todo el espíritu nacional, es la ceremonia celebrada hace un siglo en la más lejana capital de provincia, en la más oscura, en la más olvidada, pero que aquel día llegó a la sublimidad épica, jurando y aclamando la bandera de la nueva nación, antes que ninguna otra ciudad, sin que entibiara su decisión la seguridad de que sería la primera en sufrir los estragos de la guerra, como los sufrió, compartiendo con Salta y Tucumán la gloria de haber rechazado todas las invasiones de los ejércitos realistas que nunca lograron pisar el territorio de otras provincias argentinas.



Escudo de la escuela fundada por el general Belgrano en Jujuy, en 1813, y el documento sobre la leyenda del mismo

La proclama es una arenga llena de gravedad y unción patriótica. Brilla en ella el numen del héroe, la profunda inspiración, la visión profética de los destinos futuros. Su estilo es lapidario; hay en ella acentos homéricos; un extraño fuego que nos hace estremecer, circula por sus frases.

Toque de clarín que repercute por llanuras, por mares y por montes, épica estrofa que resonará al través de los siglos, la proclama de Belgrano llega a lo sublime y ante ella palidece todo cuanto se ha escrito o pronunciado acerca de la bandera: "...El 25 de mayo será para siempre memorable en los anales de nuestra historia, y vosotros tendréis un motivo más de recordarlo, cuando, en él *por primera vez, veis la Bandera Nacional en mis manos, que ya os distingue de las demás naciones del globo...*" Ni una palabra para el monarca, para la metrópoli; no hay más que la visión de la patria, de la nueva nación que entra en el concierto de los pueblos libres de la tierra. Todos los errores y debilidades de Belgrano desaparecen ante la grandeza, la decisión, la clarovidencia que revela ese acto. Allí conquistó la inmortalidad.

Los antecedentes, la forma y circunstancias en que se realizó el hecho que hoy se conmemora, han sido expuestos con abundancia de detalles, con todo brillo y colorido, por el ilustre biógrafo de Belgrano y por el notable historiador regional doctor Joaquín Carrillo en su obra "Historia Civil de Jujuy".

El primero, en su obra monumental, serena y majestuosa, cuya importancia y méritos se destacan con la abundancia misma de nuestra reciente literatura histórica nacional, contiene, además de la narración y juicio respecto del acontecimiento, todos los documentos referentes al mismo, con excepción de muy pocas piezas, nuevas o poco conocidas.

Pero la escena, el cuadro, el espíritu del acontecimiento, viven, palpitan, vibran en los documentos emanados del mismo general Belgrano, en el oficio dando cuenta al gobierno de haber celebrado el segundo aniversario del 25 de mayo en Jujuy, bendiciendo y haciendo jurar solemnemente la bandera, y en la proclama que con tal motivo dirigió al ejército de su mando.



Interior de la iglesia Matriz donde se juró la bandera

Muy poco hay que agregar a lo ya conocido.

Sólo añadiré breves observaciones, relacionadas con los grabados insertos en esta revista y con las solemnidades que se celebran hoy en Jujuy.

La bendicóin de la bandera tuvo lugar en la iglesia matriz, que por esta sola circunstancia es un monumento nacional. Su restauración se inició debido a los empeñosos trabajos del vicario foráneo de esa ciudad, el R. P. José de la Iglesia.

En la histórica ceremonia fueron los oradores don Antonio Alvarez de Jonte y el canónigo doctor Juan Ignacio de Gorriti, espíritu cultísimo, sútil y penetrante, orador notable, ilustración y talento descollante. Su oración, que por desgracia se ha perdido, debió estar, sin duda, a la altura del acontecimiento, impregnada de filosofía y unción patriótica, si hemos de juzgar por su discurso en el Congreso de 1826 sobre "los autores de la Revolución de Mayo", digno de ser recordado por más de un concepto.

Tampoco ha sido posible dar



Fiesta cívica en Jujuy. Paseo de la bandera por las calles principales

con el retrato de este ilustre sacerdote, fallecido en Bolivia.

Ordenado nuevamente el retiro de la bandera después del juramento, surgió ya para siempre y definitivamente después de la victoria de Tucumán, prestándose ante ella, el 13 de febrero de 1813, en el Río Pasaje, juramento de obediencia a la Soberana Asamblea. La gloriosa victoria de Salta se obtuvo a la sombra de los colores nacionales.

Encontrándose Begraano en Jujuy, de paso para el Alto Perú en 1813, en vista de la resolución de la Asamblea Constituyente que disponía el uso del escudo nacional, ordenó fuese pintado en la bandera, de que luego hace donaciión a aquel pueblo, en señal de cariño y gratitud, depositándose la sagrada reliquia en la Iglesia Matriz. A esta donación se refiere el acta capitular del Cabildo de Jujuy, que se reproduce en facsímil.

En la misma oportunidad, Belgrano regaló juntamente con la bandera de su creación, dos escudos hechos para conmemorar las victorias de Tucumán y Salta, los que desaparecieron después. Sólo se conserva el que mandó pintar después para ser colocado en la puerta de entrada de la escuela por él fundada. La fotografía reproduce este escudo con la leyenda dada por el mismo Belgrano y la carta que con este motivo dirigió desde Potosí a don Teodoro Sánchez de Bustamante.

En 1815, el coronel Francisco Pico sacó de Jujuy la bandera de Belgrano y el archivo de la ciudad, lle



El carro alegórico al llegar a la plaza

vó todo esto consigo y dejó la reliquia y los documentos en Tucumán, a su paso para Catamarca.

El Cabildo de Jujuy reclamó la bandera y en 1816, el gobernador de Tucumán, don Bernabé Araoz la devuelve junto con los cajones que contenían el archivo, según consta por oficio de este funcionario, cuyo original existe en Jujuy.

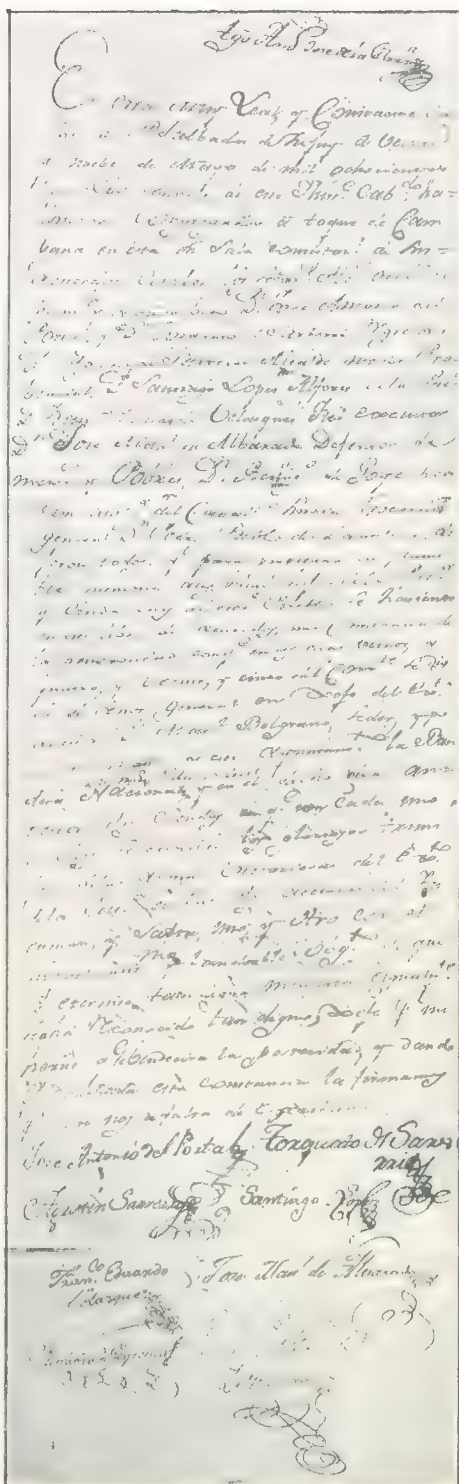
Vuelve entonces la bandera a la Iglesia Matriz, donde es colocada en un nicho construído exprofeso, frente al artístico y antiquísimo pulpito que allí se conserva, de autor desconocido, como tantas otras obras que adornan los viejos templos de nuestras ciudades. El artista no dejó su nombre, huyendo del pecado de inmodestia y ajeno a toda vanidad: si pintó o esculpió, fué sólo para dejar testimonio de su piedad.

Según testimonio verbal de varios vecinos de Jujuy, la bandera fué recortada dos veces, en el afán de evitar su destrucción. Fué guardada al principio dentro de un mueble, y más tarde sacada y colocada en su asta, dentro del templo y cerca de una puerta donde sufrió los efectos de la luz y hasta de la lluvia.

Posteriormente, en vista de su lastimoso estado, una comisión de jóvenes resolvió colocarla en la urna o nicho a que se ha hecho referencia. Para ello, se procedió a una nueva refacción, que resultó un nuevo atentado, pues se cortaron los bordes deshilachados y desgarrados, quedando reducida a lo que es ahora, algo así como el tronco de un cuerpo mutilado. En cambio de tan pésima ocurrencia, se tuvo el buen tino de fijar por detrás la bandera argentina que hoy puede verse y que evita la destrucción total de la bandera primitiva.

De la Iglesia Matriz fué sacada hace unos 25 años y depositada solemnemente en el salón de recepciones de la casa de gobierno, donde hoy se encuentra, en el cofre donado por la ciudad del Rosario.

Es esa la bandera de Belgrano, paseada tantas veces en triunfo, en patrióticas peregrinaciones. La ley número 8220 ha dispuesto la erección de un monumento a la sagrada reliquia.



Acta capitular del Cabildo de San Salvador de Jujuy, en la cual consta la donación que Belgrano hizo a dicho pueblo, de la gloriosa bandera.

La fotografía reproduce este trozo o fragmento de la bandera primitiva, que no es nada más que la parte del escudo. Este fragmento es de seda blanca, con rasjaduras y agujeros hechos por la polilla. Sostiene la Comisión Nacional del Centenario de la Bandera, que el pedazo existente corresponde a la faja central de la bandera primitiva, que se reconstruiría con dos fajas laterales de color azul celeste. Sostiene igualmente aquella comisión que esta bandera es no solamente la auténtica, la que donara Belgrano a Jujuy, la que fué jurada y bendecida el 25 de Mayo de 1812, sinó que también es *materialmente* la misma bandera enarbolada poco antes en las baterías del Rosario, y por último, la misma bandera a cuyo amparo se librara la batalla de Salta, después del juramento en el río Pasaje, no obstante la manifestación del General Belgrano en su oficio al superior gobierno fechado el 18 de Julio de 1812 en Jujuy, en el que decía: "La Bandera *la he recogido, y la desharé* para que no haya ni memoria de ella".

La ilustración y honorabilidad de los miembros de la aludida Comisión, merecen el mayor respeto, pero este último aserto, así como la proyectada reconstrucción de la bandera primitiva requieren, para ser definitivamente aceptados, documentos comprobatorios irrecusables. Los que se invocan en apoyo de tales afirmaciones y que son los ya explicados y conocidos, no resuelven el punto, que exige nuevas y más amplias investigaciones.

En esta materia de reliquias históricas, se impone la más rigurosa comprobación. No debe repetirse el caso de Tucumán con sus dos imágenes de la virgen de las Mercedes, espectáculo poco edificante que trae el vago recuerdo de las supersticiones medioevales, cuando andaban por el mundo dos cabezas del mismo San Juan Bautista, muchos ejemplares de la túnica sin costura de Cristo y millares de fragmentos de la verdadera Cruz...

Por lo demás, la ciudad de Jujuy, la predilecta de Belgrano, del sacrificio y de la gloria, no necesita esperar la dilucidación de ese punto histórico, para tener asegurado un sitio prominente en la historia de la independencia argentina, como el culto de la bandera no necesita la identificación científica de una reliquia.

Los símbolos perduran, no por el trozo de materia deleznable y perecedera de que están formados, sinó por el espíritu que los creó, que los anima y vivifica.

Por eso la "bandera de Belgrano" es invulnerable ante las injurias del tiempo. Es un símbolo inmortal.

Miguel Angel GARMENDIA.

25 de Mayo de 1912.

Rosario.—Nuevo jefe político



Señor Ricardo A. Núñez, nuevo jefe político del Rosario

El viernes 17, a las 4 de la tarde, se efectuó la ceremonia de la toma de mando del cargo de jefe político del Rosario, para cuyo puesto habíase designado al señor Ricardo A. Núñez. Resultó un acto popular muy interesante.

Un aplauso entusiasta saludó la llegada del señor Núñez, a quien acompañaba el doctor Caballero, vicegobernador, y el doctor Herrera, ministro de gobierno de la provincia.

Después de la lectura del decreto hizo uso de la



Señor Jorge Raul Rodriguez, nuevo secretario de la jefatura



El ministro de gobierno doctor Antonio Herrera, leyendo el decreto del nombramiento del señor Núñez



El jefe político interino, doctor Cardarelli, contestando al discurso del doctor Herrera



El nuevo jefe político, señor Ricardo Núñez, después de hacerse cargo de su puesto, el 17 del actual, rodeado de varias personas que fueron a felicitarlo

Banquete en honor del Sr. Gardolla

palabra el ministro doctor Herrera, contestando el doctor Cardarelli, jefe político interino.

El nuevo jefe señor Núñez, pronunció también un discurso, afirmando que: "no tendría influencia en su espíritu ninguna clase de animosidad ni rencor político contra nadie". Fué muy aplaudido.

Al retirarse el doctor Cardarelli el público lo aplaudió con entusiasmo.

—Ha sido nombrado secretario de la jefatura política el señor Jorge Raul Rodríguez, que tomó posesión de su cargo el sábado 18.

—Al banquete con que fué obsequiado el señor Arturo Gardolla, miembro importante del Partido Radical, asistieron numerosas personas. Habló el señor Segismundo Ramírez,—que ofreció la demostración, —el diputado nacional señor Miguel S. Coronado y el vicegobernador.



Cabecera de la mesa del banquete con que fué obsequiado el 14, el señor Arturo Gardolla, miembro prestigioso del partido radical, estando la mesa presidida por el vicegobernador doctor caballero y jefe político señor Ricardo Núñez

En el Colegio del Sagrado Corazón



La concurrencia que asistió a la fiesta realizada el domingo 19, en conmemoración de las fiestas mayas dada por los ex alumnos del "Sagrado Corazón"



Nicolás Serafin, dueño de la zapatería donde se encontró la mercadería

Robo de botines y alpargatas

La fábrica de calzado de lona y alpargatas, sita en la calle Tucumán, 2472, propiedad de don Arnald Bergmann, venía siendo objeto de importantes robos. La policía de investigaciones inició con buen éxito la pesquisa, secuestrando de la zapatería de Nicolás Serafín, tres baúles conteniendo alpargatas y botines de lona por valor de dos mil pesos, que era lo robado por el sujeto Cesáreo Beluomini.



Cesario Beluomini, autor del robo



Dos mil pesos en alpargatas, secuestrados en la zapatería de Nicolás Serafín, calle 25 de Diciembre, 1895

"Fray Mocho" en Montevideo

Fallecimiento del general Tajes

El día 20 por la mañana fueron inhumados en el Cementerio Central de Montevideo los restos del general Salvador Tajes, fallecido en aquella ciudad el día 18. En dicho acto hicieron uso de la palabra los señores coronel doctor Luis Fabregat, en nombre del Supremo Tribunal Militar, de que era presidente el extinto, mayor doctor J. L. Martínez, por el tribunal militar de apelaciones, coroneles T. Braida y R. Turena, doctor J. P. Turena, A. Roldán, A. Dutrenit y otros. El general Tajes era una eminente personalidad del partido colorado y hombre de principios liberales. Tuvo una actuación descollante en el Uruguay, y el año 90 fué proclamada su candidatura a la presidencia de la república por un grupo de personalidades de todos los partidos. Su fallecimiento produjo en general sentimiento de pesar en el vecino país y entre los numerosos amigos que tenía en Buenos Aires.



General Salvador Tajes, presidente del Supremo Tribunal Militar, fallecido el 18 del corriente

—El día 17 se llevó a cabo la inauguración oficial del Banco de Seguros del Estado, que funcionaba ya desde hacía tres meses. El presidente del directorio, señor Luis Supervielle, habló historiando los orígenes de la institución y sobre los fines que persigue. Asistió a la inauguración el ministro de hacienda, llevando la representación del poder ejecutivo.

—El mismo día tuvo lugar la peregrinación que se hace todos los años al santuario de Verdín, departamento de Mi-



El ministro de guerra (×) y los deudos del extinto en el cortejo fúnebre



Los oradores.—El coronel Fabregat



Señor Eduardo Flores, hijo de don Venancio



Mayor José L. Martínez

nas. Presidió la peregrinación el obispo Isasa. Debido al mal tiempo, no pudo oficiarse la misa en la sierra, donde se encuentra la imagen de la virgen de Verdún, haciéndolo en la iglesia de Minas.

—Una divertida fiesta celebraron últimamente los almaceneros minoristas de Montevideo en el Campo Español. Se sirvió un almuerzo campestre, a cuyo final se pronunciaron entusiastas brindis y discursos.

El presidente del centro, señor José Ramos, habló, con frases oportunas, de la utilidad de la asociación, y en el mismo sentido los señores doctor Gabriel Terra, Márquez y Delafuente.

La fiesta duró desde medio día hasta las cinco y media de la tarde.

Inauguración del Banco de Seguros del Estado



En el lunch'

La fiesta de los almaceneros



Grupo de almaceneros después de la merienda



El señor Lametz, marqués de las Cabriolas, arengando a los almaceneros

Peregrinación al Verdún



La comisión organizadora: señora María del C. Martínez, señoritas Matilde Sienra y María Crosta, señora de Olarte Pereyra, señoritas Teresa Campo Franco María O. Luraghi Ponce, Sara Silveyra, Rosa Pereyra, Esther Crosta y señoritas de Cánepa



Monseñor Isasa en la estación de Minas, con un grupo de peregrinos

La música del Himno Argentino

Movido por ardiente patriotismo escribió don Vicente López y Planes, en la noche del 8 de mayo de 1813, la letra del himno nacional argentino. Publicóse el 14 de aquel mismo mes y año con el nombre de Marcha patriótica. Blas Parera, músico catalán que residía en Buenos Aires y daba lecciones en casa de las principales familias de entonces, compuso la música del himno, en pocas horas, instrumentándola luego para pequeña orquesta. A los pocos días, los alumnos de la escuela que dirigía el educacionista don Rufino Sánchez, festejaban el 25 de mayo, cantando por vez primera, ante el pueblo congregado en la plaza de la Victoria, la patriótica canción.

El erudito crítico literario don Marcelino Menéndez Pelayo, ha juzgado en breves palabras del mérito de la poesía del himno; digamos algo nosotros acerca del valor de la música que la engalana.



Vicente López y Planes, autor de la letra, que produjo en un momento de inspiración la noche del 8 de mayo de 1813

Si se compara el manuscrito del himno, con las versiones hechas posteriormente, se observa que todas las publicadas en el extranjero hasta mediados del siglo pasado, lo han desnaturalizado, y que a partir de 1860, año en que don Juan Pedro Esnaola publicó su edición para canto y piano, ésta se reproduce como si fuera auténtico modelo. El manuscrito que tenemos de Parera nos ofrece tan sólo la parte de acompañamiento de piano, faltando la del canto. Es pues, una página fragmentaria, y no una obra completa. Ateniéndonos a dicho manuscrito podemos deducir que su autor no era un compositor avezado en los secretos técnicos del arte, sino más bien un autor ocasional, de pobres recursos estéticos, pero que se sobrepasó a sí mismo a impulsos de la inspiración patriótica y de la sublimidad del momento. Las circunstancias dieron alas a su pesado andar, exaltaron su acaso dormida imaginación y soplaron en su alma tal vez enamorada de un ideal político, el huracán del entusiasmo creador. Parera fué como el autor de la Marsellesa, un compositor de una hora, pero de una hora de feliz inspiración.

La melodía del manuscrito está en parte truncada por el acompañamiento, y la armonización de este último presenta ingenuidades que ponen de manifiesto la ignorancia técnica de su autor. Adviértese el anhelo de la solemnidad, de impresionar por la entrada de las voces después de una larga introducción, que se inclina con un motivo majestuosamente hermoso, Mi, Sol, Mi, Si, aspiración del alma de un pueblo por la libertad, seguido de un rumoroso *crescendo* de índole guerrera en que se oye el redoblar de los tambores y el persistente clamor de los clarines. La melodía es bella, fluida, sencilla cual conviene al canto popular, y tiene el carácter solemne del himno. Si son tales las cualidades que atribuímos a nuestra canción patria ¿por qué algunos músicos la han menospreciado? ¿será acaso por ser inferior á los cantos nacionales de otros países?

Lo diremos en pocas palabras. La versión de Esnaola en que aparece mejorado el himno con relación al manuscrito que conservaron las señoritas de Luca como sagrado tesoro, versión que ha venido reeditándose hasta hoy día, está mal armonizada, como lo están también todas las últimas ediciones hechas por manos inexpertas, que al intentar enmendarle la plana á Esnaola se han empantanado en nuevas y garrafales faltas, siendo el caso de repetir que más vale el soneto que la enmienda. Esto ha contribuído a que se desconocieran los méritos y a que siguieran ocultas bajo la espesa maleza de incautas y feas armonías, reales bellezas de nuestro himno, que consideramos como uno de los mejores, si se exceptúan la Marsellesa, obra maestra del género, el "God save the king", el himno austriaco y algún otro canto por el estilo. Al ver que manos inexpertas ó extrañas manoseaban el himno sin compasión ni miramientos, se sintió herido nuestro patriotismo y nos pusimos á la obra de revisarlo y armonizarlo de nuevo, publicando la serie de versiones del centenario que acaba de adoptar oficialmente el consejo nacional de educación. Creemos haber dado al himno la armonía que le corresponde, que lo embellece y coloca al lado de los mejores de las demás naciones. En versiones a capella á dos, tres y cuatro voces iguales y cuatro voces mixtas, son adaptables al mismo acompañamiento y han sido escritas después de un maduro examen del original y teniendo la edición de Esnaola a la vista.



El maestro catalán don Blas Parera, autor de la música

Hemos respetado la melodía en toda su integridad, salvo ligeros detalles rítmicos seleccionados por la compulsa de las dos versiones citadas; hemos suprimido las redundancias inútiles y armonizado conforme a las leyes más puras y genuinas del arte musical.

El himno argentino es por tal concepto, no sólo una melodía inspirada, sino también una bella página musical.

ALBERTO WILLIAMS.

Nuevo accidente desgraciado en el Tigre



Ingeniero Enrique Moos, de la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad



Señor Walter Herzog

que perecieron ahogados

De los dos o tres accidentes desgraciados que suelen ocurrir todos los años en el río a los paseantes, registramos ya el segundo en el que corre: el primero costó la vida hace poco al joven uruguayo Armando Boxlo, en San Fernando. Las nuevas víctimas son los señores Enrique Moos y Walter Herzog, que habiendo salido el domingo del Tigre en un bote a vela y remo del Ruder Verein Teutonia, en compañía del presidente de este club, señor Werner Kaech, perecieron ahogados a consecuencia de haber volcado la embarcación. En cuanto al señor Kaech, fué salvado por un pescador, cuando ya se encontraba en el último extremo del peligro.



Señor Werner Kaech, presidente del Ruder Verein Teutonia, a quien un pescador encontró desmayado sobre la quilla de un bote que flotaba con ésta para arriba

La acusación contra el gobernador Arias



El doctor Rodolfo Moreno (hijo), durante su informe in voce ante la Cámara Federal de Apelaciones de La Plata, en su acusación contra el gobernador de la provincia, general José I. Arias, por violación de la ley electoral



La barra que asistió al informe del doctor Moreno

Los escribanos y la elección del doctor Zeballos



Banquete dado por los escribanos en el Café de París, en honor del doctor Zeballos, festejando su elección

Celebración del 25 de Mayo por la Y. M. C. A.



Concierto realizado en su local por la Young Men's Cristian Association, con motivo del 25 de Mayo
Fots. de Fray Mocho.

La parada



—¡Canejo! Esperen al 25, y verán ustedes si sólo los de FRAY MOCHO saben dirigir una revista
Dib. de Courtis.

¿Es una quimera el hidrocarro?

Invento que fracasa miserablemente



El hidrocarro y los infelices motores a sangre, después de su extracción del dique número 2, donde se hicieron los ensayos y se ahogaron los caballos

El viernes a las 6.30 se efectuaron en el dique 2 las pruebas del hidrocarro. A este fin había sido dispuesto el número 6 del Molino Río de la Plata, cargándolo con 3.000 kilógramos de trigo. Llegado el momento de tirar el hidro al dique, todos creímos que la prueba no iba a verificarse, pues el carrero, sintiéndose desfallecer, hizo abandono de su puesto de honor, situado en la delantera del vehículo, y se fué a tomar medio litro de coraje. Pero los caballos, por iniciativa del cadenero, decidieron hacer la prueba ellos solos, y se lanzaron al agua con el hidro, entre la infernal gritería de los espectadores. Mas entonces se vió que el anfibio mecánico no flotaba absolutamente, atribuyéndolo los técnicos a diferentes motivos: unos a que estaba mal construido, otros a que los motores que hacen funcionar las ruedas pierden su eficacia en el líquido elemento, otros a que 3.000 kilógramos de trigo es demasiado peso para un hidrocarro; y así sucesivamente. En presencia del fracaso, se procedió a pescar el hidrocarro, operación que duró cuatro horas, y en la que fueron empleados un buzo y un guinche. Extraída que fué la prodigiosa máquina, pudimos observar en ella los grandes cambios que había experimentado bajo el nivel del mar. Sin contar los 3.000 kilógramos de trigo, pues ya los dábamos por perdidos, los motores habían muerto de asfixia por sumersión, según el dictamen del médico veterinario de los tribunales; y en cuanto al hidrocarro en sí mismo, parece que estaba roto. Pero lo más notable fué que habiendo el armatoste entrado en el agua con el número 6, salió de ella con el número 9, como muy bien puede observarse en la fotografía que publicamos.



El buzo que intervino en la extracción



El ingeniero Gil, el doctor Emilio Hardoy, director general del puerto, y los señores Rafael Fernández, inspector general de obras hidráulicas, y Enrique Lange, que presenciaron el fracaso

Fot. de Fray Mocho.

Tiro Federal

El concurso internacional panamericano



Concurrentes a la inauguración



Delegación de los E. E. U. U. — Coronel Ch. D. Gaither, capitanes J. H. Moss y Star White, señor J. H. Kunebel, capitán W. H. Hyde, sargentos O. M. Schriber y G. H. Lloyd, señor J. W. Hessian y teniente W. C. Stoll



Delegación uruguaya.—Señores A. Casaretti, P. Passerini, M. de Montis, N. Bernasconi, A. J. Casazza, J. P. Borthagaray



Delegación brasileña.—Doctor P. Lorena, señores F. Soledade, G. C. Martins, A. E. Giorge, F. A. do Nascimento, F. de Azevedo, A. Pereira Braga, A. da Souza, S. Wolff y A. Ferraz



Delegación chilena. — Señores J. del Castillo, F. Alegría, I. Gamboa, H. Kint Ekwall, C. J. Stone, J. Rojas y M. Castro



El team de tiradores argentinos. — Señores Pedro Parterrié, Adrián Méndez, M. Raffo, Antonio Daneri, Benjamín Tealdi, Humberto H. Petit, Rómulo Ferreyra

El jueves 16, día féstivo, fué la jornada inaugural del gran concurso panamericano de tiro. El tiempo, bastante malo, no favoreció el acto, pero, con todo, éste satisfizo los deseos de los entusiastas. El domingo, con un tiempo excelente, el stand de Palermo tuvo el mejor de sus días, con una concurrencia de espectadores superior a su capacidad.





El ponderado fusil norteamericano, que se diferencia del mauser argentino en su peso (media libra menos), en la longitud del cañón (seis pulgadas más corto) y en el alza, que no es movible

Fot. de Fray Mocho.

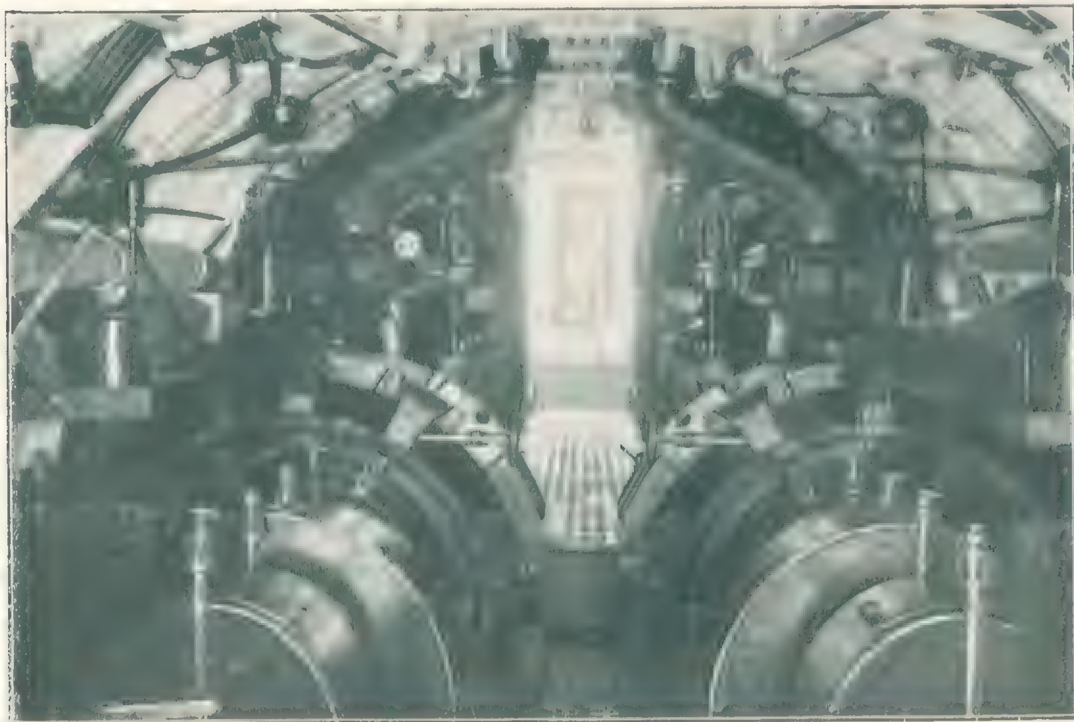
El submarino moderno de guerra



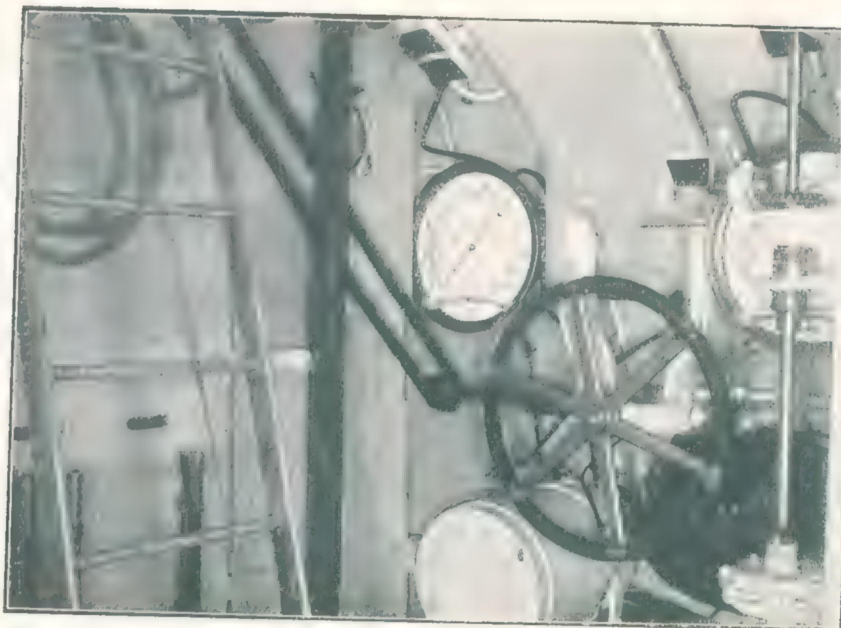
El capitán austriaco Podhorszky y el teniente argentino Barbará, autor del presente artículo, antes de zarpar

Dos nuevos problemas preocupan actualmente a las marinas de guerra, después que inventores, hombres de ciencia e investigadores les dedican varios años de estudios y experimentos: la navegación aérea y la submarina.

La aplicación de los globos, dirigibles y aeroplanos, á las marinas militares, está aún en sus comienzos; pero, no ocurre lo mismo en lo referente a los submarinos y sumergibles. Hace ya mucho tiempo que se consideró resuelto el complicado problema planteado por Julio Verne, de la navegación bajo la superficie de los mares, y de su aplicación al arte de la guerra. Hoy lo que hacen los constructores e ingenieros es crear el tipo de submarino o sumergible, según la zona que se le destina



Cámara de los motores principales. (En primer plano y á ambos lados, se notan los eléctricos, y hacia el fondo los de combustión interna, para navegar debajo y en la superficie del agua, respectivamente)


Volantes para la sumersión. (Las esferas graduadas son los registradores de profundidad)

rio que pudieran tener en sus complejos mecanismos, ya sea para sumergirse, ya para navegar debajo del agua. En un viaje que realizamos á Europa, hace apenas dos meses, se nos presentó la oportunidad tan deseada de examinar personalmente todos los detalles de un submarino hasta realizar un viaje, en el que pudimos maniobrar nosotros mismos en los diferentes órganos de esta preciosa combinación que permite aproximarse sigilosamente á una flota enemiga y poner en práctica un ataque inesperado y formidable, casi sin peligro de

como campo probable de operaciones. El submarino, pues, es una nave relativamente pequeña (los mayores que existen en la actualidad desplazan de 600 á 800 toneladas), destinada á atacar las grandes unidades, por sorpresa. Para conseguir su objeto dispone de dos clases de maquinarias: una con motores de combustión interna para navegar en la superficie y trasladarse hasta las proximidades del enemigo, y la otra, dotada con motores eléctricos, la cual se emplea en la navegación propiamente submarina.

El arma de esta clase de embarcaciones es el torpedo automóvil del mismo tipo que se usa en los buques de combate.

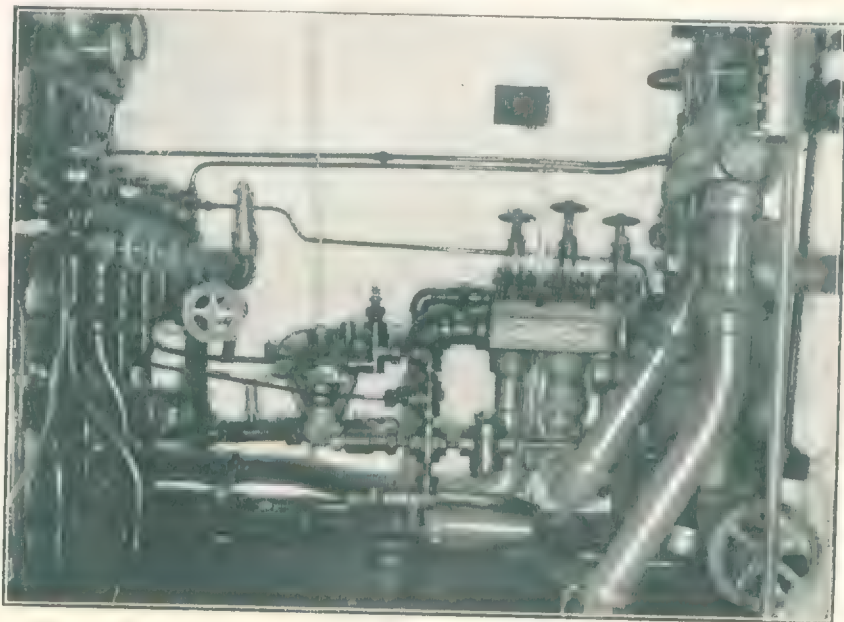
Ha sido para nosotros una verdadera curiosidad el funcionamiento práctico de un submarino, porque deseábamos descubrir la parte de miste-

ser visto ni sentido por el enemigo.

Con ansia esperábamos el día que nos había designado el capitán Podhorszky para dar una zambullida con un submarino austriaco de 200 toneladas de desplazamiento. El 3 de marzo nos embarcamos en él y con ocho hombres de tripulación abandonamos el amarradero.

Fuera del puerto, entramos en el submarino, cuyo interior está constituído por una gran cámara en forma elíptica de eje menor muy pequeño. En los costados, en el techo y debajo del piso, había, en gran número palancas, válvulas, volantes, motores, estanques, acumuladores eléctricos, etc. Se cerró la puerta superior de la torre, única abertura que se encontraba abierta al zarpar, y empezaron los tripulantes á maniobrar en las válvulas de inundación de los estanques, tratando de disminuir la flotabilidad del buque, a fin de prepararlo para la sumersión. En la extremidad de la proa estaban los dos tubos lanzatorpedos, con dos de éstos listos para ser lanzados.

Las máquinas motoras, situadas en la parte posterior del casco, mantenían un silencioso y rítmico "bir-r-r" "bir-r-r". El timonel, que en vez de rueda de gobierno tiene a su disposición dos botones eléctricos, que maniobran en igual número de motores, permanecía inmóvil, con la vista fija en una plancha de vidrio esmerilado, donde


Válvulas de aire, para inundación de los estanques de sumersión



El cabrestante del ancla, que funciona por medio de un motor eléctrico y está rígidamente unido al techo, ó sea, á la cara interior de la cubierta del submarino

El sólido desapareció.

El aire para la respiración estaba provisto automáticamente de los depósitos que el buque posee para unas cuantas horas. La visibilidad se efectúa por medio del periscopio, que es una combinación de lentes y prismas de reflexión total, convenientemente dispuestos en un tubo vertical, cuya extremidad superior está fuera del agua y la inferior dentro del buque, á la altura de la cabeza del comandante.

Dos periscopios se emplean: uno fijo que permite ver tan solo la dirección de la proa y un pequeño ángulo á ambos lados de la misma, y otro múltiple ó panorámico, con varios objetivos para poder examinar todo el horizonte, no sólo con el objeto de buscar al enemigo, sino también, y muy especialmente para evitar que algún buque lo alcance, con el consiguiente peligro de ataque ó de choque, en caso de que fuese un buque amigo ó neutral que no lo hubiese notado.

Había conseguido mi objeto. Una serie de reflexiones embargaron mi espíritu, pensando en los grandes progresos de la mecánica y comparando instintivamente los escasos medios de antaño para el dominio de los mares, con los estupendos prodigios logrados hasta hoy por la ingeniería naval.

se veía la imagen reflejada — por medio de una ingeniosa combinación de espejos — de la rosa del compás, ó sea, el rumbo á que el comandante Podhorszky ordenó navegar.

A poco andar, el buque que rolaba un tanto, comenzó á sumergirse, empleando para ello el timón horizontal, manejado por uno de los mecánicos que se guiaba por las indicaciones de un clinómetro y la profundidad registrada en un indicador muy sensible. Al llegar á ocho metros, en segundos de tiempo, se le ordenó que se mantuviera á esa profundidad y evolucionara virando en todas direcciones.

Nada denotaba que el buque se hallara debajo del agua, y no descubría de su casco sino el periscopio.

Nicolás BARBARA.

[illegible] de 191[illegible].



Saliendo del puerto.—El capitán Podhorszky lleva en la mano derecha el interruptor, con dos botones que manejan los timones de dirección



MENUDENCIAS

Va a oir cantar todo el mundo.
El Coliseo, primero,
siguió el Colón el segundo
y el presidente el tercero.
Ha quedado comprobada
nuestra afición musical.
Ya lo veis: la temporada
lírica no empieza mal.

— —

En General Paz se ha estrenado con éxito cierta obra titulada *Un gran pecador*.

Parece ser que el doctor Figueroa Alcorta no ha servido de modelo para la figura del protagonista.

———

Liga argentina contra la tuberculosis.

"El presidente pronunció un discurso, exponiendo el plan que debía seguirse para luchar contra el flagelo, en sus manifestaciones humanas y bovinas, puesto que tienen muchos puntos de contacto."

Ya que ambos son argentinos,
tratémoslos como hermanos.
¡Qué honor para los bovinos!
¡Qué honor para los humanos!

———

En la cámara de diputados:
— Esa es la extrema izquierda.
— ¿Y esa?
— La extrema derecha.
— ¿Y aquélla?
— La extrema pobreza oratoria.

———

Un vecino de Belgrano lee esta noticia de Rosario:

"Sigue preocupando la carestía. En los mercados todo ha subido: el pan, la carne, la leche, el carbón y la leña..."

El vecino de Belgrano suspende la lectura y exclama:

— ¡Qué dichosos son en el Rosario! Aquí también ha subido todo: el pan, la carne, la leña y además el agua de las inundaciones.

———

¡Los apaches! — con rabia
dice Benito —
No me parece injusto
que se les tache
de bandidos, de fieras,
de algo inaudito;
pero de ellos se ocupan...
¡quién fuera apache!

———

"Roma. — Al efectuarse la primera carrera en el hipódromo de Monti Parioli, el público se dió cuenta de que un jockey sujetaba á su caballo para no resultar ganador.

Habiéndo el jockey continuado su maniobra, a pesar de las protestas del público, éste intentó invadir el pesaje, pero fué rechazado por la tropa.

A pesar de esto, un grupo consiguió apoderarse del jockey, a quien castigó severamente."

Estos ejemplos dignos de elogiar
¿se deben imitar?

— —

"Secos y pálidos ambos
y ya del sueño en los limbos
soñaban en huevos quimbos
en higos chumbos y en tambos."
Esto improvisó por chamba
un joven, y dando un tumbo
halló a un crítico sin rumbo
que exclamó al punto:
— ¡Caramba!

*
* *

Hemos recibido:

"El alcázar de las perlas", por Francisco Villaespesa. Madrid.

"Libreta del inmigrado".

"Le progrès & sa formule. La lutte pour le progrès", por Antonio Dellepiane. París.

"Cariños (Cuentos camperos)", por Julio Cruz Ghio.

"Por la Palestina y por el arte", por Pacífico Otero.

"Sueños de noches lejanas", por Ramón Goy de Silva. Madrid.



CORREO SIN ESTAMPILLA



J. P. R. R., F. B., XXX, E. A., Batistín.—Buenos Aires.—No.

J. A. S.—Buenos Aires.—

El pensamiento nos gusta,
¡pero la forma es tan mala!

Complete usted esos versos, añadiéndoles otro par (a nosotros nos falta tiempo para hacerlo) y tendrá la opinión que nos merece su poesía.

Gerundio.—Buenos Aires.—Lo conservaremos como una curiosidad.

Cazador.—Buenos Aires.—

Rómpalo usted todo,
ya que ¡de *Cazador!*
lo hace usted de un modo
desconsolador.

J. H.—Buenos Aires.—

«Habrá momentos
Si no me basto
Que haré versos
Para el canasto.»

Perfectamente. Queda usted anotado como uno de sus proveedores.

Sancho.—Buenos Aires.—«¿Se podrán publicar?» Se podrían publicar, *Sancho* amigo, en *El Eco de las Niñas*, si este interesante periódico no hubiera pasado á mejor vida.

J. R.—Buenos Aires.—«A sus *lavios* asoma...», «...sobre *cuvierta*...», «... á *la dévil* luz...». Ante su desconcertante ortografía nos preguntamos: — ¿Qué espantosa ofensa le ha hecho la *b* a este hombre, para que haya jurado no acordarse de ella?

D. A. B.—Buenos Aires.—

«Un día, impelido por fuerza miste-
[riosa,
Ese velo de misterio yo quise desco-
[rrer,
¡Ay! sin darme cuenta, que desdeñosa
pérfida, tras el se ocultaba ¡La Mu-
[jer!»

La mujer y el canasto. Es necesario que se dé usted cuenta de toda la horrible realidad que le ocultaba el velo.

M. M.—Buenos Aires.—La carta promete; los versos desilusionan.

Un admirador.—Buenos Aires.—Le agradecemos el consejo y lo tendremos en cuenta.

J. G.—Victoria.—Con pesar, no podemos transcribirla integra. Algo, sin embargo, vamos a transcribir:

«El canasto de Fray Mocho
pide colaboración.
Han de ser... sí, más de ocho
que les llame la atención.
¿Ensuciar mucho papel
para llenar el canasto?
Mucho más vale emplear el
papel para... otro gasto.
Hacer muchos cucurruchos;
llenarlos de caramelos,
y salir como otros muchos
por las calles á venderlos.»

Es mejor. Váyase usted a hacer cucurruchos.

F. A. P.—Montevideo.—Renunciamos a los fáciles comentarios que sugiere la anarquía prosódica de que hace usted gala.



es la más rica
es la que dura más.



MARCA
REGISTRADA

Faltaba lanzar
al mercado el verdadero
doble Extracto de Malta

San Estefano

que es el más nutritivo y vigorizador que se consume en el viejo mundo.

Es un producto elaborado con métodos científicos por el gran establecimiento Bürgerlichen de Budapest - Kôbanya la única creadora del doble extracto de malta **SAN ESTEFANO**.





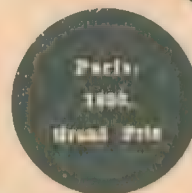
PÍDASE EN LOS BUENOS
ALMACENES, FARMACIAS Y
DESPENSAS DE LA REPÚBLICA.

Por corto tiempo, para que se conozca, ofrecemos el doble Extracto de Malta SAN ESTEFANO á $ 1 m/n la botella

Se le ofrece un DOBLE EXTRACTO de MALTA GENUINO Y PURO que no admite comparación ni tiene semejanza á ningún artículo similar

Está elaborado con procedimientos científicos, y es insubstituible para las madres que crían, para los convalecientes y para las personas predispuestas á las excitaciones nerviosas y especialmente para todos aquellos seres que hacen vida sedentaria.

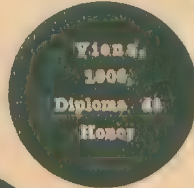


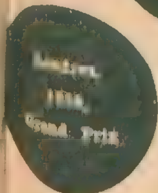












Una botella del doble Extracto de Malta

SAN ESTEFANO

es vigor y salud que Vd. le da á su organismo.

Lo recomiendan las eminencias clínicas de París, Viena, Londres y de otras capitales Europeas.



UNICOS INTRODUCTORES **Landau y Luzio** FLORIDA, 230 Escritorio 18, altos

De Grecia.—El 16.° congreso orientalista



Llegada de la comitiva real al Partenón.—El edificio que se ve en el segundo plano es el Erectheion

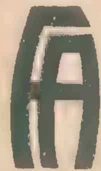
El domingo 7 de abril próximo pasado, se inauguraron en el Partenón de Atenas solemnemente las sesiones del 16.° congreso de orientalistas, acto que adquirió extraordinario brillo por coincidir con él las fiestas del jubileo de la Universidad de Grecia. Asistieron los miembros de la familia real, los del gabinete, el cuerpo diplomático extranjero y multitud de invitados.

En la primera de nuestras fotografías aparecen, a la derecha, el rey y el príncipe heredero. El edificio que se ve en segundo plano es el Erectheion.

La segunda fotografía representa a la comitiva real retirándose después de terminados los actos oficiales: en primer término el rey, con uniforme de almirante; más atrás, de general, el príncipe heredero; a la izquierda del rey, la reina, y a su derecha los príncipes.



A la salida, terminado el acto inaugural





EN LOS FECUNDOS VALLES DEL RIO NEGRO LE OFRECEMOS UNA OPORTUNIDAD EXCELENTE PARA QUE CON MUY POCO DINERO REALICE UNA BRILLANTE OPERACION DE TIERRAS. ES UNA OFERTA EXCEPCIONAL QUE "LA FRUTICOLA ARGENTINA" LE HACE SEGURA DE QUE EN ELLA SE LE OFRECE A USTED UN BRILLANTE PORVENIR ECONOMICO.



Le ofrecemos á usted una oportunidad única para que se asegure su porvenir.

Vendemos chacras de una hectárea de tierra fertilísima, rica en humus, opulenta para la producción frutícola de cultivo inmediato, en la mejor zona del Río Negro, junto á las márgenes del río del mismo nombre, por $ 20 mensuales en 100 mensualidades.

Estas tierras no tienen rivales por su riqueza; son, para el cultivo frutícola, oro puro y de ley.

Si usted adquiere hoy mismo uno ó más lotes, dentro de muy poco tiempo, un año, el valor que usted ha invertido se habrá quintuplicado.

Son hoy setecientos compradores. Quedan muy pocos lotes disponibles.

La Sociedad Anónima "La Frutícola Argentina" vende estas tierras en condiciones ventajosas para que usted realice una brillante operación y para que en el porvenir goce usted de independencia económica. Componen el directorio de la empresa los señores:

Presidente, Andrés Luzio; vice presidente, doctor Adolfo Valdéz; vocales: Ricardo Illa, Augusto Heine, Nicolás A. Calvo; suplentes: Jorge Posadas, doctor Gilberto Elizalde, Francisco Moreno; síndico titular, Julio A. Lynch; síndico suplente, Paul Hasperg; director técnico, William D. Turner; gerente, M. de Campo Mendivil.

LA OPORTUNIDAD ES LA PUERTA QUE DA PASO A LA FORTUNA

UNOS CUANTOS PESOS AHORRADOS MENSUALMENTE LO HARAN A USTED INDEPENDIENTE.

Está demostrado que no hay inversión mejor ó más segura que terreno comprado á buen precio y bien situado. El secreto del éxito es: "comprar barato en un mercado en alza".

"LA OCASION SOLO SE PRESENTA UNA VEZ EN LA VIDA"

"La oportunidad solamente llama una vez á nuestra puerta", es un dicho muy antiguo. Ahora lo llama á usted, y el hombre ó la mujer que busquen seguridad en la inversión de



Riberas de Viedma, progresista capital del territorio de Río Negro, próxima á las fértiles chacras que le ofrecemos al precio excepcional de $ 20 mensuales



Patagones. — A la derecha, Viedma



Las chacras de una hectárea que le ofrecemos en las márgenes mismas del Río Negro constituyen una fuente de riqueza reputada inagotable. — $ 20 mensuales dedicados á la adquisición de un lote le darán á Vd. dentro de poco tiempo una renta apreciable para vivir sin trabajar y para asegurarse su porvenir económico y el de su familia. Los lotes diponibles son pocos. Apresúrese en enviar su pedido llenando el cupón que figura al final de estas páginas. — La presente fotografía es de alfalfa en las tierras maravillosas que le ofrecemos.

sus ahorros, mejoramiento en su posición financiera é independencia en años futuros, deben asirla sin tardanza.

El valle del Río Negro no puede ser sobrepujado en la cantidad y calidad de la fruta y uvas que puede producir, siendo la tierra y clima particularmente adaptados para su cultivo.

Hay que dejar bien entendido, sin embargo, que nos referimos á ese plano y magnífico valle que se extiende á las márgenes del río mismo, y no á otros valles en el territorio del Río Negro, donde no se encuentra agua y por consiguiente el terreno vale muy poco.

Este valle es de una espléndida tierra aluvial muy rica y de varios metros de profundidad.

La Frutícola Argentina ha tenido la fortuna

todo el territorio, que comprende varios miles de hectáreas de terreno insuperable para el cultivo de uvas y árboles frutales.

de procurarse uno de los valles más ricos de

LA MEJOR INVERSION PARA LOS AHORROS DEL TRABAJADOR

Es muy fácil para quien tiene cientos de miles de pesos encontrar una buena y segura colocación á su dinero con alto interés. Pero, ¿dónde puede el hombre ó la mujer que no tienen la dicha de estar dotados abundantemente de bienes de fortuna, y viven de un reducido sueldo, encontrar una inversión ventajosa para colocar sus ahorros?

He aquí la dificultad que vence el sistema cooperativo, brindando al pequeño capitalista



Un peral en las tierras que le ofrecemos. La fruta de Río Negro es la más sabrosa de la República Argentina



Una rama del pera lanterior

y al empleado las mismas oportunidades de que goza el que dispone de miles de pesos para especular.

$ 20 AHORRADOS CADA MES, LO LLEVARAN A USTED A SER INDEPENDIENTE

Por la pequeña suma de veinte



Un ramo de ciruelas crecidas en los valles de Río Negro, donde le ofrecemos una ocasion excepcional para que se haga propietario de un lote de tierra que es oro puro para la producción

pesos papel por mes, que está al alcance de todos, puede usted confiadamente esperar una renta anual, durante la vida, de $ 800 ó más por año.

Esto parece increíble, pero lo demuestran datos y números recogidos durante años de trabajo y experiencia en los huertos de California, sin dejar lugar á duda alguna.

Más aún; para llegar á resultados absolutamente seguros, el promedio de rendimientos anuales en las compañías similares en California ha sido reducido á menos de la mitad, para tomarlo como base.

Después de siete años, un viñedo en el valle de Sacramento, en California, rinde por término medio $ 1.200 por hectárea, "sin irrigación" y $ 2.500, ó más, "con irrigación"!

Sobre esta base hemos calculado el producto de un viñedo "irrigado" de siete y más años de edad, en $ 1.000 por hectárea, ó sea unas dos quintas partes de lo que dan los viñedos de California. Tan reducidas cifras tienen forzosamente que realizarse.

Veamos lo que dicen los peritos en la materia. En un informe preparado recientemente por un caballero de vasta experiencia, que conoce íntimamente los viñedos y huertos de California y ha hecho últimamente un examen minucioso y detallado del valle del Río Negro, aparecen las siguientes afirmaciones respecto al valor de sus tierras:

"Del examen que he hecho de las viñas y árboles frutales que crecen en este valle bajo del Río Negro, puedo afirmar con toda seguridad que su rendimiento, si fueran cultivados, sería tan grande, ó mayor que el rendimiento de los que crecen en los declives del Pacífico del territorio Norteamericano.

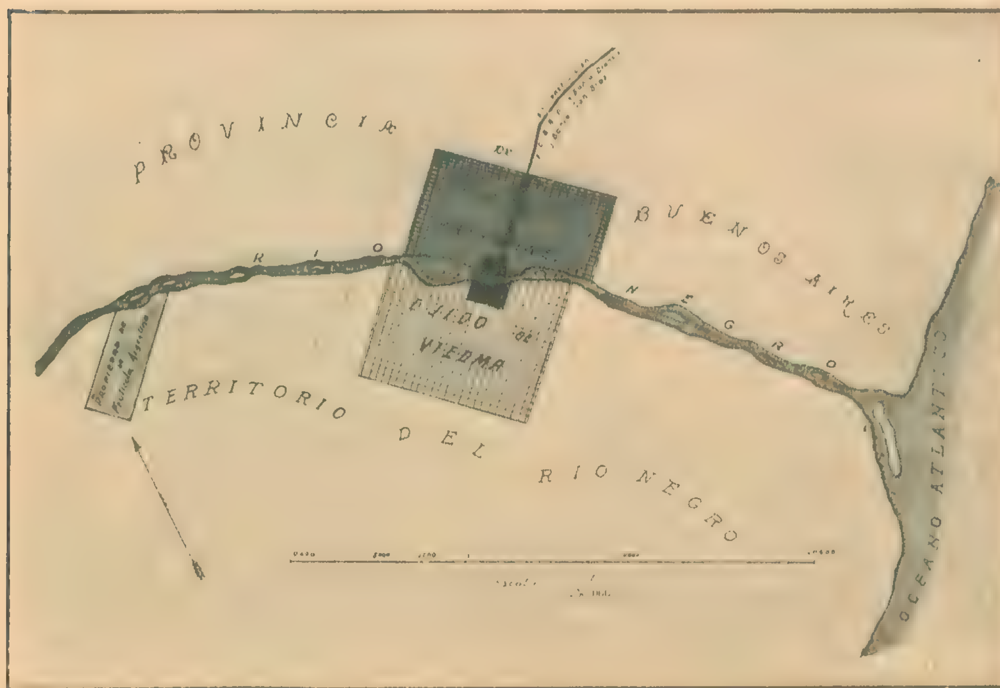
"Como hombre práctico en la cultura de la fruta, y que he estudiado esta cuestión en la India, Egipto y California, especialmente en esta última, puedo decir que esta marga arenosa del valle del Río Negro, con irrigación, es ideal para el cultivo de frutas, y para la producción vale tanto ó más que las mejores tierras de California.

Habiendo citado este extracto del informe, añadiremos lo siguiente de S. E. el gobernador del territorio del Río Negro, quien ha dedicado años de estudio á las oportunidades que ofrece toda la República y conoce el valor de la tierra del uno al otro extremo.

"En ninguna parte he encontrado tierra cuya riqueza sobrepuje á la del valle del Río Negro, especialmente en vista de las condiciones existentes que facilitan y favorecen la explotación de viñas y árboles frutales.

"En el valle del Río Negro hay zonas especialmente adaptables para el cultivo de frutas que sería imposible sobrepasar en cualquier parte del mundo, si uno toma en consideración los factores que gobiernan esta producción.

"Considero que el cultivo de fruta sería más remunerativo que cualquier otro cultivo en el valle del Río Negro. Los mercados son seguros, tanto para frutas frescas como para la conservada, ó en dulce, y se pueden fabricar bebidas fermentadas y especialmente vinos, pues



Plano de ubicación de las chacras que ofrecemos á $ 20 mensuales. — Como se ve las tierras, vendidas ya en su mayor parte, están bañadas por ambas márgenes del caudaloso Río Negro



Specimen de peral del Río Negro. — En un año ha dado $ 300 m.n. de fruta

los viñedos de este distrito ya han sido declarados de calidad excelente. Habiendo contestado á sus preguntas, me suscribo, etcétera.—(Firmado): CARLOS R. GALLARDO, gobernador.—Territorio del Río Negro, Viedma, mayo 7 de 1910."

Al ser entrevistado, Sir Charles E. Smith, el conocido director en Londres del ferrocarril del Sud, dijo:

"El Territorio del Río Negro será la primera provincia Argentina. Sus riquezas aún están escondidas, pero tan pronto como la cuestión de irrigación haya sido resuelta, principiará la época floreciente de esta región.

"Hablando con entera imparcialidad, puede decirse de esta tierra lo que se ha dicho repetidas veces de Australia, que sembrando oro, el suelo lo devolverá triplicado."

El valle fértil que ha adquirido la Frutícola Argentina, se está preparando para las plantaciones dotándolo del sistema más moderno de irrigación, bajo la directa superintendencia de peritos competentes.

$ 20 POR MES DARAN A USTED $ 800 MENSUALES

Un lote de una hectárea plantado con viñas ó árboles frutales, extensamente irrigado y cultivado científicamente, tendrá un costo "nominal" de $ 2.000 papel, pagaderos á razón de $ 20 por mes. El costo verdadero de dicho lote de una hectárea para el comprador, probablemente "no pasará" de $ 1.485 papel pagaderos como antes dicho á $ 20 por mes, sin interés ni otros gastos.

La razón de esta diferencia entre el costo y el precio actualmente pagado, es que, durante el período de pago, el comprador "recibirá una tercera parte del producto" de la cosecha de frutas durante ese tiempo.

La siguiente tabla demuestra con toda claridad lo que pagará y recibirá el comprador durante ese período:

1.° año paga.	$ 240	recibe	$	—
2.° " "	" 240	"	"	—
3.° " "	" 240	"	"	—
4.° " "	" 240	"	"	20
5.° " "	" 240	"	"	40
6.° " "	" 240	"	"	80
7.° " "	" 240	"	"	150
8.° " "	" 240	"	"	225
Los 4 meses restantes.	" 80	"	"	—
Total. . . .	$ 2.000		$	515

Dedúzcase la cantidad recibida por la tercera parte de la cosecha de fruta ó sea pesos 515, de 2.000, cantidad que tiene que pagar el comprador durante los cien meses, y se encontrará que éste únicamente paga de su bolsillo unos $ 1.435, y por esta cantidad recibe un título perfecto por una hectárea de viñedo ó huerto bien irrigado que,



El Río Negro, subiendo de Viedma á las tierras de La Frutícola Argentina



Higuera frondosa. — Ella demuestra como producen la fruta las tierras que le ofrecemos en venta á precio baratísimo



Repollo de más de un metro de alto



Uvas de Río Negro

desde ese período, ó sea el octavo año, le dará un beneficio de $ 800 ó más anuales, lo cual viene á ser un 54 o|o sobre el total de su inversión.

No desperdicie usted esta magnífica ocasión para hacerse propietario de una tierra fecunda é incomparable.

$ 20 mensuales le representará en el futuro una renta suficiente para que usted pueda decir:

—He conquistado mi independencia económica!...

Escríbanos hoy mismo. Queda un número limitado de lotes. Llene el cupón que va al pie é indíquenos si quiere uno ó más lotes para reservarle los mejores.

Diríja usted los pedidos en dinero, giro postal ó bancario ú órdenes de fácil cobro, á

LA FRUTICOLA ARGENTINA
Sociedad Anónima

Cangallo 614. Buenos Aires.



CUPON

(Escríbase claro)

Sr. Gerente de la FRUTÍCOLA ARGENTINA.— CANGALLO, 614-Buenos Aires.

Ruego á Vd. quiera reservarme .....lotes que pagaré en CIEN mensualidades de $ 20 m/n. por lote.

Le adjuntamos pesos... .. .. m/n en .... en pago de la primera mensualidad.

Nombre

Domicilio ....

Escríbanos hoy mismo

LO QUE DICEN DE FRAY MOCHO

FRAY MOCHO. — Las esperanzas que todo el mundo había cifrado sobre FRAY MOCHO, no se han visto defraudadas con la aparición del primer número de esta revista, y por el contrario el éxito y la acogida favorable que ha tenido superan á los cálculos más optimistas que se hicieran sus redactores.

Como se sabe, FRAY MOCHO es como si dijéramos el segundo tomo de "Caras y Caretas", pues todo el personal de la redacción y artístico que tenía ésta, es el que colabora en el nuevo semanario que en su primer día de existencia ha logrado colocarse entre las primeras revistas sudamericanas.

Saludamos al nuevo colega que con tan buen pie ha entrado al "rink" del periodismo.

De *Justicia* (Córdoba).

FRAY MOCHO. — Hemos visto el primer número de FRAY MOCHO, revista gráfica que se edita y escribe por el antiguo personal de "Caras y Caretas".

Lleno de material gráfico y literario, llama la atención, mayormente cuando sus similares sólo buscan el interés en contra del público favorecedor que pide material gráfico y lectura.

Dado los hombres que se han puesto al frente de esta ardua empresa, creemos se afirmará con el favor público, conquistando vida abundante y próspera.

De *La Libertad* (Paraná).

FRAY MOCHO. — Agradecidos retribuímos el saludo del nuevo colega FRAY MOCHO, cuyo primer número tuvimos el placer de recibir.

Largo sería el desglosamiento de su extenso material literario y artístico, como igualmente nos resultaría una redundancia, dado que los elementos laborantes del flamante y simpático colega son los mismos que el aplauso y la admiración pública les tributó palmas por sus producciones en la revista "Caras y Caretas".

Como prueba de la gran aceptación que ha tenido la nueva revista, basta decir que en su aparición tenía ya más de 80 mil subscriptores, cifra que demuestra la favorable acogida dispensada por el público.

Deseamos al nuevo colega, cuyo título es un seudónimo lleno de tan gratos recuerdos, próspera y larga existencia.

De *El Orden* (Azul).

FRAY MOCHO. — El primer número. — Apareció el primer número de la nueva revista de actualidades FRAY MOCHO, que recuerda al distinguido hombre de letras que fundara y mantuviera con un "cache" originalísimo á la popular "Caras y Caretas".

Por las calles de esta capital se ha hecho ayer una propaganda estilo yankee; el agenciero y vendedor de diarios y periódicos, el popular Linduccio, que tiene su cuartel general en la estación del F. C. S., á cuya puerta principal ha plantado un elegante kiosko, recorrió las principales avenidas encaramado sobre el pescante de un coche de plaza y empuñando un viejo clarín, seguido de una turba de canillitas, daba alégres notas y se detenía pronunciando discursos que eran fogosos proclamas para la nueva revista.

La venta ha sido abundantísima y la nueva revista se abrirá pronto camino.

El comentario público es que aun antes de salir á la calle, el nuevo colega FRAY MOCHO tiene colocados los 80.000 ejemplares de su edición inaugural, tanto confían en él los canillitas y las agencias del interior y del exterior.

De *El Censor* (La Plata).

FRAY MOCHO. — Ayer vió la luz pública en la capital el importante semanario festivo y de actualidad cuyo nombre nos sirve de rubro.

Se trata de una revista de valer que se abrirá paso si se tiene en cuenta que su dirección está en manos de personas de reconocido mérito en el mundo intelectual.

FRAY MOCHO cuenta desde ahora, en Junín, con numerosos abonados debido á la actividad desplegada por el joven amigo Alfonso Rasso, agente en ésta de la revista que nos place ocuparnos.

De *El Parque* (Junín).

FRAY MOCHO. — Hemos recibido el número uno de esta nueva publicación, cuyo personal perteneció, desde el primero al último empleado, á la revista "Caras y Caretas", algunos de ellos desde su fundación.

Inútil nos parece consignar que siendo sus componentes los mismos que levantaron al nivel en que se halla aquella publicación, el triunfo de FRAY MOCHO puede darse por asegurado, máxime si tenemos en cuenta la intensa espectativa con que el público esperaba la aparición de su primer número, espectativa que á juzgar por el que á la vista tenemos, ha sido ampliamente satisfecha.

Todo género de éxitos le deseamos á la nueva revista, cuya iniciación es todo una bella promesa.

Su agente exclusivo en ésta es el señor Juan Sanmartino, Rivadavia, 235, quien atiende suscripciones y avisos.

De *El Comercio* (Córdoba).

FRAY MOCHO. — Apareció el primer número de esta revista ilustrada.

Hace cumplida satisfacción á las espectativas que produjo su aparición.

Buen papel, buen material literario y gráfico, chistes de buena ley.

De *El Progreso* (San Nicolás).

FRAY MOCHO. — Hemos recibido el primer número de esta revista gráfica y de actualidades.

Como se sabe, esta publicación cuenta en su cuerpo de redacción casi todo el personal que hasta hace poco formaba parte de "Caras y Caretas".

FRAY MOCHO viene nutrido de interesante material gráfico y literario, como asimismo de ingeniosas caricaturas.

Auguramos á la nueva revista muchos éxitos en el programa que se ha trazado, como igualmente larga vida.

Ha sido nombrado corresponsal de FRAY MOCHO, en esta ciudad, nuestro director señor Juan A. Cámara, y agente el señor Domingo López.

De *El Censor* (Bahía Blanca).

FRAY MOCHO nos ha visitado. Viene elegante, muy elegante, llamando la atención "hasta" de los más indiferentes, que diría el marqués del cuento.

Sólo dos números han aparecido de esta revista, pero por su presentación inmejorable y por la calidad del material tanto gráfico como de lectura que encierra, podemos asegurar que los componentes de la empresa á la cual pertenecía el personal de la nueva revista, han de sentir un cosquilleo nervioso parecido al que anuncia un dolor de muelas.

Hacemos votos porque siga, no el dolor ¡eh!, sino la prosperidad del ingenioso y elegante FRAY MOCHO.

De *La Opinión* (Santa Fe).

FRAY MOCHO. — Con el título que encabezamos estas líneas ha aparecido, como lo anunciamos vez pasada, la revista literaria, jocosa, de actualidades.

Escrita por eminentes escritores y llenada profusamente de grabados ejecutados por otros eminentes dibujantes.

Podemos decir sin lugar á dudas que aquella revista supera por hoy á sus similares, y que en consecuencia auguramos para FRAY MOCHO un éxito completo en el mundo periodístico.

Salud, colega, y mucha suerte.

De *La Prensita* (Tres Lomas).

FRAY MOCHO. — Ha llegado hoy á nuestra mesa de redacción, el número 1 de la revista FRAY MOCHO, que dirige el personal que fué de "Caras y Caretas".

Trae un vasto material de lectura y hermosos grabados de actualidad.

De *La Razón* (Tucumán).

FRAY MOCHO. — Apareció esta revista el 3 del corriente, como estaba anunciado.

¿Qué podemos decir al respecto? Nada, porque nos venimos recreando, viendo y saboreando los dibujos y la lectura de esos jóvenes y viejos luchadores, que con tanto entusiasmo dejaron en "Caras y Caretas" un jirón de su juventud, como lo dijo Soiza Reilly.

Es por eso que nada podemos decir, porque el público bien conoce; bien supo apreciar sus trabajos cuando la revista "Caras y Caretas" llegó al puesto de avance que el talento de este puñado de luchadores conquistó.

Lo único que nos vanagloriamos, es en aplaudir que ahora con FRAY MOCHO no se enriquecerán empresas, tal vez de analfabetos, que llenaron sus bolsas á expensas de los que producían y poco masticaban.

FRAY MOCHO y sus valientes sostenedores, reciban nuestros aplausos.

De *El Parcial* (Buenos Aires).



Trillando á su modo

Mientras la trilladora rumorea á lo lejos y la cascada de dorado trigo va cayendo en los sacos que se apilan formando una montaña de riquezas, los enamorados han encontrado un rincón, que es como un nido de perdiz, junto á los postes de un alambrado, y allí, recibiendo el baño acariciante de la naturaleza agreste, platican cosas tiernas que son como endechas eglógicas, que, aleteando en torno del supremo sentimiento del amor, se inspiran en el sol, en el campo, en la brisa, en los perfumes que emanan de las hierbas aromáticas que oprimen con sus propios cuerpos.

De repente ella dice:

—¿A que no sabes á que hay olor aquí?

—¡Toma! A tu cuerpo de diosa; á la irradiante majestad de tu belleza...

—¡Cállate, tonto! Todo eso me lo has dicho ya un millón de veces... ¿Sabes á lo que huele aquí?... Pues á jabón Reuter. Si yo supiera eso que con tanta petulancia dices tu que has estudiado, aunque yo lo pongo en cuarentena...

—¿Qué cosa?

—¡La física, hombre! pues yo acertaría algo sobre el misterio de la composición de ese jabón que me enloquece y que en ciertos momentos, te hace competencia á tí mismo.

—¡Cómo! ¿El jabón Reuter es mi rival?

—Y á veces triunfador.

—¿Qué dices?

—Cuando me baño con él...

¡Ah!

—Qué quieres; me deleita tanto el vaho odorante que se desprende de ese bendito jabón, que cuando lo aspiro siento como una cosa que me abrazase tiernamente, imprimiendo besos en mi cuerpo, no con la brutal pasión humana, sino con una sagrada fruición angelical...

—¡Ah! ¡Respiro al fin!... ¡Me habías asustado!

—¡Tonto! ¡Si pienso en tí cuando me lavo con jabón Reuter!



La producción de los huevos durante el invierno.—Selección de un buen "pedigree" de gallinas ponedoras.—La casilla ha de estar bien ventilada, aun en tiempos fríos y húmedos

La producción de huevos durante el otoño y el invierno es, no cabe dudarlo, una rama importante de la industria avícola. No se precisan laboriosos cálculos para comprender que huevos vendidos en $ 1.60 la docena dan una ganancia mucho mayor que los que se venden en $ 0.50. Sin embargo, no cuesta mucho más obtenerlos, aún cuando se paguen tres veces más.

El avicultor, para llegar a lo que desea, es decir, que sus gallinas produzcan huevos durante el invierno, ha de considerar como primer requisito el tener un plantel de pedigree, o, si se prefiere, de sangre especial. Desde este punto de vista, el tipo que, indudablemente, se ha de preferir es el llamado para fines generales, porque siendo más voluminosas las aves y de plumaje más espeso, están mejor organizadas para soportar el frío y, en general, una temperatura inclemente que las razas más livianas y de plumaje menos espeso, cuyo tipo es el de las gallinas simplemente ponedoras.

Entre las razas de gallinas para todo producto, consideramos las Orpingtons, Plymouth Rock y Wyandotte, las más prolíficas. Son también las más renombradas, en el orden en que acabamos de nombrarlas.

Existen varias variedades de Orpington, de las cuales la blanca y la leonada son las más prolíficas. La última, particularmente, parece destinada a llegar a ser, en un porvenir muy próximo, la raza más popular de todas.

Las "Rock" se dividen igualmente en variedades, de las cuales la batarás es, quizás, la que goza de mayor aceptación por el momento. Sin embargo, sería injusto no mencionar la blanca y la leonada, ambas muy estimables, y que se apreciarán cada vez más.

Entre las variedades de la raza Wyandotte, la blanca ocupa una posición prominente. La siguen la perdiz y la dorada. Todas son buenas ponedoras de invierno. Esta raza es especialmente notable por su robustez y la manera como soporta la humedad y una exposición desfavorable.

La organización del gallinero merece también especial atención. Ha de ser tan abrigado como sea posible. La humedad, es bueno recordarlo, es uno de los peores enemigos de las gallinas.

La casilla no debe ser fría, aun cuando bien



En toda mesa bien servida el Whisky

OLD SMUGGLER

ocupa el lugar preferente

MOORE & TUDOR - ÚNICOS IMPORTADORES

ventilada y, sobre todo, no han de pasar en ella corrientes de aire, salvo en la parte más alta. De esta manera, las aves no pasan repentinamente, por la mañana, de una atmósfera sofocante y cargada de miasmas, al aire frío o por lo menos fresco del exterior. Esto, cuando sucede, es la causa de muchos casos de moquillo u otras enfermedades de la misma clase.

Un escarbadero, cuyo suelo ha sido bien cubierto con una litera, es una dependencia indispensable en un gallinero, no solamente porque es un lugar donde las gallinas se respuardan de la lluvia, sino donde, al buscar el grano entre las pajas, hacen el ejercicio necesario para su salud.

Una alimentación, razonablemente combinada, no es menos esencial. Para ayudar al novicio, va a continuación un menú de invierno que califico de excelente, pero es fácil comprender que este punto, para ser dilucidado completamente, exigiría un estudio especial y un análisis de las varias clases de granos y otras substancias que entran en las comidas de las aves:



Un buen tipo de gallina Orpington Blanca. Una de las mejores razas como buena ponedora y de buena carne

Por la mañana, temprano, comida blanda, compuesta de partes iguales de afrechillo, afrecho escaldado y mezclado con los resíduos de la cocina, que se dejan compenetrarse bien durante algunos minutos. Después, se espesa esta papilla con harina seca de cebada;

A medio día, unos cuantos pedacitos de carne flaca bien cocida;

Por la tarde, avena y trigo en días alternados, con la adición de maíz quebrado en los días muy fríos.

SIMPLEX.

CONSULTAS

(Léause las condiciones en el número 2.)

Clueca. M. P., Caballito.

No existe método alguno para hacer que una gallina se ponga clueca: esto es una función natural en ella.

Sobre producción Varios.

Sírvanse leer el artículo publicado en este número.

Sobre un criadero. W. E. D., ciudad.

No sé: Se trata de un aviso.

Sobro razas. D. C. E., Rosario.

1.° Orpington Leonada o Wyandotte blanca. 2.° Leghorns.

Rhode Island Colorada. A. S. A., Bell-Ville.

Sí; se conocen dos tipos: con cresta simple, el uno; con cresta doble, el otro.

Varias. W. E. C., Lincoln.

Mande detalles más amplios y procuraré ayudarlo. Lea este artículo.

Simple. Criada.

No tengo mucha confianza en el sistema que usted indica. En todo caso, nunca puede dársele propiamente el calificativo de simple.

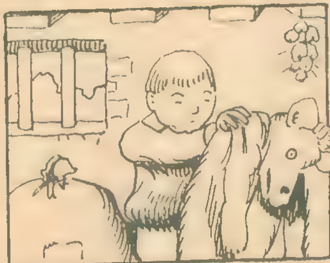


PÁGINAS INFANTILES

La carestía de los alimentos



Cachito oyó un día á su mamá y á una vecina quejarse de lo caro que andaba todo.



¡Bah!—se dijo.—Yo ayudaré á mamá.—Y fué, y sacó del altillo una vieja piel de oso, y se disfrazó con ella.



No bien salió al campo, un cazador que acababa de matar un conejo, vió al oso y salió á la disparada.



Y el oso recogió el conejo y echó á andar, diciendo:—Para la comida de hoy... carne de primera.



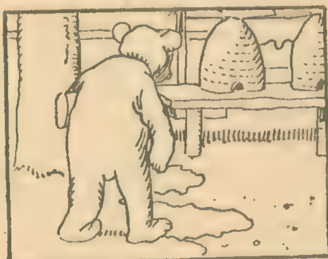
Andando, andando, hizo huir á una chiquilina que llevaba pan y leche á su abuelita.—También esto es aprovechable—díjose Cachito.



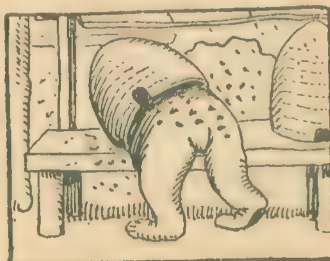
Ya cerca de su casa, asustó de tal modo á una gallina, que con el susto...



puso tres huevos seguidos, los cuales fueron también recogidos por el oso.



Al pasar cerca de unas colmenas, pensó: — Ahora que caigo en la cuenta, me falta el postre.



Y ¡zás! sin miedo á las picaduras, asaltó la colmena mejor provista de miel.



Por el camino pensaba: "Creo haber resuelto el gran problema económico". Pero de pronto...



¡pum! recibió en el trasero una fuerte perdigonada del cazador de antes, quien notando el error,



llevó á Cachito á casa de sus padres, donde sigue en cama boca abajo, de resultas de su aventura.

Páginas infantiles

Hermanos... de leche

Y, aunque tan sólidas bases
su mutuo cariño tiene,
es el más hondo el del nene,
por aquello de que "hay" clases



En alegre compañía
juegan, benditos de Dios,
nene y pollino. A los dos
la misma burra los cría.

No se van tan fácilmente
a las patas o a las manos,
pues se quieren como hermanos...
de leche, naturalmente.

Medio en serio, medio en broma,
pero siempre con cariño,
da pasto al jumento el niño,
y el jumento... se lo toma.

Espera el niño siquiera
ver agradecido el don,
pero el pollino tragón
es más pasto lo que espera;



y el niño, nada cazurro,
exclama; por fin: — Jamás,
por mucho que hagas, serás
más que lo que eres... ¡un burro!

X.

LA MANO DE UNA MUJER

Narración inglesa de GRANT ALLEN

(Versión española por J. O.)

(Continuación)

—Esto es una verdadera insurrección, mi amita—dijo al fin, cuando hicieron alto.—Va á durar por lo menos una semana. Todo el valle de Santo Tomás se encuentra en poder de los negros. Son dueños de la carretera. Tenemos que cruzar las montañas para ir a Kingston, y ese traje que usted lleva no es el más a propósito para andar por estos caminos. Lo primero que voy á hacer es transformarla en mulata.

Mientras hablaba, había tomado de un árbol una especie de nueces de gran tamaño, que partió y desmenuzó con las uñas.

—La van a quemar algo, pero es preciso aguantarlo—dijo sencillamente.

VIII

Y diciendo y haciendo, Isaac se puso a frotarla con aquellos frutos la cara, el cuello y las manos; pero llevó a cabo la delicada operación con tan respetuosa ternura, que Irene comprendió instintivamente que estaba tratando con un caballero. La fricción quemaba atrozmente, hay que declararlo, pero ennegrecía la piel y la daba un delicado color mulato.

Irene trató de incorporarse.

—Todavía no hemos terminado, mi amita—agregó el joven negro, aproximándose más a miss Cleminshaw con mucha deferencia y con una especie de muda disculpa.—Voy a arreglarla el traje.

Y sin añadir palabra, rasgó la tenue muselina del vestido, la manchó en diferentes sitios, lió una tira de la tela del saco alrededor del cuerpo de la joven, y la ató a la cabeza un pañuelo de algodón encarnado que a prevención había traído de la choza. Cuando hubo terminado el traje, se quedó mirando unos instantes a Irene y quedó satisfecho de la transformación operada en ella. Esta no podía verse bien; pero comprendía vagamente que su protector la había hábilmente transformado, con unos cuantos diestros toques, en una mulata harapienta. Hasta la rasgó una de las mangas de la bata, para dejar al descubierto una parte del brazo, que luego tiñó con el jugo de la nuez.



Por el camino del valle que desde allí se abarcaba vieron tropas marchando.

—Lo que es ahora, mi amita, ni el más listo podría llegar a sospechar que es usted blanca—dijo poniendo al descubierto dos blanquísimas hileras de dientes al sonreirse.—Es usted mi hermana... ¡una moza mulata!

Después de tomarse unos momentos de descanso, del que una y otro estaban por cierto bien necesitados, Isaac tomó el camino de los senderos de las montañas. El instinto de Irene la impulsaba a dirigirse hacia la manigua, en donde no quedaría rastro de su paso; pero Isaac conocía mejor el país y sus paisanos. En un lenguaje chapurrado le explicó que si habían de llegar a Kingston, como era su propósito, tenían que evitar antes que nada y a todo trance despertar las sospechas y seguir los caminos, aunque procurasen que fueran los menos frecuentados, para que si se encontraban con alguien, creyesen que iban pura y sencillamente de una choza a otra de la vecindad.

La empresa, era, en verdad, terrible.

Durante tres días no dejaron de caminar. Isaac, abrumado por el calor, casi se caía de cansancio; y en cuanto a Irene, desfallecía visiblemente. Tres noches durmieron al raso.

A decir verdad, aquellas tres noches sólo durmió Irene sobre la hierba, porque Isaac con la constancia y la fidelidad que son una segunda naturaleza en el verdadero negro, permanecía constantemente sentado junto a ella vigilando. Una o dos veces que sintió que los ojos se le cerraban, y que se le caía la cabeza, se despabiló mordiéndose la lengua hasta hacerse saltar la sangre. Bebían agua de los arroyos que encontraban al paso, y por todo alimento tomaban al llegar la noche frutas de los jardines. Esto último era sin duda alguna un robo, por cuanto el coronel había castigado a Isaac por lo mismo, pero no había más recurso que cometerlo.

De vez en cuando encontraban algún negro desconfiado que preguntaba dudoso:

—¿Sois partidarios del Señor?

Toda la comarca estaba amotinada.

Isaac respondía fervorosamente:

—Estamos con el Señor y con los que obedecen sus órdenes. ¡Gloria, gloria! ¡Aleluya!

A la tercera mañana llegaron a la carretera que conducía directamente a la antigua ciudad española, y comenzaron a bajarla.

Por el camino del valle que desde allí se abarcaba, vieron tropas marchando. Irene, con alegría imposible de describir, reconoció el uniforme del regimiento que mandaba su padre. La emoción faltó muy poco para que la hiciera desmayarse; pero con un enérgico esfuerzo de su voluntad se mantuvo firme. Agitando un pañuelo blanco, echó a correr al encuentro de los soldados. Isaac la siguió.

El propio coronel Cleminshaw se adelantó a recibirlos, porque los había sencillamente tomado por dos negros adictos fugitivos, que acaso traerían noticias de los insurrectos. Pero en cuanto se hubo acercado un poco, su semblante sufrió un cambio brusco.

¡Irene!—exclamó.—¡Es Irene!

La joven cayó en sus brazos, sin que la emoción la permitiera hablar.

Conclusión

Aquella noche en el campamento, Irene fué la heroína del momento, tocando a Isaac gran parte de las felicitaciones.

Pero cuando el coronel Cleminshaw dijo que el hombre que había salvado la vida a su hija debía quedarse con ellos, Isaac movió la cabeza tristemente.

—No, no, mi amo—respondió con palabras casi inarticuladas que delataban una emoción profunda.—No me quedo... ya no sirvo para nada. Me vuelvo a mi choza.

—¿Tienes acaso mujer e hijos?—preguntó con marcado interés el coronel.—Si es así, ten la seguridad de que también los haremos felices.

Isaac volvió a mover la cabeza.

—No, mi amo, no tengo a nadie—repuso haciendo un visible esfuerzo para hablar.—Pero... ya he cumplido con mi amita. Se me parte el corazón al separarme de ella, pero no me es posible quedarme.

—¿Pero por qué—insistió el militar.

—Usted no es negro, mi amo—replicó Isaac—y no puede comprender los sentimientos de los de mi raza. He vivido tres días y tres noches al lado de esta señorita: la he cuidado y, en caso de necesidad, no habría vacilado un momento en dar mi vida por salvar la suya. En esos tres días, fué como una hermana para mí; me llamaba Isaac como si fuese yo un igual suyo. ¿Cree usted que ahora puedo quedarme, vivir cerca de esta señorita, y servirla como si fuese otra señora cualquiera?

El coronel no contestó.

—No, mi amo, no puedo hacerlo. Esto se acabó. Me vuelvo con mi gente. Guárdese ese dinero, mi amo, guárdeselo en su bolsa. ¡No lo necesito! La señorita me dió una mano blanca, aquella noche, entre la hierba, y por esa mano blanca la he traído hasta aquí, para que se reuniera con usted sin peligro. Pero ya no hay más que hacer por ella... Me vuelvo con mi gente.

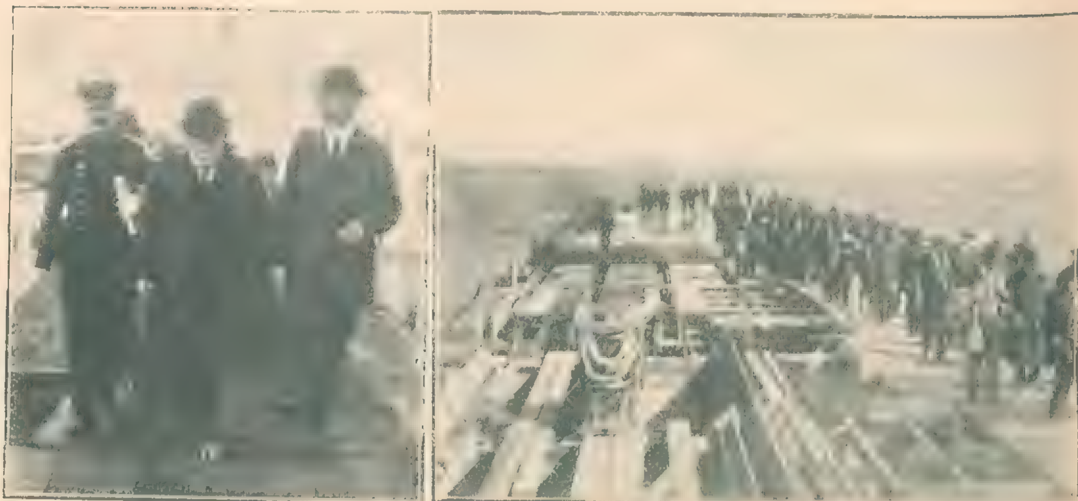
Y se alejó hacia las montañas.

Dos lágrimas corrieron silenciosamente por las mejillas de Irene...

FIN

De Chile

Inauguración de las obras del puerto de San Antonio



El Presidente de la República y su comitiva recorriendo las obras del nuevo puerto de San Antonio, que se construye en una bahía cercana á la capital

La fiesta del 1.º de mayo



En Santiago. — La manifestación en la Alameda, durante los discursos



Grupo de obreros deteniendo un eléctrico, para obligar al motorman á plegarse á la manifestación

Enlace Ruiz Correa-Claro Melo



En la capilla arzobispal de Santiago fué recientemente bendecido el enlace de la señorita Victoria Ruiz Correa con el señor Alfonso Claro Melo. — Los novios y concurrentes á la ceremonia, saliendo de la capilla

De Provincias

SANTA FE



Baile ofrecido por la sociedad "Ideal" en los salones de la Sociedad Francesa

CAMPANA



Cuadro representado en la función a beneficio de los niños pobres de la localidad

RAUCH



Velada a beneficio del Colegio de la Inmaculada Concepción. Grupo alegórico "El sueño de los justos"

Fotografías de nuestros corresponsales señores Croppi, Doberti y Thealóy.

CONCEPCION DEL URUGUAY



Lunch ofrecido por el personal docente de la escuela normal a la vicedirectora señorita Amelia Gallardo, con motivo de su traslado a Chivilcoy

SAN NICOLAS



Señor José Z. Caceres, nuevo rector del colegio nacional



Señor Américo Varela, nuevo vicerector



Festival en el teatro Municipal. Cuadro "El sueño de la huérfana", figurado por las niñas Nilda Echevarría, Blanca Gómez, Deodora Oliden, Lidia Alderete, Luz Bernárdez, Rosarito Esquivel, Julita Peyrou y Blanca Vázquez

De Provincias

Un bárbaro crímen en Lincoln



El niño Antonio Fredes, de cinco años, asesinado

Por la prensa diaria estarán enterados nuestros lectores del crimen cometido en Lincoln hace algunos días y del cual resultó víctima el pequeño Antonio Fredes, de cinco años de edad.

El niño había sido confiado, para dar un corto paseo en sulky, al sujeto Antonio Sosa, quien, cuando se hubo alejado de la casa de los padres de aquél internándose en el campo asesinó a la criatura y cometió bestiales ultrajes con el cadáver.



El criminal Antonio Sosa



Heridas que presentaba en la espalda el cadáver del niño

Después de consumada su obra el criminal dejó abandonado el cuerpo de la criatura bajo unos escombros donde días después fué encontrado por la policía. Inmensa sensación causó en Lincoln este crimen, que para aquella localidad es la repetición de uno parecido ocurrido hace algún tiempo.

De Provincias

La Plata.—La fiesta de los aspirantes en la Escuela Naval



Formación de los alumnos de la escuela en la plaza de ejercicios con motivo de la fiesta



Homenaje al contralmirante Manuel J. García, iniciador de la fiesta de los aspirantes



Ganadores de las regatas



Durante los ejercicios de tiro al blanco con revólver

Fiesta campestre



El general Arana, el doctor Escobar y demás concurrentes al almuerzo criollo efectuado en la chacra Santa Rita, del señor Manuel F. Ferreyra

Fotografías de nuestro corresponsal señor Rouze.

DIAMANTE (E. R.)



Destrozos causados por la creciente del arroyo Ensenada en el puente provisorio de ferrocarril del Este



Un pedazo del puente que la corriente llevó a legua y media de donde estaba

VILLAGUAY



Señora María L. Martinetti de Leiva, fallecida

MONTE



Señora Rosa R. de Ducci, fallecida

Fotografías de nuestros corresponsales señores Anderego y Barindelli.

De Provincias

Córdoba.—Enlace Crespo-Moyano-Lopez



Señorita Angélica Crespo



Dr. Rafael Moyano López



Los desposados saliendo de la iglesia de la Compañía, después de la ceremonia efectuada el 15 del actual

San Luis.—Los nuevos diputados nacionales



Doctor Lindor L. Funes



Doctor Alberto Arancibia Rodríguez

Candidatos del partido conservador electos por la mayoría



Señor Nicolás Origone, candidato de la Unión Nacional, electo por la minoría



Vista general del canal



Durante la visita del inspector nacional señor Maza



Estado actual de los trabajos en el Puente Negro

Trabajos de las obras de salubridad en el río Chorrillos.

Fotografías de nuestros corresponsales señores Camiletr y La Vía.

De Provincias

La crisis del gobierno tucumano. Un acto primo

Desde que el doctor José Frías Silva, —a instancias de sus amigos,—decidióse a ocupar la gobernación de Tucumán, ha vivido con la renuncia en el bolsillo. Apenas se le atravesaba al paso alguna dificultad, provocada por su círculo íntimo, — correligionarios, parientes, etc., etc.,—el doctor Frías Silva "desenfundaba" su renuncia y anunciaba que la enviaría inmediatamente a la legislatura provincial. El "círculo" en masa apresurábase a ofrecer al gobernante su incondicional adhesión y la renuncia "enfundábase" nuevamente, a raíz de una admonición ejemplarizadora, para escar-



El gobernador Frías Silva en el ingenio San José, con su ministro de hacienda el doctor Luis M. Poviña (a su derecha) y su hermano político señor Carlos M. Terán (a su izquierda), al día siguiente de la presentación de su renuncia

evitar las nerviosidades de José, — decían los tíos a los sobrinos y lo repetían los sobrinos a los primos.

Después de un largo período de agitaciones, siempre bajo la amenaza de que "José" los dejase solos, creyóse que el "círculo" gobernante,—retaceado por un lado (como consecuencia de un buen número de "deserciones", según el lenguaje oficial) y engrosado por otro, merced a una serie de "pactos", "evoluciones", "reconciliaciones" y demás recursos de política casera, impuestos por el "desinterés patriótico", a base de "democracia pura", hallábase definitivamente consolidado.



La asamblea legislativa, presidida por el doctor Tiburcio Padilla, reunida para considerar la renuncia del gobernador

miento de politiquillos levantiscos. La paz volvía a reinar, por una temporada. La parentela, especialmente, guardábase muy bien de "levantar el gallo", mientras permanecía bajo la impresión de aquel rasgo de altivez, que exponíala a dar al traste con una situación relativamente cómoda, abriendo las puertas al avance de fuerzas adversas.

—Es preciso



El diputado presbítero Tula, cuya interpelación causó la crisis



Señor Angel Posse, ministro de gobierno, que renunció en compañía de su colega de hacienda

Pero héte aquí que de pronto, en una noche otoñal,—de esas que en Tucumán invitan al paseo y al esparcimiento, — cuando las familias principiaban a llenar los teatros y los "cines", y la juventud masculina iniciaba sus inocentes "flirts", a puro ojito, desde las aceras de la plaza Independencia, - se siente la población conmovida por una docena de bombas de es-

De Provincias

La crisis del gobierno tucumano. Un acto primo



El vicegobernador, doctor Esteves, en su despacho, teniendo a su derecha al subsecretario de gobierno, don Ramón Cordeiro, y al secretario privado de la gobernación, don Francisco Padilla, y a su izquierda al subsecretario de hacienda, don Gaspar Taboada



Los secretarios de ambas cámaras, señores Alvarez y Alzogaray, contestando las preguntas de un repórter, el regresar a la legislatura

truendo, lanzadas desde una imprenta.

Los "canillitas" inundan los barrios centrales, al grito de "boletín". Y la ciudad se ve sorprendida por la noticia de que el gobernador acaba de presentar su renuncia indeclinable, poniendo en posesión del mando al presidente del senado, doctor Manuel Esteves.

¿La causa? Una interpelación iniciada por el diputado presbítero Tula sobre los fondos del Monte Pío Civil.

El gobernador quería castigar, con su renuncia, a sus propios amigos, que no tuvieron una sola palabra, en la cámara, para defender la honestidad de su gobierno.

Pasada la primera impresión de estupor, los "amigos" iniciaron los desagravios. Hubo peregrinaciones patrióticas al ingenio San José, propiedad del gobernador, donde éste habíase refugiado.

Pero todo parecía inútil. El doctor Frías Silva manteníase en "sus trece".

Fué entonces que tocóse el resorte supremo. Entró en juego la influencia del presidente de la nación. Un afectuoso telegrama del doctor Sáenz Peña, al renunciante, solucionó la crisis.

Vuelta la calma a los espíritus, los "amigos" decían, restregándose las manos: ¡Es claro! Si José obedeció a un acto "primo"...

¡Naturalmente! Algún "primo" había de andar de por medio.

Pero los "primos" de Tucumán han recibido un tirón de orejas del tío Brígido y el tío Tiburcio. Por ahora, pueden los tucumanos dormir tranquilos.

Enlace O' Donell-Cano



Los novios, en compañía de los padrinos y miembros de la familia, en la ceremonia civil

Demostración



Concurrentes al banquete ofrecido a los señores Santiago y José Mezzera, en lo de Ivo Ferrari, con motivo del viaje que aquellos emprenden a Europa

La Sociedad Vendedores de Diarios



La nueva comisión directiva elegida en la asamblea realizada el 19 del corriente

En honor de "Fray Mocho"



Matinée del Orfeón Argentino del Sud en honor de nuestra revista. La concurrencia

Guerra ítalo-turca



El desembarco de la división Garioni el 9 de abril al amanecer



Los asoaris exploradores escalando las palmeras en los alrededores de su campamento



El teniente general G. B. Ameglio, que dirigió el combate de las Dos Palmas



En el campo turco. Campamento en las proximidades de Zuara



Un cuartel turco en Zuara



El capitán Mehemed Mussa bey, jefe de la guarnición turca de Zuara



La residencia de Mehemed Mussa bey deteriorada por los proyectiles de la flota italiana



Jefes árabes de Zuara

Guerra ítalo-turca



Donde estaba el cuartel general de Khalil bey. Casilla y aparato de gimnasia hecho con materiales sacados de las trincheras italianas



El comandante Khalil bey y el perro de guerra italiano "Brigante" capturado en las trincheras de Homs



En Leptis Magna: interior del palacio romano visto a través de una puerta de mármol



El teniente Nory bey en la playa de la antigua Leptis Magna

Fallecimiento del rey de Dinamarca



Federico VIII, rey de Dinamarca, fallecido en Hamburgo el 14 del actual

El miércoles 14 de este mes falleció en Hamburgo, repentinamente (ya los diarios narraron extensamente la forma), el rey de Dinamarca Federico VIII, uno de los soberanos más queridos de Europa.

No bien se tuvo noticia del fallecimiento en la capital danesa, la bandera nacional se vió izada a media asta en todos los edificios públicos y en muchos particulares. Todas las fiestas se suspendieron y cerraron sus puertas los teatros.

El senado de Hamburgo envió un afectuoso telegrama de pésame al nuevo rey Cristián X y al gobierno dinamarqués.

Según informes oficiales, publicados pocos días hace, el rey Federico VIII padecía de arterio-esclorosis. Se encontraba en Hamburgo de paso para Copenhague y viajaba de riguroso incógnito, y sólo así se explica el hecho de que su cadáver permaneciese varias horas expuesto en la morgue.

Las autoridades trataron en los primeros momentos de ocultar los detalles de la muerte y el lugar en que el cadáver fué hallado, pero la verdad tardó poco en traslucirse, causando enorme sensación.



Los príncipes Federico y Knud, hijos del nuevo rey

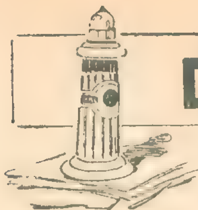


Cristian, príncipe heredero que ha ocupado el trono

El difunto rey era hermano del rey Jorge de Grecia, de la zarina madre de Rusia, de la reina madre de Inglaterra y padre de Haakón VII, rey de Noruega. Era hijo de aquel anciano rey a quien, por sus vastas relaciones de familia con todas las cortes europeas, se dió el nombre de "el abuelo de Europa".

Para sucederle ha sido proclamado su hijo mayor.

DE TODO UN POCO





El tren especial de los soberanos rusos es el más pesado y el más lujoso de Europa. Fué construído con la idea de poder resistir una explosión de dinamita, y no puede viajar con velocidad por muchas líneas del continente por tener éstas los rieles demasiado ligeros. El tren lleva una capilla con su santa imagen (icono), una biblioteca, un salón-comedor, dos salones, dormitorios y cuartos de baño. La parte reservada a la servidumbre va atrás y se parece a los camarotes de los buques. Está construído de tal suerte que puede quedar transformado para marchar lo mismo sobre los rieles de Rusia que sobre los de las vías del centro de Europa.



—Su marido está enojadísimo.
—¡Caramba! ¿Habrá encontrado trabajo?

(De "Jugend").

El regalo de boda más espléndido que se recuerda es probablemente el que hizo el cardenal Mazarino a María Teresa.

El regalo en cuestión se componía de una vajilla de oro puro, dos carrozas lujosísimas, doce caballos de los mejores que podían encontrarse en Rusia e Italia, y varias joyas que costaron al donante algo más de seis millones de pesos oro.

El cardenal regaló a cada una de sus siete sobrinas una fortuna cuando se casaron, y Saint Simon recuerda el hecho de que en su testamento dejó a uno de sus sobrinos políticos cerca de treinta millones de francos. Los tapices, los libros, los cuadros y los muebles que dejó el cardenal constituyen hoy los tesoros más preciados de muchos museos, y se los disputan los millonarios del mundo las pocas veces que sale alguna de aquellas obras de arte al mercado.

DESPUES DE LA CONSULTA



—Querido colega, hemos llegado a tiempo; si tardamos un poco, se cura solo.

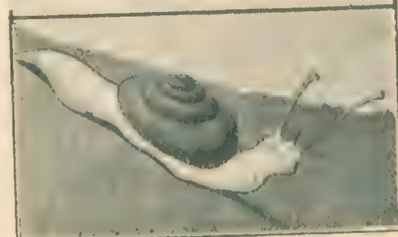
(De "Pôle Mêle").

Desde el día 1.º de abril no se permite en Berlín la circulación de coches de plaza tirados por caballos.

Los billetes que despacha en un año una sola compañía de ferrocarriles de Inglaterra, pesan más de cincuenta toneladas.

El profesor Johannsen, de Copenhague, ha sometido diversas plantas a la acción del cloroformo con resultados maravillosos, porque descubrió que los anestésicos estimulan de un modo extraordinario el crecimiento de los vegetales.





En Francia: los bandidos y la policía

(De "Pasquino").

En una caja impermeable al aire pone lirios de los valles, azaleas, lilas y otras plantas, y en la tapa de la caja fija un pequeño recipiente lleno de cloroformo. Como éste es más pesado que el aire, desciende y se pone en contacto con las plantas, y al cabo de cuarenta y ocho horas saca éstas y las deja crecer del modo ordinario.

Para el experimento no hay que emplear calor artificial. Las lilas florecen a las dos semanas de ser cloroformizadas, y los lirios invierten poco más tiempo en llegar a la madurez.

La dinamita fué inventada en 1846.

La palabra "langosta" procede del latín "locusta", y ahondando un poco más en su etimología, se ve que dicho término latino procede, a su vez, del sustantivo "locus" (lugar) y del participio "ustus", que significa quemado. Es decir, que langosta significa en definitiva "lugar quemado"; tal es, en efecto, el estado en que queda el suelo invadido por esa terrible plaga del campo.

Los chinos dicen que en su país había profesores de música 2.200 años antes de la Era Cristiana, y ya se cultivaba por entonces el divino arte.

SPORTS

Football.—Campeonato de la primera división



Espectadores durante el partido entre Racing y Gimnasia y Esgrima, jugado el domingo en Avellaneda



Un buen momento del juego



Team de Gimnasia y Esgrima: J. Sagastume; A. Bruno y J. Bertani; R. Gorozábel, H. Molfino y S. Darritchon; A. Perella, J. Pedacci, J. M. Castelao, E. Rothschild y A. Capellini

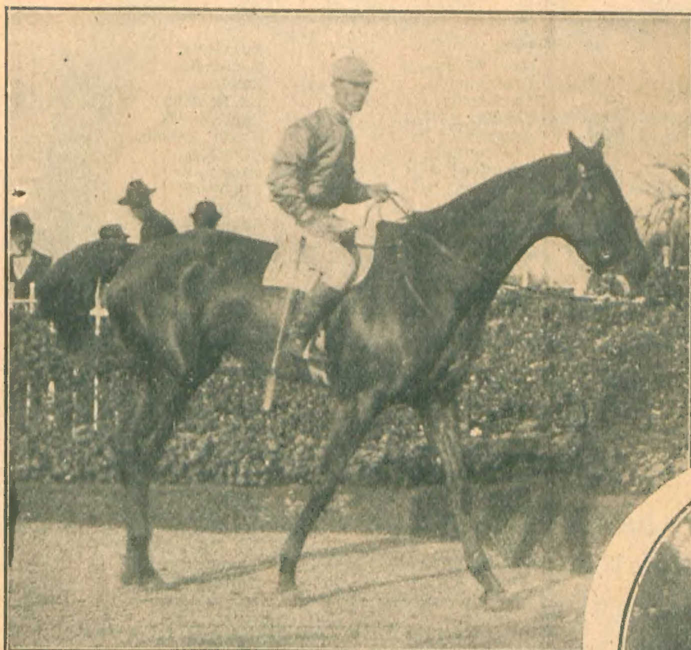


Team de Racing: J. B. Laforia; P. Meriggi y S. Ochoa; S. Sayanes, J. Ohaco y A. Betular; A. Etchegaray, A. Ohaco, M. González, J. Hospital y J. Perinetti



Match entre Gould (56 kilos) contra Levi (66 kilos), efectuado el sábado en el Boxing Club. Fué a 10 rounds de 3 minutos con guantes de 6 onzas. Atacó continuamente Gould, ganando por muchos puntos

CARRERAS



Aldeana (por Kendal y Ravensbourne), ganadora del clásico "Los Haras", dirigida por Vicente Fernández. Tiempo 2' 7" 3/5, los 2.000 metros. (Pista pesada)

La nota de la semana trufista la constituyela magnanimidad con que se ha iniciado la nueva comisión de carreras perdonando a los profesionales que se encontraban suspendidos o descalificados. Ya pueden ejercer de nuevo su profesión Arcuri, Rivero, Torterolo, Rufino Coll y también Manuel Lema. Ha sido un perdón amplio, y la misma comisión creyendo que se ha perdonado demasiado, no quiere que en adelante se perdone más, por lo cual solicitará la inclusión de un nuevo artículo en el reglamento según el cual todo jockey o compositor descanficado, lo será por siempre jamás.

Los dos clásicos del programa del domingo no son de los que levantan mucho entusiasmo. Son como dos carreras de productos ganadores de una, destacándose en el denominado "Güemes", Normando y Monteverde, y en el "25 de Mayo", que es el mejor, están Completa, Dinamita y Casilda. El resto del programa es atrayente.

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera: Dewet; 2.ª: La Nenita; 3.ª: Fortunín; 4.ª: Manantial; 5.ª: Stud América; 6.ª: Normando; 7.ª: Volta; 8.ª: Gu·rany.



Salina (por Old Man y Sardonix), que ganó muy holgadamente la carrera de productos ganadores de una, dirigida por D. Cardoso. Tiempo 7' 23" los 1.300 metros



Reaparición de los colores del Lagrange. Utopía, de dicho stud, ganadora del premio "Haras El Moro", dirigida por Ramón Sánchez. Tiempo 1' 19'' los 1.200 metros



Sorbete (por Sargento y Sorciere), ganador del premio "Haras Ojo de Agua", dirigido por G. Arduin. Tiempo 1' 17'' 2/5 los 1.200 metrc

PROGRAMA

HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 26 de Mayo

Premio CABILDO

Distancia 2000 metros

Old Felow	57 k.	Relator	54 k.
Allegreto	57 „	Sixto	54 „
Universal	57 „	Carnot II	54 „
Dewet	57 „	Arco de Oro	54 „
Oriental	57 „	Coronel Murga	54 „
Diputado	57 „	Halconero	54 „
Kleber	54 „	Inocente	54 „
Bragado	54 „	Agramante	54 „
Oropel	54 „	Condottiere	54 „
Bailén	54 „	Glou Glou	54 „
Painé	54 „		

Premio PRIMERA JUNTA

Distancia 1400 metros

La Nenita	54 k.	Estampilla	54 k.
Zalamera	54 „	Corocha	54 „
Crinoide	54 „	Tirria	54 „
Estalactita	54 „	Ingeniosa	54 „
Noemí	54 „	Sagesse	54 „
Maffia	54 „	Fátima	54 „
Araucanita	54 „	Sota	54 „
Vanda	54 „	Pismanta	54 „
Campanule	54 „		

Premio PATRICIOS

Distancia 1400 metros

Waxy	54 k.	Don Andrés	54 k.
Shiller	54 „	Comte	54 „
Fortunia	54 „	Edison	54 „
Pericles	54 „	Marqués	54 „
Donado	54 „	Piolín	54 „
Preludio	54 „	General Campos	54 „
Wáshington Salvador	54 „	Dominio	54 „
Chiclana	54 „	El Viejo	54 „
Mascagni	54 „	Nervio	54 „
Penalty	54 „	Beresford	54 „
Británico	54 „	Ortivo	54 „

Premio VICENTE LOPEZ

Distancia 2300 metros

Barometer II	60 k.	Blue Diamond	54 k.
Mentol	56 „	Poitagüé	55 „
La Liquette	56 k.	Manzoni	50 k.
Espátula	54 „	Bragado	48 „
Manantial	52 „	Tucumán	48 „
Fra Angélico	51 „	Dewet	48 „
Ramal	51 „	Merry Widow	46 „
Britomarte	51 „		

Premio 25 DE MAYO

Distancia 1400 metros

Folia	54 k.	Aviadora	54 k.
Demi Mondaine	54 „	Demencia	54 „
Prevendo	54 „	Estelita	54 „
La Gámez	54 „	La Nenita	54 „
Casilda	54 „	Pandora II	54 „
Araucanita	54 „	María Ismena	54 „
Santiaguino	54 „	Dinamita	56 „
Combine	54 „	Salina	54 „
Completa	56 „	Lugolina	54 „
La Mouche	54 „	Amureta	54 „
Sadowa	54 „	Eglantina Adelfa	54 „
Francachona	54 „	Campanule	54 „
Trampa	54 „	Vox Populi	54 „
Kamala	54 „	Estalactita	54 „
La Campana	54 „	Invariable	54 „

Premio GUEMES

Distancia 1400 metros

Sérpigo	54 k.	Arco Iris	54 k.
Dominio	54 „	Normando	54 „
Bovril	54 „	Vitriolo	54 „
Pachón	54 „	Chito	54 „
Water Scott	54 „	Chasicó	54 „
Conte Bleu	54 „	Gaboto	54 „
Beruti	54 „	Simondale	54 „
Penalty	54 „	Dudoso	54 „
Polín	54 „	Rú Rú	54 „
Pretty Yung	54 „	Lavengro	54 „
Young Fellow	54 „	Salitrero	54 „

Premio BERNARDINO RIVADAVIA

Distancia 1700 metros

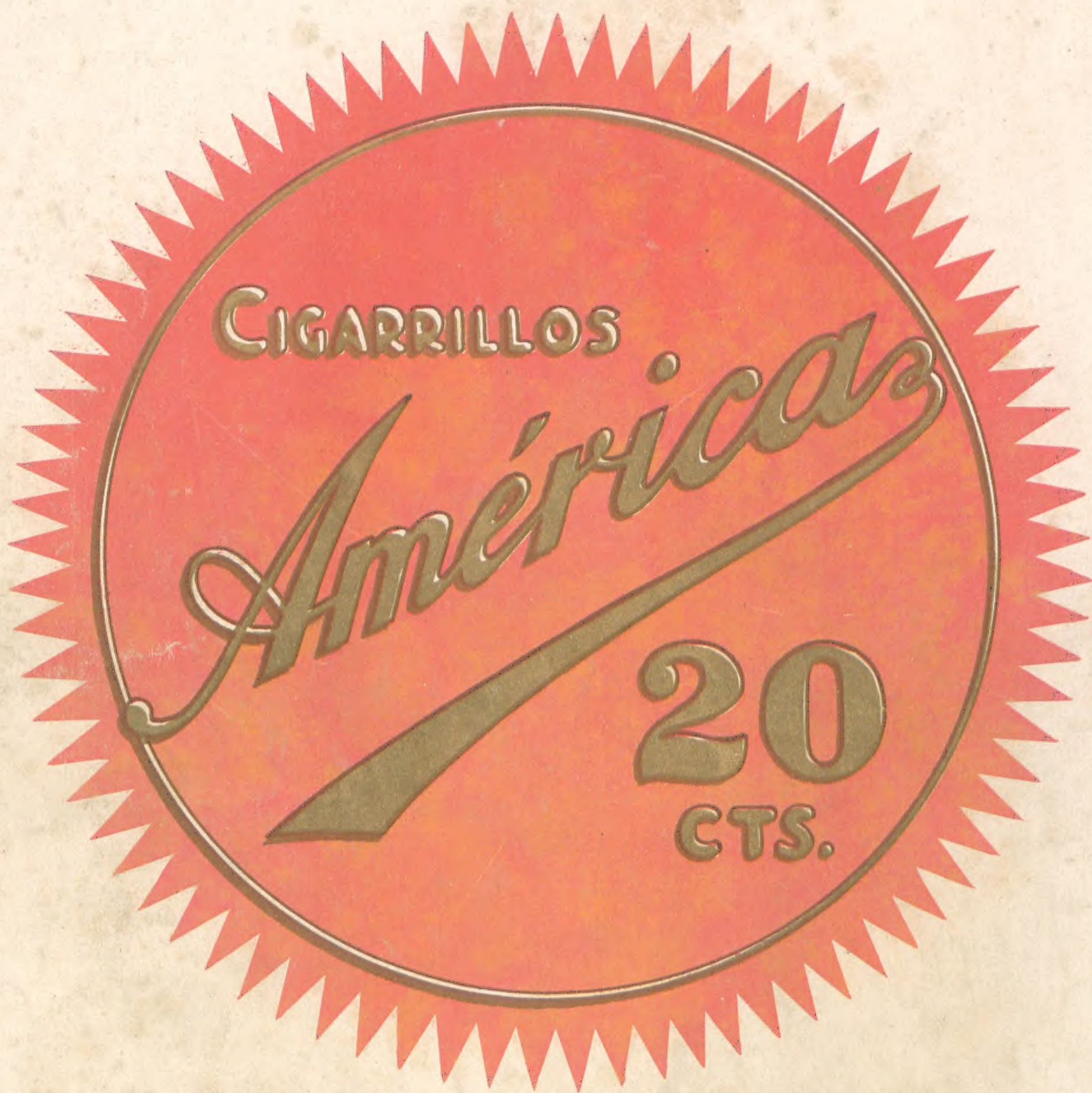
Ibarreta	54 k.	Laurqués	52 k.
Bantam	56 „	Doliman	47 „
Leoncio	56 „	Elizabeth	47 „
Malpica	55 „	Fra Angélico	45 „
Volta	53 „	Camaleón	45 „
Convicto	53 „	Adel	43 „

Premio MARIANO MORENO

Distancia 3000 metros

Pipiolo	62 k.	Juez de Paz	47 k.
Aeroplane	51 „	Guarany	45 „
Poor Jack	48 „	Mánchester	43 „

Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266 Buenos Aires



NÚMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos
Fuera de la capital. 25 „

EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital....... 40 centavos
„ „ Fuera de la capital. 50 „